

Panenka®

Octubre 2011 | 5€

01



El fútbol que se lee.
www.panenka.org



¿QUIÉN ES JORGE MENDES?

Los misioneros de La Masia // Sudán del Sur, la novata // Surfero Salgado



Futebol bonito



www.pele-sports.es

Preguntas frecuentes



¿CÓMO PUEDO CONSEGUIR PANENKA?

Hasta el momento, la única manera de conseguir *Panenka* es vía web. La periodicidad de la revista es mensual. A inicios de cada mes lanzamos una nueva edición. Quien ya nos conoce y cree en el producto puede reservar el número con dos semanas de antelación a que lo cerremos. Quien no sabe de nosotros o prefiere esperar a conocer mejor los contenidos de cada número puede comprar la revista en cualquier momento del mes. También se pueden conseguir los números antiguos de *Panenka* hasta agotar existencias.

¿CUÁNTO TARDA EN LLEGARME LA REVISTA?

Depende de cuándo la compres. Si la reservas, te llegará con la primera remesa (del cinco al diez de cada mes). Si la compras durante el mes en el que el número esté vigente te llegará con la segunda remesa (del 20 al 25 de cada mes). Si adquieres un número anterior, el plazo de entrega dependerá de la cantidad de pedidos y te informaremos personalmente de la estimación.

¿PUEDO ENCONTRAR PANENKA EN LOS KIOSKOS?

De momento no. Nuestra intención es dar el salto a los kioscos, pero el modelo de las distribuidoras en España encarece los costes de forma considerable, no aporta ningún valor añadido y hace insostenible proyectos como el nuestro. Lo que sí hemos hecho desde el primer número es autodistribuir *Panenka* en librerías especializadas y puntos de venta concretos. En panenka.org encontrarás el mapa de dónde puedes encontrarnos físicamente.

¿CÓMO PUEDO ANUNCIARME EN PANENKA?

Hay alguien que ya está esperando tu propuesta. No pierdas ni un minuto y contáctanos en publicidad@panenka.org.

Panenka

www.panenka.org

Panenka
El fútbol que se lee

Staff

Coordinador
Aitor Lagunas

Redactor jefe
César Sánchez

Dirección de arte y maquetación
Laia Guarro

Consejo de redacción
Roger Xuriach
Jorge Nazar
Javier Giraldo
Francisco Ávila
Toni Padilla
Àxel Torres
Andrea de Pauli
Sid Lowe
Vicent Chilet
Chema Erre

Publicidad
Adrián Ruiz Mediavilla
Àlex López Vendrell

Edición gráfica
Alberto Estévez

Fotografía
Kike del Olmo
Víctor M. Fernández
Guido Manuilo

Infografía
Artur Galocha

Ilustración
José Antonio Bernal
Flavio Morais
Miguel Montaner
Alex Santaló
Ricardo Cavolo

Ilustración de portada
Alberto Aragón

Edita
Belgrado 76 S.L.
redaccion@panenka.org
publicidad@panenka.org
www.panenka.org
@proyectopanenka

Impreso en Zaragoza
Calidad Gráfica
Octubre de 2011
Depósito legal: Z-2590-2011

Cubiertas: Cyclus offset, 250 gr.
Páginas interiores: Cyclus offset, 90gr.

© **Belgrado 76 S.L.**
Panenka no se hace responsable de las opiniones vertidas, derramadas o evacuadas por los colaboradores en sus artículos. Reservados todos los derechos (si queda alguno). Prohibida su reproducción, edición o transmisión total o parcial por cualquier medio y en cualquier soporte sin la autorización de Belgrado 76 S.L. Aunque nuestra ruina no dependerá de un par de fotocopias.

La redacción terminó de editar este #01 el 25 de septiembre de 2011, fecha en que Marco Etcheverry cumplía 41 años. Etcheverry, al que apodaban 'El Diablo', comenzó su carrera en el Club Destroyers y se retiró en un partido de homenaje en el que se juntaron Chilavert y Valderrama, entre otras anécdotas inquietantes. Ahora es seleccionador sub-15 boliviano.

Belgrado 76 S.L. es propiedad de los trabajadores de Panenka.

Los cómplices del #01



Corresponsal en África
No tiene muy claro qué es el *tackle*, pero de vez en cuando hace alguno.



Autor de 'Senda de campeones'
Se tiene por "tosco aunque esforzado". El resto de la redacción discrepa.



Crack de la infografía
Organizador creativo, acostumbrado a jugar al primer toque y bajo presión.

EN UNA LIGA PERFECTA

Mucho se ha hablado en este comienzo de temporada sobre las imperfecciones de nuestro fútbol. Ciertamente es que un país que alberga a 21 de los 22 equipos europeos en Ley Concursal no tiene motivos para enorgullecerse. Que una Liga en la que los derechos de televisión retroalimentan el duopolio dominante, en lugar de matizarlo, dudosamente puede considerarse ejemplar. Que un sector que castiga a sus trabajadores más humildes a la incertidumbre salarial apenas soportaría una inspección de trabajo. O que unos estadios sin aficionados visitantes por el poco plazo con que se fijan los horarios, ni hinchas locales por los elevados precios de las entradas, están condenados a mostrar cada vez más cemento. Pero no son solo esos detalles los que nos alejan de la perfección.

En una liga perfecta, el interés por las mujeres de los futbolistas no superaría los méritos de los propios deportistas (excepto en el caso de Rafael Van der Vaart, que tendría que ganar Balones de Oro a cascoporro). A cambio, todo ese espacio en los medios se aprovecharía para publicar los datos reales de los fichajes, y el reguero de comisiones que salpican a agentes, comisionistas y directivos.

En una liga perfecta, un presidente no podría cesar a un técnico menos de un mes después de haberlo ratificado. La Federación retiraría la licencia del futbolista que afirmase haber soñado de pequeño jugar para más de dos clubes. Y la Asociación Nacional de videntes y tarotistas actuaría de oficio contra aquellos que vaticinasen un fin de ciclo cada lunes.

En una liga perfecta, el portero que por costumbre recriminara a sus centrales todos y cada uno de los goles que encajase sería castigado a limpiar los focos del estadio con los guantes. Además, una normativa prohibiría al pequeño comercio y gasolineras vender gomina a los colegiados que se comportasen como chulos de patio carcelero o corredores de bolsa.

En una liga perfecta, el gobierno regularía el precio de las equipaciones: los 70 euros de la camiseta de tu equipo incluirían el derecho de cenar a cuerpo de diputado. Por su parte, las directivas atenderían las peticiones del aficionado de la tercera gradería y no tanto las de ese encorbatado del palco VIP, más atento a los canapés que al fuera de juego.

En una liga perfecta, jugadores calvos y con bigote gritarían goles milagrosos quitándose la camiseta sin miedo a ver una amarilla, mostrando sus vientres acolchados por años de cervezas y fabadas. Los abdominales neumáticos se relegarían así a competiciones de culturismo o películas de prisiones turcas.

Y lo más complicado y maravilloso: en un mundo perfecto, la liga siempre la ganaría tu equipo. Y descendería el de tu cuñado. ◀



Ilustración de Ricardo Cavolo

Contenidos

6



08	¡Quieto todo el mundo!	Reforzar la sensación de unidad con el equipo es una cuestión de seguridad nacional en las gradas de Níger. Pero, ¿dónde está Wally?
11	A Bote Pronto	Diego Capel, Joseph Blatter, Wilfred y Mehmet Scholl saltan al terreno de juego más rápido de la revista.
24	Vida de este chico	Todo lo que toca Jorge Mendes lo convierte en oro. Si te llama para ofrecerte sus servicios, corre al concesionario de Porsche y... ¡barra libre!
32	El córner insurgente	La selvática Chiapas esconde dos realidades y un frente común: que el esférico ruede en pos de un futuro mejor.
38	La portería rival está enfrente	Esperemos que, esta vez, las sabias palabras del laureado entrenador italiano Arrigo Sacchi no enciendan a Ibrahimovic.
40	Entrevista a Michel Salgado	El lateral del Blackburn corrobora aquello de que los gallegos tienen el mar en la sangre. Aunque a Rajoy nunca lo veamos hacer surf.
46	Los misioneros de La Masia	La filosofía de juego azulgrana se expande. Martí Perarnau nos presenta a los técnicos que emigran con ella en la maleta.
52	Doble pared	Las matemáticas tendrían una mayor aceptación en las escuelas si en las operaciones se utilizaran los goles de los futbolistas.
56	Pequeño milagro celeste	Uruguay: dícese del país cuya superficie es inversamente proporcional al tamaño de la vitrina de su selección. Y de los huevos de sus futbolistas.
62	El DeLorean	Regresamos al pasado más glorioso de Julio Cardeñosa para recordar por qué sigue siendo persona <i>non grata</i> en Brasil.



64 Un país salta al terreno de juego

La modesta y joven selección de fútbol de Sudán del Sur da sus primeros pasos. Y no precisamente hacia el norte. Lo narra Xavi Aldekoa.

70 Entrevista a Mario Götze

La estrella del Borussia se encuentra en esa edad en la que su madre le sigue haciendo la comida pero su abuela ya no le da propina.



74 Azulejo nuevo, azulejo viejo

El fútbol también puede ser perverso. Hace 20 años el Castellón estaba en Primera y el Villarreal en Tercera. Hoy la tendencia se ha invertido.

80 Uno di noi

Fabrizio Miccoli no es de los que celebra los goles en vano. Su última dedicatoria esconde una bonita historia de afección por Corleone.

84 Un balón y dos Españas

La Guerra Civil causó estragos en el nuestro fútbol. 75 años después es hora de repasar algunos de las consecuencias menos conocidas de la contienda.

90 Mi camiseta de Gabriel

De Bucarest a Udine, o aquel preciso instante en que Axel Torres intuye que una prenda con un nombre en la espalda puede convertirse en leyenda.

94 Partizan: de un tiempo, de un país

El primer equipo del Este que llegó a una final de la Copa de Europa escondía el puzzle perfecto de la Yugoslavia multiétnica. Una joya de Toni Padilla.

98 Entrevista a Robbie Fowler

El ex jugador del Liverpool escupe lo que piensa con la misma facilidad con la que salpicaba de salvajes festejos sus tantos en Anfield.

101 Cajón de Sócrates

El fútbol como coincidencia, como anécdota, como excusa. Cerramos el número brindando por el fútbol sin balón.







Foto de Sia Kambou

¡Quieto todo el mundo!

Los soldados que en septiembre asistieron al Níger-Sudáfrica hubieran sido incapaces de acatar semejante orden. Ni aunque hubiese venido de boca de un coronel bigotón y con mala leche.



Panenka®

El fútbol que se lee.

publicidad@panenka.org



www.panenka.org





ABP

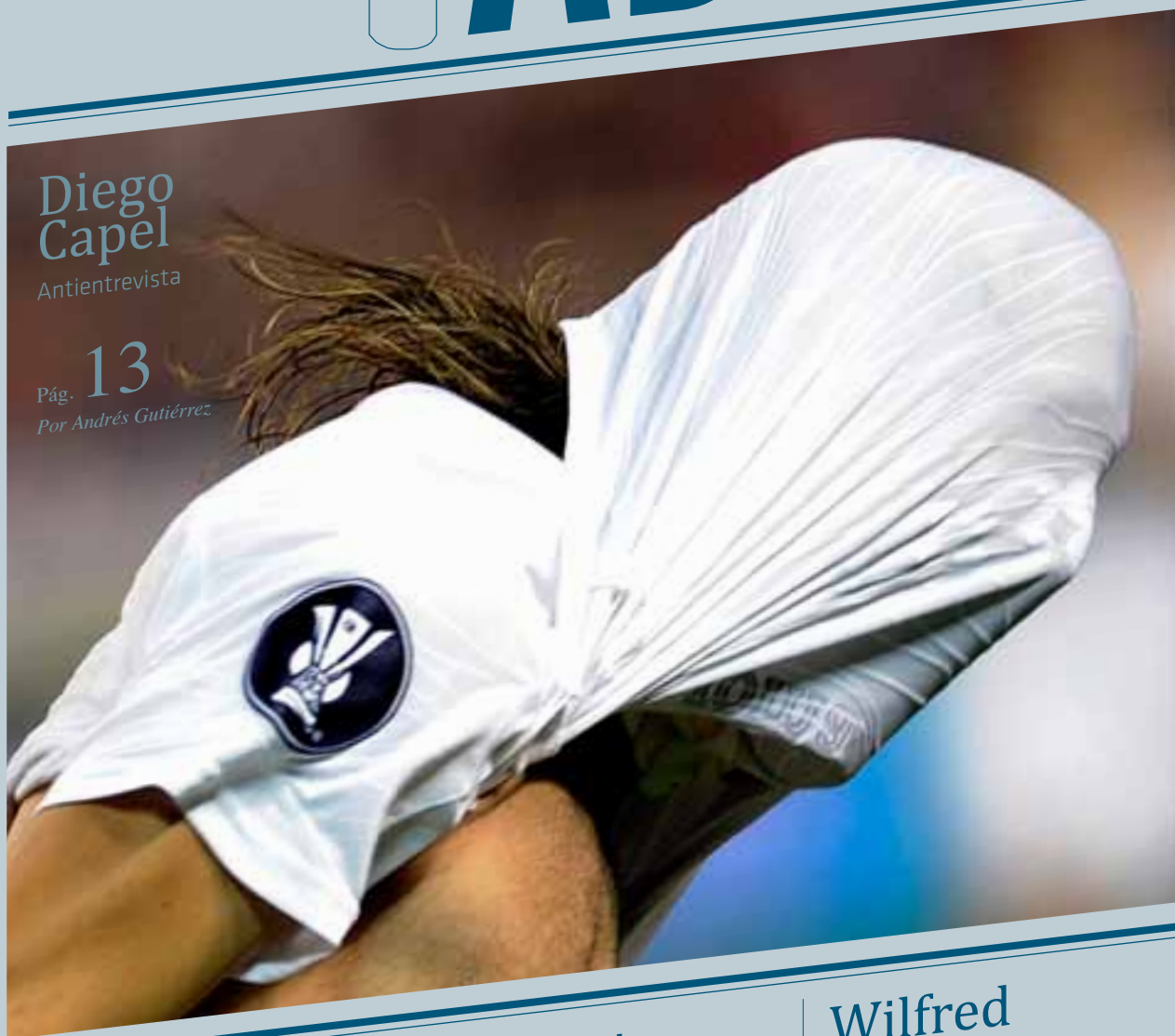
Cuatro toques para entrar en calor
(es un símil futbolístico, ¿eh?)

Diego
Capel

Antientrevista

Pág. 13

Por Andrés Gutiérrez



Mehmet
Scholl

La playlist de...

Pág. 16

Por Ignasi Trapero

Lluís Sitjar

Arqueología del olvido

Pág. 15

Por José Sanchís

Wilfred

El último cromo

Pág. 20

Por Javier Giraldo

FEEDBACK

Sobre qué nos habéis escrito

30% Periodicidad

Panenka es una revista mensual, no queremos agobiaros. Atentos a cada primera quincena.

25% Puntos de venta

Estamos en librerías especializadas, pero os la enviamos a casa previo pedido.

20% Contenidos

Fútbol, pero a largo plazo nuestra idea es tributar un deporte ajeno al balompié cada mes.

15% Inspiración

Bebemos e intentamos aprender de *11freunde*, *The Blizzard*, *SoFoot*, *Orsai*, *Esquire*...

10% Papel de la web

En Panenka.org encontraréis nuevas historias, charlas, participación y los pasos para realizar pedidos de todos los números.

¿Cómo se llama la canción que suena en el video promocional que tenéis colgado en vuestra web?

 Nacho Bellas Gz

'The Big Fella', del grupo Black 47. Algunos la conocerán por abrir un episodio de la serie 'Sons of Anarchy'.



Soy de São Paulo (Brasil). Enhorabuena por mostrar en el #00 lo que pasa con Guyana o Surinam.

 Lucas Rizzi

Las minorías son nuestra debilidad. No es un capricho, es una actitud: tomaremos partido por los menos favorecidos.



Hacía falta algo así, olé vuestros huevos, que los hay que tener grandes para empezar esto tal y como están las cosas ahora mismo.

 Ángel Escaño

Desconocemos el recorrido de esta locura. Nuestro activo más valioso es la ilusión. Pero sí, las cosas están feas ahí afuera...



Ya sé que la actualidad os la sopla pero me encantaría que hubiera un espacio dedicado a los problemas económicos de la Liga.

 Miki MrBrown

No despreciaremos el presente, si nos permite abordarlo con un enfoque crítico. Tomamos nota, porque habrá que tocar el tema. ¡Gracias por la sugerencia!



HOMENAJEANDO A ANTONIN

En <http://www.flickr.com/photos/proyectopanenka/> iremos almacenando todas vuestras 'obras'.



@ed_carosia



@alfredoamat



@davidruizsan

Antientrevista //

DIEGO CAPEL

"Tarareo varias veces al día la música de mi primo"

Texto de Andrés Gutiérrez / @Por el mundo

¿Ya ha probado a subir al Barrio Alto de Lisboa en bicicleta?

La verdad es que no, pero creo que sería un entrenamiento realmente duro...

¿Qué acojona más? ¿Caparrós tras perder o Kanouté en el Ramadán?

¡Caparrós! (risas). Aunque ambos son dos personas maravillosas.

Usted fue uno de los primeros futbolistas en desnudar las miserias de Chygrynskiy. ¿Le ha pedido perdón?

Ja ja, ciertamente, en aquel partido me salieron bien las cosas.

Chygrynskiy es un buen futbolista pero no tuvo suerte.

¿Dónde y en qué estado se encontraba cinco horas después de que España ganara el Mundial?

Con mis amigos, en Sevilla, pero tampoco lo saboreamos demasiado porque estábamos de pretemporada. ¡Al día siguiente teníamos que entrenar a primera hora del día!

¿Usted es de los que sufría con 'la vuelta al cole' o de los que la esperaba todo el verano?

Tengo que reconocer que sufría mucho... ¡Cuando se acercaba septiembre lo pasaba muy mal!

Su primo participó en Operación Triunfo. ¿Cuántas veces tararea al día sus canciones?

Os habéis documentado, ¿eh? Pues bastantes veces. Soy un amante de la música en general, y Ángel canta muy bien.

Como buen extremo, tome partido. ¿Física o Química o Lost? Física o Química.

Complete la frase: el vino verde es una auténtica... Desconocida para mí. No bebo nada de alcohol.

¿Cómo lleva esto de vestir los colores del Betis cada semana? Genial. Pero son los del Sporting. Morbosos... ◀



13

El área de Bernal //

CUESTIÓN DE COMPROMISO



11 BITS//

'THIS IS FOOTBALL'

Texto de Roger Xuriach / @rogerxuriach

En el terreno de los videojuegos Sony ha torpedeado, siempre que ha podido, la imagen de las franquicias más carismáticas del sector. Salvo honrosas excepciones (Gran Turismo, GoW, Buzz!...), la madre de PlayStation se ha inspirado en productos consolidados para comercializar, legítimamente, sus propias series.

Ahí estaba Crash Bandicoot para intentar luchar contra el inmortal Super Mario; los espías de 'Syphon Filter' para competir con 'Metal Gear Solid'; o el héroe de 'Uncharted', más reciente, loco por revivir las aventuras de Lara Croft. Ejemplos los hay a patadas y, precisamente con la intención de dar un puntapié en la entrepiera de Konami y EA Sports -las dos compañías que (ya) reinaban en el terreno de los simuladores de fútbol a finales del siglo pasado-, Sony publicó, en 1999, el primer 'This is Football' ('Esto es Fútbol' en España).

Sony confió el proyecto al estudio europeo que tiene en Londres. Ahí se gestó una criatura que necesitó de un gran desembolso económico para darse a conocer, y eso que se benefició del acuerdo de patrocinio que la multinacional mantiene con la UEFA Champions League desde 1997 para colarse en las vallas de todos los estadios. Gaspar Rosety primero, y el tándem Martínez-Maldini después, alió las retransmisiones del juego.

Pero las animaciones inverosímiles, los desajustes en la velocidad de los futbolistas y una simulación con altibajos pesaron como una losa y convirtieron el aceptable apartado gráfico, una trabajada IA y las licencias de nombres y algunos campeonatos, en argumentos demasiado flojos para un consumidor cada vez más bipartidista (o FIFA o PES).

En 2004, un lustro después de su lanzamiento, Sony se vio obligada a enterrar la saga. Afortunadamente, los mismos creadores habían sacado unos meses antes un simulador de karaoke llamado Singstar, hoy mundialmente conocido y líder en ventas en su especialidad. Rectificaron a tiempo. Su visión del fútbol empezaba a dar el cante... ◀

Team SOHO / Sony Computer Entertainment London Studio, 1999-2004



🚩 Contratar a Forlán desconociendo que no podrá jugar la Champions hasta 2012. De haberlo sabido, el Inter no hubiera pagado la astronómica cifra de 5 millones de euros. 🚩 El corredor AFRICANO Gebrselassie recibió el Premio Príncipe de ASTURIAS de los Deportes. El nominado Raúl tuvo que recordar de una tacada en qué continente no ganó un Mundial y de dónde es Villa 🚩

Lluís Sitjar, del viejo Es Fortí se habla en pasado

Texto de José Sanchís / #mitosanchis

Juan vive cerca del Lluís Sitjar, pero nunca pasa por delante. Nadie se lo impide, pero nunca pasa por delante. Lo evita como quien no asiste a un velatorio, pretendiendo recordar al fallecido con su mejor gesto. Sólo esos rodeos esquivando la Plaça Barcelona mitigan la tristeza de Juan, Juan Forteza, el extremo que hizo gritar por primera vez al viejo estadio de Es Fortí, anotando un gol en Primera División.

El mallorquinismo eleva a norma ese patrón de carácter tan isleño consistente en mirar hacia otro lado ante lo que resulta doloroso e irreversible. De otra forma, sería insoportable recordar los ascensos festejados en lo que ahora es un nido de ratas. Mientras agacha la cabeza al constatar la degeneración grosera de la que aún siente como su casa, el hincha *barralet* se estremece rememorando un palmeo imposible de Ezaki Badou. Un grito rabioso del Tronquito Magdaleno. Una entrega

milimétrica de Jovan Stankovic. Asomado a la Riera de Palma, muerto pero no enterrado, el Lluís Sitjar se sostiene en pie consciente de que ya nunca recibirá el final que merece.

El Mallorca cerró la verja del Sitjar en 2007, cuando sus filiales abandonaron la instalación. Desde entonces, del viejo Es Fortí se habla en pasado, aunque siga de cuerpo presente. Allí debutó Maradona con el Barcelona, allí jugó una vez Di Stéfano con la camiseta del equipo local. Esas gradas, objeto de una declaración de ruina por parte del Ayuntamiento, celebraron la clasificación para la única final europea de la historia del club. Más de 50 años alternando

éxito y barro, la Primera División con la Tercera, la brillantez y la mediocridad. El Lluís Sitjar vivió con intensidad mientras le dejaron.

Los titulares del estadio, entre los que se encuentra el club, proponen una remodelación con aroma a pelotazo. Mientras, Es Fortí sigue buscando la mirada de los mallorquinistas con la dignidad que no le confiere su aspecto actual, pero sí su historia. Y el aficionado gira la vista hacia otro lado, consciente de la muerte digna que se le ha negado a aquel templo en el que un día se emocionó con el palmeo de Ezaki Badou, el grito de Magdaleno y la entrega de Stankovic. O con el gol de Juan Forteza. ◀



Este es el calamitoso estado actual del Lluís Sitjar. Y allí está, sin decisiones ni acciones...

Arqueología del olvido//

15

📍 Dos activistas se manifiestan desnudas en contra de la proliferación del turismo sexual y la venta de alcohol que supondría la Euro para Ucrania y Polonia. Tras ello, el hotel más cercano donde hospedarse durante el torneo está en Azerbaiyán. 📍 Nápoles registra un movimiento sísmico no natural. ¿La Camorra quemando basura a tiros? Nah, euforia por un gol europeo de Cavani 📍



La playlist de ... //

Texto de Ignasi Traperero / @Traperinho

Mehmet Scholl

Campeón de todo en los '90 y principios del siglo XXI con el Bayern Munich de los Kahn, Effenberg, Mathaus y compañía; y de la Eurocopa del '96 con Alemania en la noche de aquel afortunado gol de oro de Bierhoff en Wembley ante la República Checa, Mehmet Scholl no sólo tenía gran talento con un balón en los pies. Y es que un tipo que invita a The Hidden Cameras a su partido de despedida ante el Barça en el Allianz Arena demuestra tener también un oído exquisito. Y de los discos recopilatorios que ha editado en Alemania, o de su programa de radio 'Nachtmix' en Radio Bayern 2, podría salir un playlist así...

- THE HIDDEN CAMERAS 'The Animals Of Prey' ('The Smell Of Our Own')
- NOAH & THE WHALE '5 Years Time' ('5 Years Time')
- TEENAGE FANCLUB 'It's All In My Mind' ('Man Made')
- THE BETA BAND 'Dry The Rain' ('The Three EP's')
- THE VELVET UNDERGROUND 'Sunday Morning' ('The Velvet Underground & Nico')
- EELS 'Fresh Feeling' ('Souljacker')
- MAZZY STAR 'Fade Into You' ('So Tonight That I Might See')
- THE CHARLATANS 'Just Lookin' ('Melting Pot')

Twitter bronca //

Texto de Roger Xuriach / @rogerxuriach



Del Nido José María Del Nido

"¡Podrán quitarnos la vida, pero JAMÁS nos quitarán la libertad!". #frasesdecine #LigaRevolution cc/ @jaumeroures



Jaume Roures Jaume Roures

@delnidojm El flautista de Hamelín consiguió movilizar a más ratas. Y la frase a la que apela la pronunció un escocés, como su #LigadeMierda



Del Nido José María Del Nido

@jaumeroures Ríase. Nos vamos a comer los derechos de #FCB y #RM desde la melena a la cola. Y usted, a lo mejor, me acaba comiendo el...



Jaume Roures Jaume Roures

@delnidojm ... No me toque aquello que suena, caralenteja, que le pongo el derbi andaluz a las 8 de la mañana en plena Semana Santa!



Del Nido José María Del Nido

@jaumeroures Acabaremos con su tiranía, Gargamel. Págueme los 100 kilos de más que le da a los grandes y en 2 años le traigo 3 Champions.



Joan Laporta Joan Laporta

Calentando las palomitas... RT @jaumeroures: @delnidojm ... No me toques aquello que suena, caralenteja, que (...)



Del Nido José María Del Nido

@jlaporta: ¡Lapueta! ¿Qué tal, majo? El Roures ya no nos va a usurpar más derechos. ¡Los modestos queremos la independencia! #OhWait



Sergio Ramos Sergio Ramos

Búscate otra liga, @delnidojm / Búscate otro país, @jlaporta / Búscate otro peinado, @jaumeroures #AmiBola



✎ Hacerle la cama a un entrenador nunca había oído tan mal. Las ventosidades con que los futbolistas del Flamengo torpedearon la charla de Luxemburgo dejó al ex del Madrid a cuadros. Mágicos, eso sí. ✎ Mientras fue 'perico', Luis García se mosqueaba si le preguntaban por la mala racha visitante del Espanyol. Le han bastado unas semanas en Zaragoza y dos golitos para cambiar de opinión ✎

Joseph Blatter

El presidente de la FIFA, quien hace un año patinó al aconsejar a los homosexuales que se 'contengan' durante el Mundial 2022 de Qatar, fue abucheado en el municipio suizo de Viege al arrancar una conferencia bailando y cantando de forma bochornosa el 'Waka Waka' de Shakira.

Juris Lavrikovs

Este abogado letón, aparte de un amante reconocido de las nuevas tendencias de Londres, es director de relaciones públicas de la rama europea de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays. Presionó y obligó a Blatter a rectificar públicamente sobre su bravuconada de Qatar.

Shakira

La cantante colombiana nunca pensó que su popular baile acabaría siendo destruido por el máximo mandatario del organismo futbolístico, un millonario que se acerca a los 80 años con un más que dudoso ritmo pélvico.

Rondo //

Por Roger Xuriach

Danny Broddle

El padre de la pinchadiscos británica Danny Broddle tenía como ídolo a Daniel Passarella y, como homenaje a los dos, la DJ decidió fundar en 2004 la exitosa marca de ropa 'Passarella Death Squad', cuyas atrevidas T-Shirts poseen fuertes connotaciones lésbicas.

Roger Waters

Precisamente para satisfacer a tanto 'nuevo rico', Shakira se ha asociado con Roger Waters, ex integrante de Pink Floyd, para comprar una isla en el norte de las Bahamas. En ella los dos músicos planean construir un lujoso y exclusivo centro de vacaciones.

Daniel Passarella

Roger Waters también engordará el bolsillo del presidente de River Plate. El artista llenará El Monumental jocho veces! en marzo de 2012, con el consiguiente récord histórico de concurrencia de un concierto en Argentina.

17

El nuevo dorsal de Samuel Eto'o (99) esconde una bonita ecuación. Al ejercer de dividendo con su sueldo anual (20 millones de euros) se convierte en 202.000 euros, que es la multa de conducción más alta registrada en Suiza y lo que declaró Gaspar Llamazares tener en depósitos. El camerunés siempre ha sido muy del binomio 'coches y 'Verdes' (de los billetes)





Clubes con encanto //

Texto de Javier Giraldo / @javigiraldito

No sólo ecologistas; también vegetarianos

Cuando un magnate desembarca en un club, puede pasar de todo. Al Forest Green Rovers, de la Conference Nacional League, la Quinta División inglesa, la llegada de Dale Vince le ha permitido convertirse en el primer club ecologista y vegetariano de Inglaterra y probablemente del mundo. La historia arranca en el verano de 2010, cuando Vince, dueño de Ecotricity, una empresa dedicada a las energías renovables, se hace con la mayoría de acciones del Forest Green Rovers y empieza su transformación: un césped orgánico, tecnología LED en los focos de bajo consumo, reutilización del agua de lluvia para regar, paneles solares en movimiento. Y lo más curioso: nada de carne roja en los puestos de comida del estadio, el New Lawn. Mejor apuntarse a la moda de la comida orgánica y local, una decisión que la afición ha recibido de buena gana. Los jugadores, además, ya han asumido una dieta vegetariana, y con el tiempo, se pasarán incluso al veganismo.

Ciudad: Nailsworth (Gloucestershire). 6.600 habitantes

Estadio: New Lawn, capacidad para 5.140 espectadores

Sobre héroes y tumbas //

Texto de Toni Padilla
@Toni_Padilla

Helenio Herrera, un descanso con vistas a Venecia



Helenio descansa en uno de los cementerios más bonitos del mundo, en Venecia. La historia de cómo acabó aquí es novelesca. Herrera dejó escrito su deseo de ser enterrado al lado del mar, en un sitio soleado. Su esposa, la pintora Fiora Gandolfi, luchó años para obtener el permiso para enterrar un ateo como "HH" en la zona anglicana del recinto, donde encontró el único espacio con esos requisitos: sol y mar. El permiso finalmente llegó de la mismísima Reina de Inglaterra. Gracias a esta gestión, Herrera pudo descansar con vistas a la Laguna.



Héroe: Helenio Herrera.

Tumba: Una urna que imita el diseño de las Copas de Europa que ganó con el Inter. En la lápida, su trayectoria profesional. Dentro de la urna, sus cenizas.

Cementerio: Isola de San Michele, Venecia.

¿Cómo llegar? En Vaporetto. Las líneas 41 y 42, con destino final en Murano, paran en la Isla de San Michele. Se pueden tomar delante de la estación de tren. La tumba está en la parte anglicana, contra el muro que da al mar. Un mapa en la entrada indica cómo llegar.



⚡ Ha jugado en el Comunale, en Delle Alpi, en el Olímpico... Pero no ha sido hasta la mayoría de edad -18 años en el club- que mamá Juventus le ha comprado el primer estadio en propiedad: el Juventus Stadium. Del Piero, ¡así cualquiera marcha de casa! ⚡ A Esnáider el '¿Estudias o trabajas?' jamás le dio resultado en la disco. Como en el campo, prefería el contacto físico. ⚡

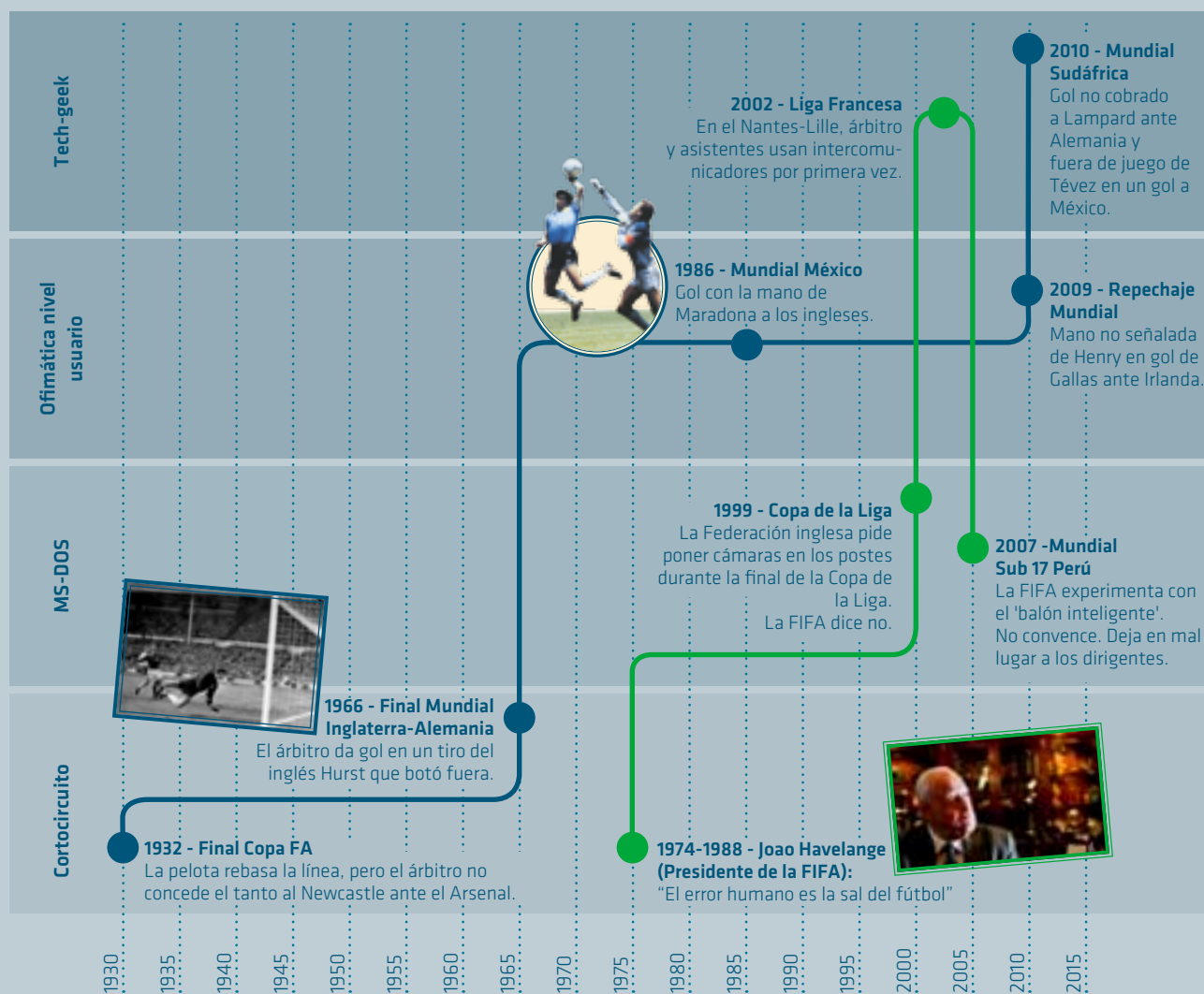
Curvas de nivel //

Texto de Jorge Nazar / @jorgenazar

En lo tocante a la tecnología, la FIFA parece seguir la vieja máxima de lanzar balones fuera. Y al menos seguirá así hasta 2012, cuando se defina la introducción de cambios en la línea de gol. El último grito en la tortuosa relación entre fútbol y tecnología seguirá hasta entonces limitado a los futuros perjudicados por escándalos que podrían haberse evitado.

FIFA y la tecnología

Grandes escándalos



📺 Pan y Circo. Siempre funciona. El macroproyecto del River Plate Forum ya asoma la cabeza y, con la intención de remodelar El Monumental y revestirlo con dos edificios, helipuertos, hoteles y cines en 3D, pretende dejar el 'pelotazo' de Florentino en un taller de LEGO. Kirschner se frota las manos contando votantes. Y el Tano Pasman vuelve a sonreír. Si sigue vivo... 📺



Wilfred, el héroe del barrio

Texto de Javier Giraldo / @javigiraldo

El último cromo //



20

Apareció de repente en un entrenamiento del Rayo Vallecano y le pidió al entrenador Felines una prueba... Y se convirtió en 'Willy', el portero más querido de Vallecas, el héroe del barrio. Era el nigeriano que había llegado a España casi por casualidad y que mientras tardaba en convencer al club, tenía que aceptar las invitaciones de la peña rayista El Campo para comer en el restaurante El Faro. La historia de Wilfred Agbonavbare es una montaña rusa. Portero de los de toda la vida, genial en los reflejos, felino bajo los palos y un poco torpe con los pies, jugó seis años (1990-96) en el Rayo, donde dejó fama de campechano y bonachón. Vivía en el barrio, en un piso pequeño, soportaba con buen humor las bromas de sus compañeros ('Willy, siempre culpa tú', le decían, choteándose con cariño de su acento del corazón de África), le paró un penalti al Real Madrid, subió y bajó con el Rayo y al final acabó condenado al banquillo. Se fue al Écija pero no tardó en retirarse. Dicen que ganó poco dinero y ahorró menos. Volvió a Nigeria, regresó a España, se compró una furgoneta y trabajó como repartidor de una carnicería mientras entrenaba a los porteros del Coslada, en ese otro fútbol pasional, cercano y de barrio que nunca cierra a pesar de las deudas.

Aparecía a veces en los partidos de veteranos del Rayo, pero sólo jugaba algunos minutos, porque tenía que irse a trabajar, ahora en el aeropuerto de Barajas. Luego enviudó y aparcó el fútbol, la más importante de las cosas no importantes de la vida. Su pista se empezó a

difuminar, aunque para encontrarle hay que mirar hacia el este de la Comunidad de Madrid. Vive en Meco, cerca de Alcalá de Henares. Si le ven, díganle que en las 'pachangas' de los veteranos del Rayo siguen necesitando un portero como él. ◀

Palabra de futbolista
 Por Artur Galocha

River Plate juega este año en el Nacional B. Ya lo decía 'El Príncipe' en entrevista con *El País*, las cosas se han igualado. "La preparación física ha ayudado a muchos jugadores que no están naturalmente tan dotados a contrarrestar a otros que

sí lo están", comentaba. Mientras, en la liga española se duda que alguien haga frente a Real Madrid y Barcelona. Hablan del modelo escocés, de un diálogo monótono y aburrido. Pero...

**"HOY EL BUENO NO PARECE TAN BUENO
 Y EL MALO NO
 PARECE TAN MALO"**
 ENZO FRANCESCO



MONTEVIDEO WANDERERS 1990 RIVER PLATE 1991 RACING PARÍS 1992 OLYMPIQUE MARSEILLE 1993
 CAGLIARI 1994 TORINO 1995 RIVER PLATE 1996



La revolución de los "idiotas" golea a Gadafi

Texto de Carles Viñas / @carlesviñas



Jugadores libios celebran el triunfo ante Mozambique en El Cairo.

22

En 1969 Muamar el Gadafi derrocaba al monarca Idris e implantaba un régimen panarabista islámico de inspiración socialista, la Jamahiriya. El nuevo Estado de las masas, regido por el Libro verde, evolucionó hacia un gobierno autoritario. En dicho manuscrito, Gadafi manifestó su rechazo a la práctica deportiva comparando a los aficionados al fútbol con "unos idiotas que llevan a los campos sus frustraciones".

A pesar de ello, Gadafi delegó la dirección del fútbol libio a su tercer vástago, Al-Saadi, que desempeñó los cargos de presidente de la Federación, del Comité Olímpico y del Al Ahly de Trípoli, equipo en el que también ejerció como jugador. Sus artimañas para favorecer los intereses del club de la capital, con casos de amaños arbitrales, fichajes bajo coacciones y sobornos, agudizaron el malestar de los seguidores de su máximo rival, el Al Ahly Bengasi SC.

El equipo de la segunda ciudad del país se había erigido en el conjunto más popular de Libia, con 18 títulos nacionales y un subcampeonato de liga africana. Un hecho que Al-Saadi trató de remediar por todos los medios, sobre todo tras un escándalo arbitral que derivó en masivas protestas contra él por parte de la afición de Bengasi que le acusaba de adulterar el campeonato.

Las burlas y los cánticos contra Al-Saadi fueron constantes en un estadio que se había convertido en uno de los pocos espacios de disidencia del país. Otra actuación arbitral parcial cuando el Bengasi se

jugaba el descenso provocó que sus seguidores invadieran el terreno de juego y se suspendiera el partido. Las protestas continuaron en las calles con los aficionados coléricos incendiando la sede federativa y quemando retratos del líder libio. Una muestra de oposición que el régimen no estaba dispuesto a permitir. Pronto Al-Saadi tomó cartas en el asunto. Decretó la suspensión indefinida del Al Ahly Bengasi y la prohibición de sus símbolos. Pero las represalias no acabaron ahí. Al día siguiente la policía secreta inició las redadas contra sus aficionados, muchos de los cuales fueron torturados y encarcelados. La venganza culminó con la destrucción de su estadio, que fue arrasado mientras jugadores y empleados oraban en la mezquita. Así fue como en Bengasi se fraguó el germen de la revolución que estallaría en febrero.

Una revuelta que también encontró su eco entre los futbolistas. Cuatro de ellos, como el portero Juma Gtat, se adhirieron a la causa insurrecta, mientras otros, como el mediocentro El Taib, les maldecía tildándoles de "ratas traidoras".

Tras siete meses de conflicto entre gadafistas e insurgentes, la selección volvió a disputar un partido oficial el pasado 3 de septiembre, contra Mozambique. El uniforme verde asociado al régimen dio paso al blanco combinado con los colores de la enseña tricolor rebelde. La victoria por la mínima fue celebrada por todo lo alto por los internacionales libios que dedicaron el triunfo a los "mártires de la revolución". ◀



Panenka®

El fútbol que se lee.

publicidad@panenka.org

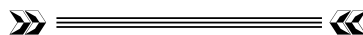


www.panenka.org



VIDA DE ESTE CHICO*

La trayectoria de Jorge Mendes daría para escribir un guión como esos que él, cinéfilo empedernido, devora: interior zurdo de dudosa calidad y dueño de un videoclub de pueblo se convierte en martillo de poder del fútbol mundial. Robert de Niro o Sean Penn, sus ídolos, encajarían en el papel.



Siempre ha estado ahí en los últimos 16 años, sigiloso, con su traje oscuro, el Porsche y sus tres teléfonos móviles, mientras el mercadillo de futbolistas entraba en combustión. Jorge Mendes lleva mucho tiempo agitando los pilares del fútbol europeo y español, pero nunca alcanzó el punto de ebullición de este verano. Su relación con el Real Madrid, la atronadora proliferación en España de los fondos de inversión, su ascendencia sobre Cristiano Ronaldo, su holding de jugadores y negocios... Su relevancia se multiplica y su poder se filtra en los clubes de la Liga. *Panenka* describe la historia del superagente de futbolistas como si el relato partiera del propio Mendes. Su modelo de negocio, las claves de su éxito, su papel como inversor... Un agente que es algo más que un agente.

Aunque lo parezca, nada es ficción en lo que sigue a continuación, solo una selecta porción de lo que el empresario portugués podría contar algún día a su biógrafo... o a sus nietos.



* Ficción literaturizada a partir de una investigación periodística.



Una vez sellado el pacto, Florentino Pérez me aprieta las manos con suavidad. Entre empresarios no cabe la contundencia en el trato. Fabio Coentrao solo es la última firma en una relación poderosa, entre hombres poderosos. Así es sencillo entenderse. En el Real Madrid, no hay problema para encontrar mesa y mantel a mi nombre, pero yo llegué a los despachos del Bernabéu mucho antes de que Florentino o mi hermano Jose Mourinho instalaran en la puerta de la plantilla el embudo por el que canalizar el género, un juego de niños ahora ya sin Jorge Valdano y su retórica somnifera. Fue Pepe la llave de todo. Su traspaso y negociación con Calderón y Mijatovic fue mi kilómetro cero en el Real Madrid. Luego, vinieron Cristiano Ronaldo y Jose, y los demás.

Mi relación con Florentino, ahora, es estrechísima –no falta incluso quien nos atribuye negocios compartidos en el sector portugués de la construcción–, pero España es mucho más. Allí, todo el mundo habla de mí como el superagente mundial, de mi poder constante, expansivo y omnívoro. Quizá no les falte razón. Indirecta o directamente, con entradas y salidas, participé en negocios que han movido casi 150 millones de euros en los últimos tres meses. Solo en España, mi nuevo gran coto: Falcao, Coentrao, Roberto, Ruben Micael, Pizzi, Juan Carlos, Helder Postiga, Silvio, Bruno Gama, Salomao, Carlitos Vela, Jorge Ribeiro, Julio Alves, Fran Mérida, Elías, De Gea... Lejos queda la Premier, el Calcio...

España, en realidad, es mi origen: es donde, hace 14 años, firmé mi primera operación. Mi socio en la discoteca Alfandega, en Caminha, muy cerca de Viana do Castelo, y gran amigo Nuno, portero, se marchó al Deportivo por 300 millones de pesetas. Fue mi primer contacto con Augusto César Lenheiro, ahora unido a mí gracias a una inmutable amistad. No duda Augusto en llamarme cariñosamente *afilhado* (ahijado) cuando nos telefoneamos.

Además del Real Madrid, mi indiscutible plataforma es el Atlético de mi aliado Miguel Ángel Gil Marín. Él me hizo llegar también a su paisano soriano, Agapito Iglesias, dueño del Real Zaragoza, club en apuros donde acabo de aterrizar.

Por eso, por mis vínculos con todos estos hombres y clubes, mi nombre ha brillantado titulares de periódico y alimentado tertulias de bar durante el último verano. Desde mi lujosa morada, en la finca de Pozuelo de Alarcón, era inevitable no sonreírse. Ese era yo, con mi aspecto de bróker y mi Armani.

DE PENN Y DE NIRO A NUNO Y COSTINHA

Soy lisboeta. Nací en la capital de Portugal hace 45 años y crecí en el barrio de Petrolgal, la antigua empresa pública dedicada a la industria petrolífera. Era una barriada de trabajadores. Mi padre, Manuel Mendes, fue funcionario administrativo en la empresa y mi madre, María, se dedicaba a las tareas propias de las madres de entonces: cuidar de mí, mi hermano (17 años mayor que yo) y mi padre. Siempre practiqué deporte. A los ocho años comencé con el atletismo. Luego, giré al kárate. Pero me establecí en el fútbol. Jugué en las inferiores de los Jovens de Petrolgal hasta los 21 años. Era interior izquierdo. Salí de Lisboa para jugar en el Vianense, el club de Viana do Castelo, una pequeña ciudad de 30.000 habitantes a unos 50 kilómetros de la frontera con Galicia. Mi afición al margen del fútbol era el cine. Devoraba películas en mi casa de Petrolgal. Una al día. Mis actores más admirados eran Sean Penn y Robert de Niro. Así que a los seis meses de instalarme en Viana abrí un videoclub en el centro comercial Bairro do Jardim. Mi hermano, que falleció hace dos años en un accidente de bicicleta, me prestó el dinero necesario, unos cinco mil euros, para montar el negocio.

Mi socio era Antonio Alberto, que al mismo tiempo se convirtió en mi primer representado. En aquel

El campo del Vianense vio los 'mejores' días de fútbol de aquel interior zurdo llamado Jorge Mendes.





Mucho ha cambiado el complejo hotelero Luziamar desde que Mendes no está al mando.



Interior de la sede de Gestifute en Oporto. Desde esta sala se controlan casi todos los partidos del mundo.

entonces éramos compañeros de vestuario en el Vianense y ahora trabaja en mi empresa, Gestifute. Bautizamos al videoclub con el nombre de una isla tailandesa que había visitado Antonio en sus vacaciones: Samui. El negocio fue creciendo y abrimos seis establecimientos más. Siempre supe que sería mejor empresario que futbolista. Con el Vianense apenas entrenaba, solo jugaba los domingos. Necesitaba un horario de prácticas nocturno, así que me marché al Caminha. Luego, recalé en el Lanhezes, de Tercera, un equipo de la comarca de Viana. Apenas cobraba y propuse un trato a la dirigencia: entrenar y jugar gratis a cambio de la explotación de la publicidad estática del campo. No había ni una sola valla comercializada, y aproveché los contactos de mi hermano, que trabajaba como administrador en una fábrica de resina de Viana, para atraer clientes. A raíz de esa gestión, me ofrecieron dirigir un complejo turístico y de ocio llamado Luziamar, en la playa Cabedelo de Viana. Estuve tres años al frente de ese conjunto de restaurantes, bares, piscinas y discotecas, antes de abrir una hamburguesería. Tenía 30 años y los negocios prosperaban. Así que dejé el fútbol tras un breve paso por el Neves y el Caminha.

En ese punto, me surgió la ocasión en el sector de la representación de futbolistas. Mi primera operación fue facilitar el fichaje de mi amigo Antonio Alberto por el Lourosa.

Todo iba viento en popa, y, en Caminha, proseguí con mi actividad empresarial con la discoteca Alfandega. Allí conocí a Nuno Espírito Santo, portero del Vitoria de Guimaraes. Lo quería el Oporto, pero lo convencí para que se dejara representar por mí y cerramos su traspaso al Deportivo. Poco después, ya decidido a apostar todo al mundo de la representación, me aconsejaron a un futbolista que jugaba en Madeira. Era Costinha. Me gustó y lo persuadí. El Valencia de Val-

dano -siempre Valdano- se interesó para cederlo y lo coloqué en el Mónaco. Ahora sí, había nacido el tiburón Mendes.

BIG-BANG MENDES

Me fastidia que hablen más de mi cuenta bancaria que de las razones de mi éxito. ¡Como si todo fuera tan fácil! Pondré un ejemplo. Su nombre es Deco. Había llegado al Benfica, pero 'las Águilas' lo prestaron al Alverca. Yo ya representaba a Hugo Leal y en un Espinho-Alverca lo descubrí. Deco era un orfebre del fútbol. Era la estrella de su equipo y no tenía representante. La ficha de Deco pertenecía a Joao Feijó, dueño del Corinthians Alagoano (donde se formaría también Pepe) y cerré un acuerdo con él. También con el futbolista, descontento con el trato del Benfica. Intenté convencer a su presidente, Vale e Azevedo, para que Deco tuviera un hueco allí, pero se negó. Pocos meses después acabó su contrato y mandé a Deco al Oporto de Pinto da Costa, previo paso por Salgueiros. Comenzaba la época dorada de los 'Dragões' con media plantilla bajo mi influjo. Pero sobre todo estaba Jose Mourinho.

No hace falta recordar los títulos de aquel equipo, las ligas, la Liga de Campeones, la Copa de la UEFA..., pero sí el negocio que me lanzó definitivamente al escalafón más elevado del mercado de futbolistas:

En Viana montó su primer negocio: un videoclub, el Samui. Su hermano le prestó el dinero necesario, unos cinco mil euros

el megatraspaso de Mourinho, Paulo Ferreira, Costinha y Tiago (Benfica) al Chelsea en 2004. Ese mismo año transfería a Deco al Barcelona. El único

daño colateral del desmantelamiento del Oporto fue las fisuras en la relación con Pinto da Costa.

¡Las relaciones son esenciales! Yo sé tocar las teclas adecuadas. Soy ambicioso, establezco vínculos prestigiosos y poseo la agilidad persuasiva de un encantador de serpientes. Estas virtudes me han traído más de un problema, especialmente en el fútbol portu-

En el Lanhese apenas cobraba e hizo un trato: jugaba gratis a cambio de la explotación de la publicidad estática

gués. En su momento, choqué con Jose Veiga, agente de Figo. Incluso llegamos a las manos en un aeropuerto. También tuve una confrontación legal con Ana Almeida, a quien arrebaté a Nani. Gajes del oficio.

Ha sido al mismo tiempo mi estilo el que me ha permitido entablar lazos con los grandes clubes del mundo. Chelsea, Manchester United, Inter de Milan, Real Madrid o Atlético..., pero

también enclaves más exóticos como el Zenit San Petersburgo ruso (Danny y Bruno Alves) o el Besiktas turco de mi amigo Yildirim Demiroren, donde sólo en el último curso he colocado a Simao, Manuel Fernandes, Quaresma, Bebe, Hugo Almeida, Sidnei y Julio Alves.

En el nudo de mis relaciones son esenciales, como puntos intermedios, mis entrenadores: Jose Mourinho, Scollari, Queiroz y Paulo Bento. Dominar los clubes es importante, pero más lo es dominar los mercados. Mi presencia en Sudamérica, sobre todo en Brasil, es incontestable. Se remonta a hace varios años, cuando aposté por ejemplo por Derlei, Deco, Lima, Geromel o Thiago Silva. De mi alianza estratégica con Traffic, un holding futbolístico brasileño que engloba empresas sobre derechos de televisión, fondos de inversión, sociedades organizadoras de campeonatos, medios de comunicación y participación activa en el ensamblaje del Mundial 2014, se derivan otras vías de negocio.

Pondré como ejemplo a Elías. Sus derechos se los repartían Traffic (50%), el empresario Carlos Leite (30%) y el propio futbolista (20%). Traffic necesitaba sacar a Elías del Corinthians rumbo a Europa y la catapulta idónea era yo. En Gestifute compramos el 20% de los derechos del jugador para venderlo al Benfica. Luis Filipe Vieira, presidente del club, me acompañó a Brasil para fichar a Elías y Jucilei. La negociación se enquistó, pero yo no iba a desaprovechar mi inversión. Telefoné

a Gil Marin y García Pitarch y viajaron a Brasil. Me ayudaron. El Atlético firmó a Elías mediante una compleja obra de ingeniería financiera. Se pagaron siete millones a repartir de acuerdo a los porcentajes de propiedad entre Traffic, Leite y yo, aunque el Atlético solo pagaba la mitad. El resto, un fondo de inversión. ¿La identidad del fondo? No creeríais que iba a explicarlo todo. ¿Que qué pasó con Elías? Ya se sabe, sin plaza en el Atlético, salió al Sporting de Lisboa por 8,8 millones de euros. Un futbolista que ni mucho menos brilló en el Atlético generó una plusvalía de 1,8 millones en apenas seis meses. ¿Magia? No, solo son negocios. Grandes negocios.

COMISIONISTA NO, INVERSIONISTA

Las simples transferencias generan riqueza, más si el futbolista es Cristiano Ronaldo. Pero el capital tiene formas mejores, como los fondos de inversión. Permitidme que me explique.

De ellos se sospecha y se desconfía. Se cuenta que los fondos de inversión acabaron con las finanzas del fútbol argentino y que descapitalizan los clubes brasileños, sometidos a los intereses de empresarios y sabuesos. Según como yo los entiendo, si son nocivos o no depende de las circunstancias, pero sobre todo del momento. Es evidente que los mercados europeos, y ningún sitio lo refleja como España, han entrado en colapso de liquidez. Se mueve menos dinero y, sobre todo, lo mueven siempre los mismos pocos. Para mí, la solución a los problemas de tesorería de los clubes son los fondos.

No son algo nuevo. Yo mismo empecé de forma parecida en Portugal. Compraba a alguna promesa joven y barata en Brasil, fragmentaba la propiedad del futbolista compartiendo, cediendo o vendiendo porcentajes a otros clubes o inversores, y luego recogía la revalorización y la plusvalía.

Como botón, Hugo Almeida. Acababa contrato en junio de 2011 con el Werder Bremen, así que si los alemanes

deseaban obtener alguna cantidad antes por un traspaso debía salir en enero. Moví en los periódicos el árbol del Real Madrid, aunque el comprador auténtico era el Besiktas. Por dos millones de euros sacamos a Hugo Almeida, pero los turcos solo compraron la mitad. El resto, me lo quedé yo.

Argentina fue pionera en esto. Empresarios, agentes, dirigentes... Surgieron sociedades, como HAZ Sports Agency, cuyo patriarca es Pini Zahavi, o mis colegas de Traffic en Brasil. Estas

Mi socio es Peter Kenyon, a quien me acerqué cuando era director ejecutivo del Chelsea. El funcionamiento de QSI, registrado en la isla de Jersey, un res- piradero fiscal, es como el de cualquier otro producto inversor. Aquí los activos son los futbolistas; o uno o un conglo- merado de varios. Los jugadores son una inversión volátil, de alto riesgo, está sujeta a lesiones y a rendimientos. Por lo tanto, la rentabilidad que ofrecemos a los clientes es alta. En QSI la inver- sión mínima es de un millón de euros y



Del primer videoclub, el Samui, al despacho de Mendes en Gestifute. El salto es importante, y no solo en lo visual.



compañías se dispararon comprando y fragmentando los pases de los futbolistas. Como FIFA impide que los derechos pertenezcan a inversores, tanto HAZ Sports como Traffic tendieron sus tentáculos sobre clubes menores, necesarios para tramitar derechos y filtrar operaciones. HAZ se apoderó del Locarno

(¿sabíais que los traspasos de Higuaín o Belluschi pasaron por este club suizo sin jugar jamás en él?) y Traffic del Deportivo Brasil.

La inversión siempre necesita un club puente y mi modelo se basa en ello, pero desde un punto de vista financiero mucho más técnico. En el fondo, son como cualquier producto que puede comercializar un banco. El más reconocido es Quality Sports Investment (QSI).

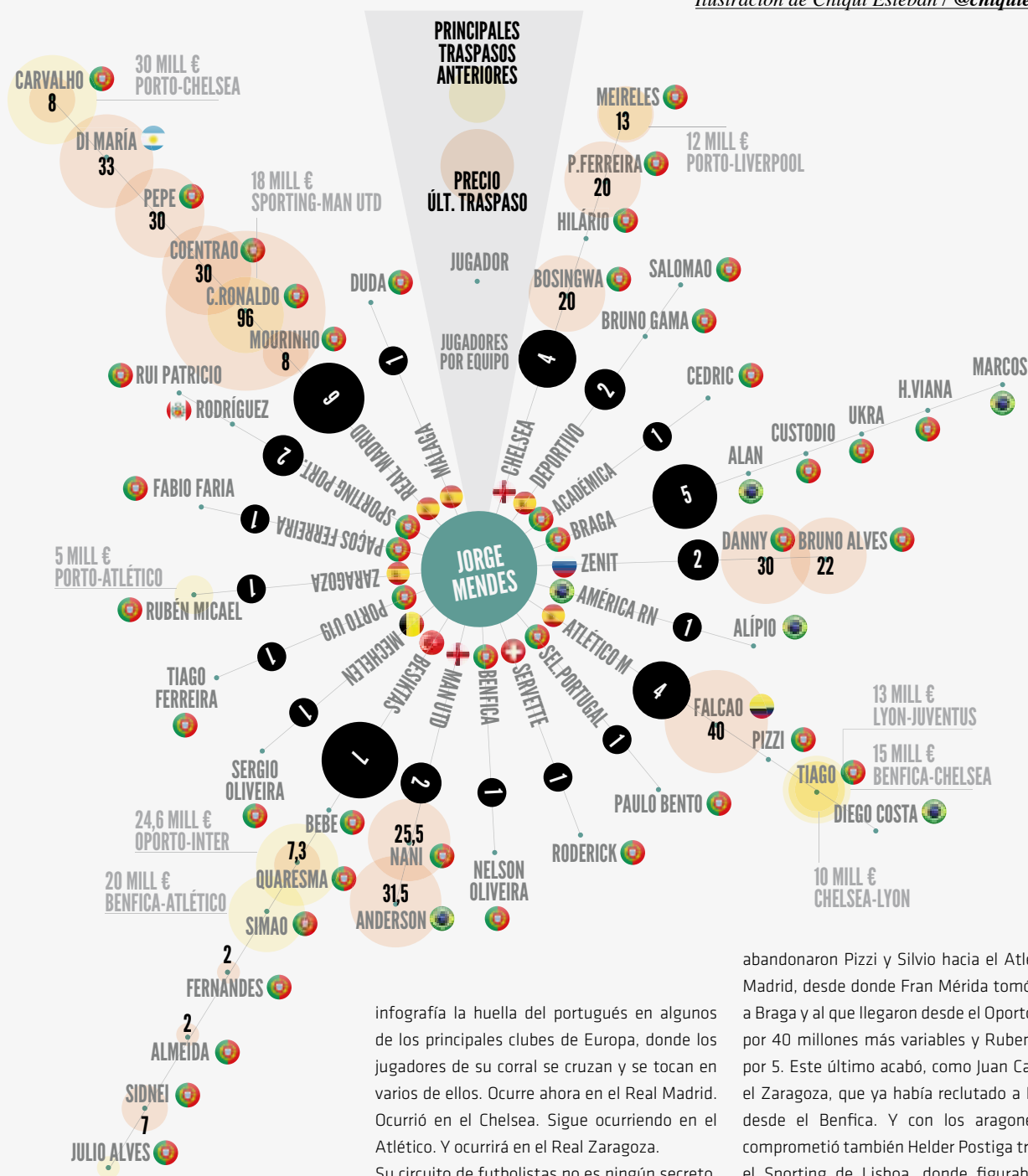
Es ambicioso, con vínculos prestigiosos y la persuasión de un encantador de serpientes. Así lo definen

prometemos ganancias a medio y corto plazo (su vida suele ser de cinco años) de hasta el 10%. Es un producto dedicado a grandes fortunas, pero ante todo es un

producto opaco. La información acerca de su composición, clientes y capitalización es nula. Hay más fondos al margen de QSI: a unos los represento, a otros los asesoro. No diré los nombres. La reputación de Kenyon y mía y nuestra red de relaciones en el mercado del fútbol es una garantía para los inversores. Pero para que los futbolistas crezcan y generen plusvalías en el mercado de traspasos -el gran objetivo- es necesaria la intermediación de un club.

Sirva como ejemplo el Real Zaragoza, su presidente Agapito Iglesias y el pase del portero Roberto desde el

Ilustración de Chiqui Esteban / @chiquiesteban



abandonaron Pizzi y Silvio hacia el Atlético de Madrid, desde donde Fran Mérida tomó rumbo a Braga y al que llegaron desde el Oporto Falcao por 40 millones más variables y Ruben Micael por 5. Este último acabó, como Juan Carlos, en el Zaragoza, que ya había reclutado a Roberto desde el Benfica. Y con los aragoneses se comprometió también Helder Postiga tras dejar el Sporting de Lisboa, donde figuraba Elías, procedente del Atlético. Su hueco lo ocupaba Gabi, ex zaragocista. En total, cuatro clubes en Portugal y tres en España se repartieron 13 operaciones como si fueran fichas de dominó que se golpean las unas con las otras. Así se trabaja en Gestifute. Suena inextricable, pero resulta tremendamente efectivo.

En el modelo que utiliza Mendes son esenciales los clubes nodriza. El objetivo es que el dinero gire entre esas sociedades y gentes de confianza. El factor estratégico es la base del sistema. Es cosa de analizar en esta

Dice que el único secreto son sus futbolistas. Ellos le adoran. Para él, todos son estrellas

Benfica. Un fondo, liderado por Iglesias (aconsejado por mí) y con presencia de varios empresarios de identidad desconocida, adquiere al futbolista por 8,6 millones de euros. Los derechos económicos del jugador pertenecen a la inversión y los federativos se ceden al Zaragoza por 86.000 euros. Eso le cuesta al club el portero, al margen de su salario (800.000 euros), un seguro de vida de 200.000 euros y un arriendo anual (en cada uno de las cinco temporadas de contrato) de 300.000 euros. Una maniobra semejante condujo a Juan Carlos, ahora propiedad de un fondo, al Zaragoza tras destilar su tránsfer, como era necesario, por el Sporting de Braga. También Falcao aterrizó en el Atlético gracias a un fondo de este tipo que financió con 21 millones de euros la compra al Oporto.

El paso de los futbolistas por Portugal, donde las cantidades globales de traspaso (no las realmente efectivas) son públicas en los clubes cotizados en bolsa ayuda a inflar la burbuja. Un traspaso puede cifrarse en 8,6 millones (incluyendo variables o diversos pagos diferidos o condicionados), pero el desembolso real, inmediato, puede ser de dos millones. Moviendo al jugador a corto plazo, año a año, o cada dos años, las plusvalías líquidas, materiales, están casi garantizadas gracias a los primeros pagos. Volvamos al caso de Roberto. Devaluado deportivamente en el Benfica, su venta generó un beneficio de 100.000 euros en solo un año, tras ser comprado al Atlético por un montante de 8,5 millones. Económicamente, el jugador se revalorizó. ¿Paradoja? ¿Especulación? No, solo negocios. Grandes negocios. ¿El Atlético? Una casualidad...

TAN CERCA Y TAN LEJANO

Fundé Gestifute en 1996. Era una empresa pequeña, con unos pocos empleados, casi todo ojeadores, y unos pocos futbolistas en cartera. Ahora posee más de 30 trabajadores, una bolsa de casi 80 jugadores, y su capitalización

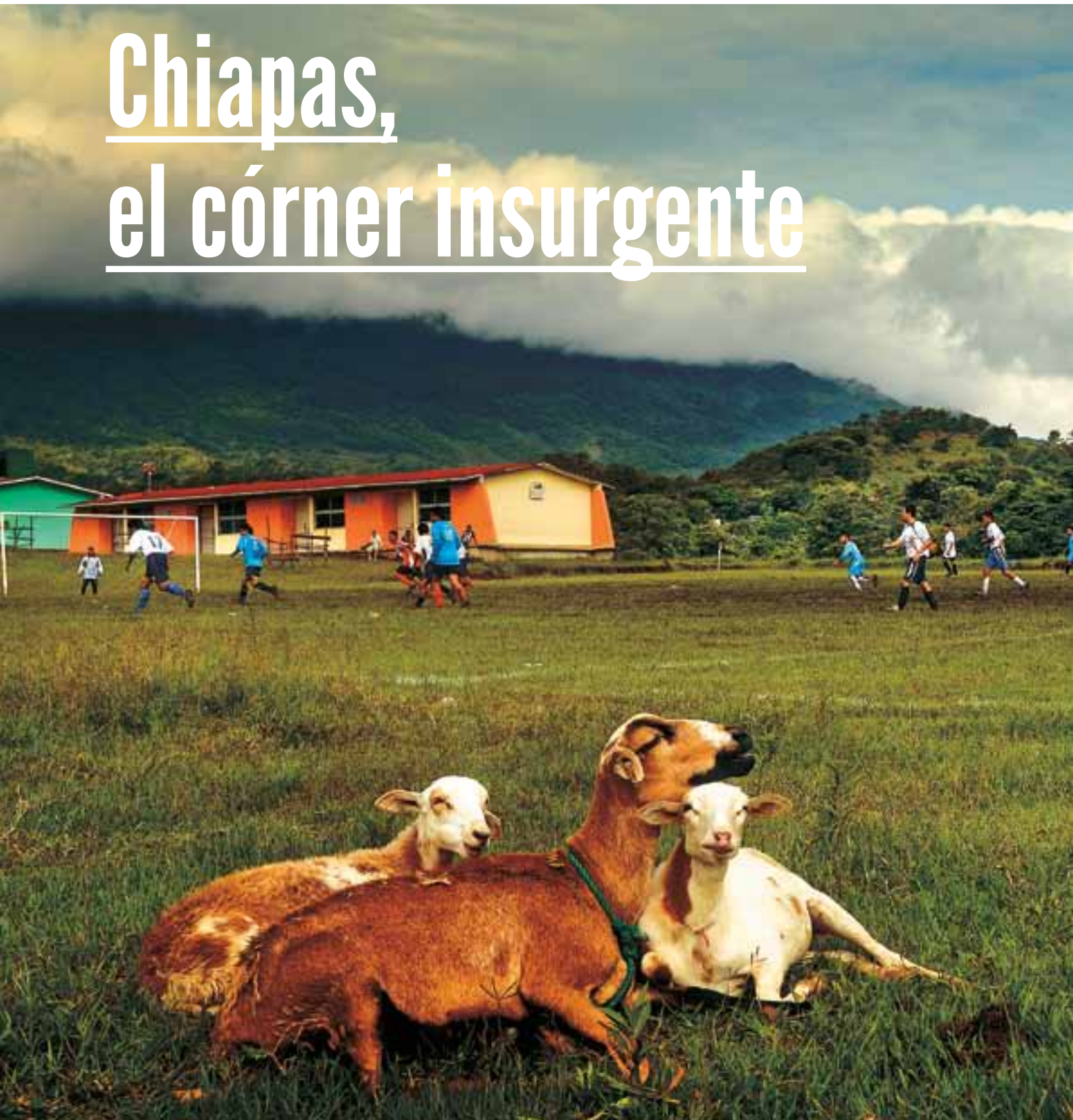
es única en el mercado europeo de agencias de representación. Posee una filial británica y acuerdos estratégicos con otras compañías semejantes. El único secreto son sus futbolistas. Ellos nos adoran. Cuando son juveniles se les ayuda económicamente, se les busca vivienda, se les compra coche..., pero sobre todo se les transmite amor y resultados. No juegan donde deben, sino donde merecen. El factor diferencial es nuestro cercano trato humano. Para nosotros, todos son estrellas.

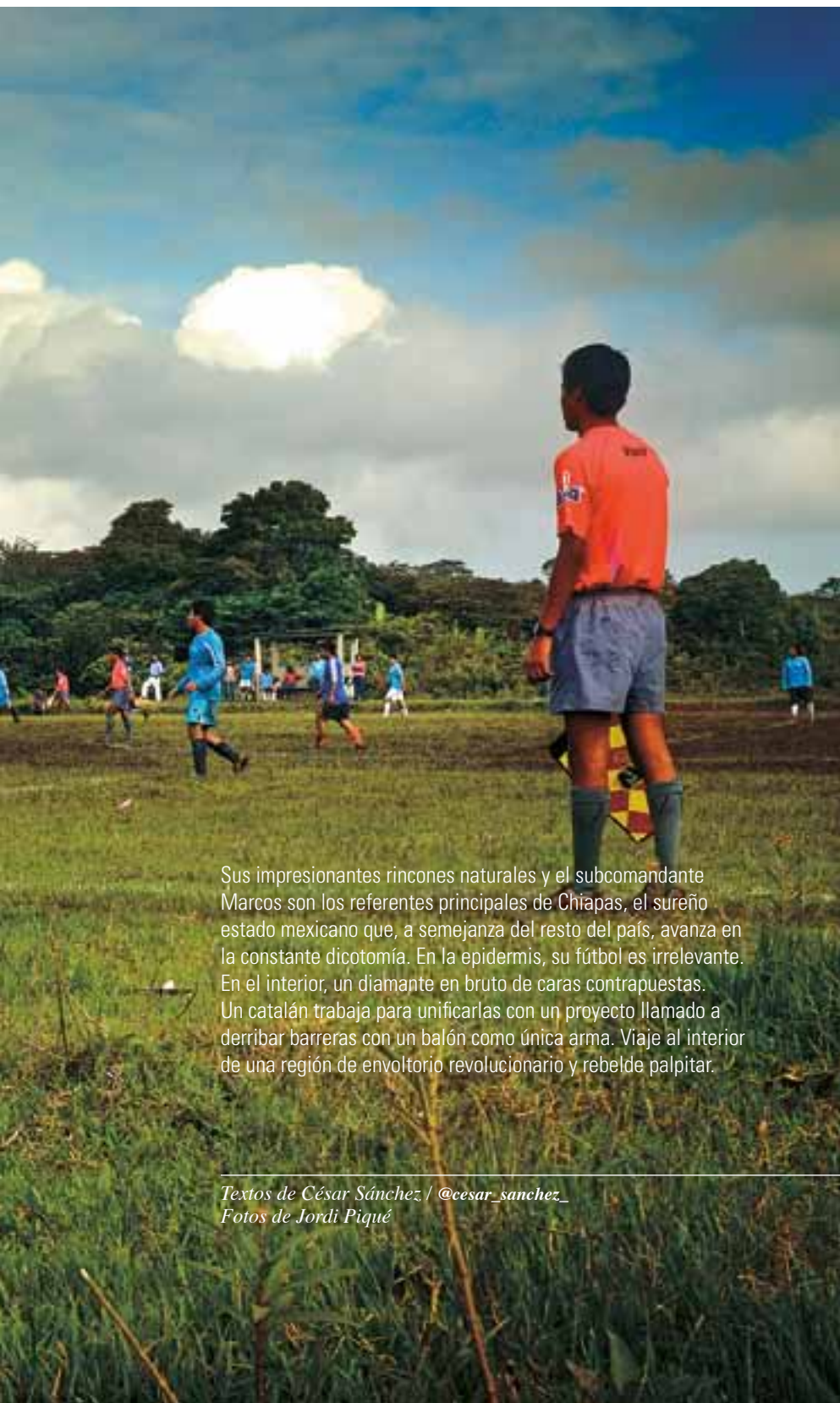
Nuestra ventaja competitiva es el modo de gestión de la imagen de esos jugadores: publicidad, patrocinios, eventos... El encargado de esta sección es mi número dos, mi sobrino -hijo de mi hermano- Luis Correia, de 35 años y licenciado en Económicas. Administramos la imagen de futbolistas mediante una sociedad filial llamada Polaris Sports. Procuramos siempre evitar los conflictos de intereses entre clubes y jugadores, nos valemos de nuestra tela de araña de contactos. Así es sencillo que confíen en mí.

Yo, en cambio, no confío en todos. Mi exposición mediática es reducida. Procuro controlar los medios, pero salvaguardando mi imagen, alejándola de las portadas. Apenas he concedido cuatro entrevistas en 16 años. La discreción y la opacidad en mis negocios son prioritarias. Conforme ha crecido mi publicidad en los últimos años, más receloso se ha vuelto mi comportamiento. No quiero manchas sobre mí. Ni sospechas. Este verano, a causa de las, para mí, imprecisas informaciones elaboradas por el diario *El País* sobre el traspaso de Roberto del Benfica al Real Zaragoza, acogido a la Ley Concursal, no dudé en lanzar a mi ejército de abogados sobre la redacción.

Quizá algún día se sepa más sobre mí. Quizá no todo sea triunfo y esplendor. Hasta ese día seguiré visitando Armani, colgándome 16 horas diarias al teléfono, sonriendo a socios, hilando relaciones, ganando dinero y haciéndolo ganar. Pero, sobre todo, seguiré devorando los papeles de Sean Penn y Robert de Niro. Lo aseguro. ◀

Chiapas, el córner insurgente





Sus impresionantes rincones naturales y el subcomandante Marcos son los referentes principales de Chiapas, el sureño estado mexicano que, a semejanza del resto del país, avanza en la constante dicotomía. En la epidermis, su fútbol es irrelevante. En el interior, un diamante en bruto de caras contrapuestas. Un catalán trabaja para unificarlas con un proyecto llamado a derribar barreras con un balón como única arma. Viaje al interior de una región de envoltorio revolucionario y rebelde palpitante.

Textos de César Sánchez / @cesar_sanchez_
Fotos de Jordi Piqué

Erguido y diligente, el más mayor es el cabecilla. Los otros dos se mueven al compás de sus impulsos en un tono algo más desenfadado, pero él se esfuerza en transmitir una gran seguridad en cada movimiento. El más pequeño es también el más inquieto. El mediano se revela más receloso. Timorato, le cuesta mirar a los ojos fijamente y se siente reconfortado moviéndose a una cierta distancia. Los tres nos han perseguido con ahínco desde nuestra llegada a Roberto Barrios, uno de los enclaves más poblados del norte de la Selva Lacandona. Las casas se extienden a ambos lados de una más que decente carretera durante algo menos de un kilómetro y un par de comercios engullen toda la actividad del pueblo. Una postal casi urbana para el tipo de asentamientos que se incrustan en la jungla chiapaneca. La irrupción de tres turistas blancos atrae las miradas curiosas de los lugareños, aunque ellos tres son los únicos que se atreven a enfrentarnos, quizá porque entre nuestro ligero equipaje cargamos con un llamativo balón de fútbol.

Su desconfianza ante nosotros es evidente, pero con más señales que palabras, los tres 'chavos' nos conducen a la joya de la corona de Roberto Barrios: una exuberante laguna protegida por un frondoso perímetro selvático y coronada por un poderoso cúmulo de torrentes de agua. Allí les prestamos la pelota y todas las reticencias previas se esfuman. Alrededor del esférico, los tres niños se despojan de su pose distante y empiezan a aflorar las carcajadas y las complicidades. Se han hecho dueños del balón y de la situación. Es entonces cuando descubrimos que se llaman Ernesto, Mario y Eriberto. Relatan con el exiguo español que han adquirido en la escuela (su idioma es el tzeltal, de raíz maya) que les encanta el fútbol y que *le van* a Pumas. Cuando les preguntamos por la selección española, por el Madrid, por el Barça... asienten con poca convicción, como para no darnos un disgusto. "¿Conocéis a Messi?", les cuestionamos. Ni idea.



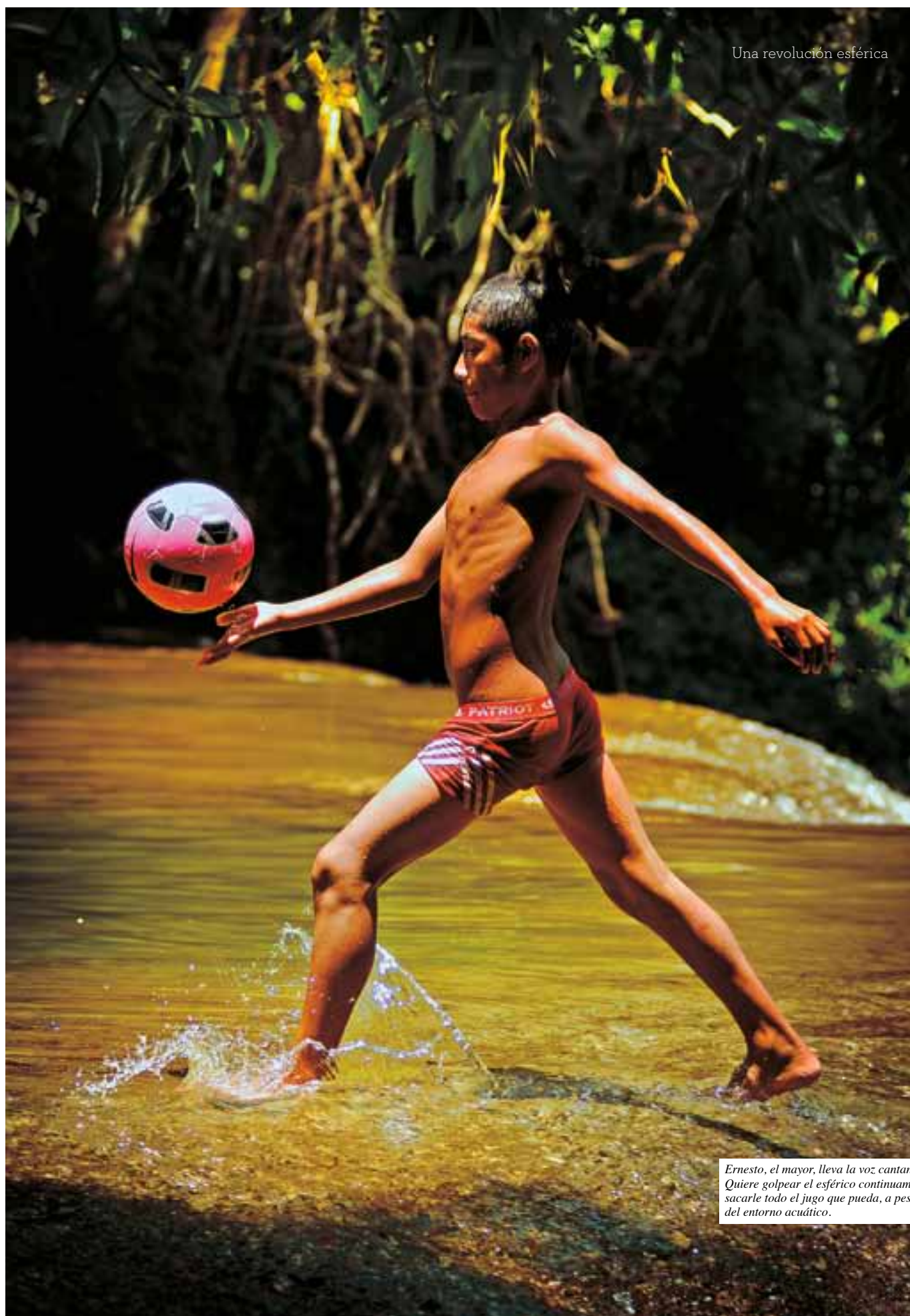
No es tan extraño. Nuestro mundo está bastante lejos de Roberto Barrios. El balompié es uno de las pocos elementos universales que compartimos. Darles el balón ha sido la manera más eficaz de comunicarse con los tres niños, pero su fútbol no tiene nada que ver con el nuestro. Ellos lo sienten y lo viven mucho más que lo conocen. No entienden de escudos ni de competiciones. Entre un suelo resbaladizo y retorcidas ramas de árbol, sus pies descalzos tienen un agarre y una destreza que las botas de las grandes compañías internacionales no pueden llegar ni a soñar. El tipo de calzado que, precisamente, superpuebla el verde magnético del césped artificial de una moderna cancha en Tuxtla Gutiérrez.

La capital de Chiapas es una interminable y gris sucesión de edificios, muchas veces casi superpuestos los unos encima de los otros. Sobre una de sus colinas, relucen las modernas instalaciones deportivas que acogen un ambicioso proyecto: Super Liga 7. Allí, pequeños y adolescentes visten orgullosos las últimas 'playeras' de sus equipos favoritos, tanto mexicanos como europeos. Allí los nombres de Messi y 'Chicharito' irrumpen en medio de las conversaciones cada cinco palabras. Allí el fútbol es una cosa muy seria, el trabajo de los chavales se construye alrededor de entrenamientos pautados en aras de la tecnificación. Allí, los más pequeños

interrumpen su práctica cada diez minutos para hidratarse correctamente mediante botellas de agua casi igual de grandes que su tamaño.

Uno de esos 'enanos' es Fer. A mitad de entreno corre despavorido para buscar el consuelo de los brazos de su padre. No debe tener más de seis años. Las lágrimas brotan de sus ojos incesantemente. No quiere entrenar, sólo quiere que llegue su madre. El progenitor, enojado por la escena, le apura: "si sigues llorando te castigo". Fer no tiene más remedio que recomponerse a duras penas. Jacobo observa la escena y se acerca. Trae consigo un balón y, con disimulo, le lanza el anzuelo. Le cuesta, pero acaba picando. Primero son pequeños pases, luego conducciones por el lateral del campo y, casi sin darse cuenta, Fer ya se ha reincorporado al entrenamiento para jugar la 'cucharita' (partidillo) junto a sus compañeros. Ya sea en el recóndito Roberto Barrios o en la industrial Tuxtla Gutiérrez, el balón se vuelve a mostrar como la herramienta de integración más simple y eficaz.

Pocos centenares de kilómetros distan entre los dos lugares, pero la brecha entre ambas realidades resulta evidente. Entornos, recursos, culturas antagónicas que podrían trabajar en pos de un beneficio integrador y colectivo a través de ámbitos como el fútbol. O al menos eso es lo que cree Jordi Piqué. Catalán de origen y mexicano de adopción por



Ernesto, el mayor, lleva la voz cantante. Quiere golpear el esférico continuamente, sacarle todo el jugo que pueda, a pesar del entorno acuático.



Nada es obstáculo para practicar el fútbol. Un poste eléctrico delimita un terreno de juego cerca de Ocosingo.

culpa de Karla, Jordi anda empeñado en reconciliar ambos mundos sin necesidad de revoluciones utópicas o de paternalismos castrantes. Hace casi un lustro que cambió Barcelona por Chiapas, la tierra de su mujer, y desde entonces centra todos sus esfuerzos en sacar adelante el proyecto de Super Liga 7. Siempre creyó en el balón, incluso cuando no tenía ni instalaciones a través de las cuales articular su idea. Se dejó sus ahorros en construirlas y ahora su escuela de fútbol en Tuxtla alberga a centenares de chavales que trabajan bajo la dirección de Jacobo Garea, un vigués afincado a mitad de camino entre Barcelona y Chiapas que dirige la parte técnica del proyecto. Jordi y Jacobo, junto a los técnicos locales, creen en una filosofía que realice a los chicos a través del trabajo y del esfuerzo, que derrumbe conductas tan arraigadas como el victimismo y la autocomplacencia, que sirva para que los 'chavos' asimilen que con sacrificio se puede llegar a competir en igualdad de condiciones, sin 'cachirulos'



Domingo, 14:00 horas. Todo Roberto Barrios se arremolina alrededor de la cancha. Los mayores mandan y ordenan. Los más pequeños se resignan.

(trampas) ni ‘palancas’ (enchufe), seas como seas, vengas de donde vengas, tanto en el fútbol como en la vida.

De momento lo están consiguiendo, tanto con los niños de Tuxtla como con los de San Cristóbal de las Casas, donde Jordi acaba de inaugurar una nueva sede de Super Liga 7. Pero a su proyecto le falta una última pata, la que permita integrar a los niños con menos recursos, tanto del entorno urbano como del rural, dentro de sus escuelas de fútbol. Eso sí, tiene claro como hacerlo: quiere lograrlo a través del mérito y no de la caridad. Piqué anda negociando con empresas españolas para que inviertan en su proyecto. Con una cantidad no muy elevada se puede becar a un centenar de chavales con potencial que, tras pasar por sus escuelas, quizá puedan llegar a convertirse en profesionales del fútbol y así devolver la inversión total a los benefactores. Con que tan solo llegase uno serviría para haber formado a cientos. Él cree ciegamente en el potencial de los chicos de Chiapas y quiere cambiar una estadística que le crispera al pronunciarla: solo dos chiapanecos juegan en la Primera División Mexicana actualmente.

El dato es todavía más lacerante al pensar que el estado tiene equipo propio en la máxima categoría, los Jaguares de Chiapas. Pero rascando un poco en la fachada del club se puede dar fácilmente con la explicación a esta realidad. Como muchos otros equipos en México, Jaguares pertenece a un acaudalado grupo empresarial para el que el fútbol es una diversificación más de su negocio. La familia Azcárraga, dueños de *Televisa*, posee el Club América, el Nexaca y el San Luis. El grupo Modelo es dueño de Toluca y Santos. Y Ricardo Salinas Pliego, amo entre otras muchas cosas de *TV Azteca*, domina al mismo tiempo Monarcas de Morelia y Jaguares. La entidad se fundó en 2002 y situarla en Tuxtla fue un puro acto de mercadotecnia. En el sub 17 y sub 20 del conjunto naranja sólo hay tres chiapanecos, el resto son chicos de todo el país a quienes mueven entre sus distintas franquicias a su antojo. Si un



En Super Liga 7 los niños lucen orgullosos las camisetas de sus ídolos.



Las etiquetas de Big Cola emergen hasta en la selva. Los chicos han descubierto quiénes son esos tipos de azulgrana.

‘chavo’ de Chiapas destaca, el proceso es automático: se lo llevan a Morelia, al norte de Ciudad de México. Esto fue precisamente lo que pasó con la última promesa chiapaneca, un adolescente que jamás se llegó a integrar en el norte y al que, por culpa de la violencia, sus padres hicieron regresar a Chiapas. Hoy no tiene equipo, según explica Piqué.

Por eso Jordi, junto a Jacobo, insisten en que descubramos el interior de Chiapas, ese lugar donde los valores revolucionarios se han convertido básicamente en un reclamo turístico, en un escaparate de lujo donde posar para un retrato junto a un cartel que anuncia a bombo y platillo que el visitante entra en zona revolucionaria de dominio zapatista. Quieren demostrar que a los chiapanecos no les falta ni pasión ni talento, sino estructura. A mitad de camino, topamos con un partido amateur en un pasto enfangado

al borde de la carretera. Barrigudos y esqueléticos, los jugadores de ambas escuadras se desempeñan con fe contagiosa. Sus uniformes son desiguales, como su habilidad, aunque eso sea lo de menos. El chillón atuendo fucsia del árbitro da solemnidad a un encuentro en el que tres ovejas pastando junto a la banda son el público más ferviente. Las gallinas picotean en una de las áreas mientras que, cerca del córner, un caballo asiste impasible al devenir del choque.

Más tarde llegaremos a Roberto Barrios y nos toparemos con Ernesto, Mario y Eriberto, esos niños que no saben quién es Messi aunque el suelo de su pueblo esté plagado de envases de Big Cola, la bebida con la que el Barça tiene un acuerdo de patrocinio. En las botellas de litro y medio lucen sonrientes la pléyade de estrellas azulgrana, con un tal Leo a la cabeza. ◀

*Texto de Arrigo Sacchi
Edición de Andrea de Pauli
Ilustración de Miguel Montaner*



La portería rival está enfrente



Actualmente desarrollo el papel de coordinador de todas las selecciones juveniles italianas, desde la sub 21 hasta la sub15. Me toca centrarme en los más jóvenes, aunque eso no significa que descuide a los mayores, a quienes sigo por pasión y también por trabajo, en calidad de comentarista para algunos medios de comunicación.

Si reflexiono sobre la realidad futbolística de mi país, constato que, lamentablemente, hemos quedado algo distanciados de las evoluciones alumbradas en los últimos años en aras de desarrollar un deporte atractivo y de vanguardia. Y no se trata de una simple cuestión de dinero.

Si analizamos el inicio de la presente temporada, asistimos a la eliminación de la Roma en la fase preliminar de la Europa League por parte del Slovan de Bratislava. Y sospecho que los eslovacos no tienen una disponibilidad económica superior a la de los *Giallorossi*. Mismo discurso para el Palermo, excluido de la competición por el Thun suizo. Algo diferente fue la doble derrota del Udinese en la Champions. Eso sí, llegó ante el peor Arsenal de los últimos diez años.

No cabe duda que el *Calcio* está viviendo un momento difícil. Y esto se nota también a nivel de selecciones, a las que yo tengo más a mano. Lo repito, nuestro fútbol no ha evolucionado como habría podido y debido.

Personalmente, me encantan todos los equipos que buscan un fútbol agradable, colectivo, donde se llega a un nivel armónico tal que su fútbol puede equiparse a un poema. Pero, si tengo que ser sincero, tampoco alargando la mirada al extranjero veo demasiados intérpretes de esta filosofía. Eso sí, es innegable que lejos de Italia por lo menos hay una mayor predisposición a buscar algo diferente. Se nota una actitud más propositiva. No puedo decir que se persiga un fútbol más valiente, pero seguramente los clubes están más en sintonía con aquel espíritu con el cual nació este deporte.

Nosotros, sin embargo, seguimos practicando un fútbol muy prudente. Algunos equipos presentan dinámicas diferentes, como pueden ser el Nápoles o el propio Udinese, pero seguimos anclados en nuestra antigua manera de entender el juego, siempre basada sobre los amontonamientos defensivos, en el correr hacia atrás para luego volver a partir hacia adelante de forma muy rápida.

En Europa hay unos cuantos equipos que intentan hacer algo más. El Barcelona, ahora mismo, es el mejor ejemplo de esta manera de concebir el juego y me parece fantástico. Observando a los azulgrana, se puede tener confianza en que el fútbol seguirá siendo un deporte moderno y atractivo. Y

sus vecinos en la Liga por lo menos intentan imitarlos. Lejos del *Calcio* se hace mucho más palpable que este no es un deporte individual, sino eminentemente colectivo.

Uno de nuestros principales límites se representa en la prisa de nuestros dirigentes, que carecen de paciencia, no planifican a largo plazo y no permiten a los entrenadores el tiempo suficiente para trabajar. Muchos técnicos, por obligación o por necesidad, acaban adaptándose a esta rutina y propagamos lo que se ha convertido en un callejón sin salida. El pez que se muerde la cola.

Tampoco hay que demonizar demasiado a los esquemas de juego. Cada idea está bien si se aplica con seriedad y con la actitud correcta. Por ejemplo, yo utilicé mucho tiempo el 1-4-4-2, que me garantizaba una buena cobertura de toda la cancha. Pero observando al equipo de Guardiola me parece que, a pesar de tejer un dibujo táctico muy diferente, consigue ocupar igualmente cada espacio del terreno de juego. El problema no es el sistema de juego. Hay que trabajar sobre un concepto general, hay que dotar al equipo de conexiones, de una capacidad de posicionamiento y juicio que lleven a un movimiento orgánico, coral y, al final, armonioso.

Bajo este perfil, si persigues un fútbol global, basado sobre el colectivo, no puedes encomendarte a los viejos especialistas de un único rol. Cada jugador debe participar en todas las fases del juego, encontrándose en el sitio correcto en el momento adecuado y tomando la mejor elección para cada situación. Es decir, te esperan cantidades ingentes de trabajo.

Otra obsesión transalpina es el debate sobre el número de jugadores necesarios detrás de la línea del balón. Para nosotros, cada derrota equivale a una tragedia, por lo que siempre acabamos atacando con pocos y defendiendo con muchos. Deberíamos tomar como ejemplo aquellos países donde una victoria sin buen juego no se considera una victoria.

Personalmente, uno de mis objetivos es erradicar esta mentalidad en las categorías inferiores de nuestro fútbol. Hay que volver a inculcar un gusto por la estética del juego. Y para ello los chicos necesitan técnicos que tengan la paciencia y las ganas de recoger los frutos de su trabajo a seis o siete años vista. Sin eficaces sinergias y una filosofía común, ampliamente compartida, será complicado para Italia salir de la actual situación en la que se encuentra. Hay que enseñar a los jóvenes a disfrutar jugando con el balón y a correr hacia adelante. ◀

Michel Salgado lleva el surf en las venas, pero el balón ha convertido en esporádicas sus citas con las olas. Cuando se retire, lo tiene claro: pondrá su rubia melena al servicio del viento de Hawaii. Sobre una tabla y surcando el Pacífico, desconectará de todo lo vivido en Vigo, Madrid e Inglaterra. De momento, nos recibe en la sede de Umbro en Manchester, ciudad en la que vive totalmente integrado.

*Entrevista de Adrián Ruiz-Mediavilla y Aitor Lagunas
@adrimedia / @aitorlagunas*



**“Los
surfers
no hablan
de fútbol”**



Si hubieses descubierto el surf antes, no estaríamos hablando hoy...

Es una de mis pasiones, sí, quizá una pasión tardía. Cuando tenía cinco años ya estaba jugando en una liga federada, y es complicado tener tiempo para ser un surfer si no estás en el agua todo el día, algo que yo no podía hacer porque me tomaba los partidos muy en serio desde niño. Yo creo que esa pasión es la que hace que disfrute del fútbol profesional. Ahora, en un momento más relajado de mi carrera deportiva, con vacaciones, estoy surfeando más pero es difícil porque requiere muchas horas. Cuando me retire quiero irme a hacer olas durante un año.

Hawaii, Maldivas... ¿ya tienes el sitio?

Estoy en ello. En mi mente está alquilar una casa y una furgoneta en Hawaii durante un año, como vivencia para mí y para mi familia. La idea es olvidarme del fútbol durante un año para luego volver con ganas. También conozco Maldivas, Agadir, Afife, Cacharritos... ¡ya tengo mi historial surfero!

Lizarazu también tiene tabla...

Lo sé; de hecho, cuando jugaba en el Athletic de Bilbao tenía su casa en Zarautz para hacer olas. Era uno de los jugadores que disfrutaba mucho el surf, y además tenía buen nivel. Yordi, el del Xerez, creo que también ha sido campeón junior.

¿Te habría importado dedicarte al surf?

Para nada, no me habría importado ni mucho menos. Es una pasión para mí. La sensación cuando estás en medio del mar tú solo con la tabla, esperando ese momento, es maravillosa. Si encima luego te levantas en una ola, es el culmen.

¿Disfrutas más la calma de esperar la ola o la adrenalina de ponerte en pie?

Remontar es un momento duro. En la espera se crea una conexión con el agua, con la naturaleza, con la

belleza de lo que significa estar en el océano tú y tu tabla. Después está el último momento, el más profesional, en el que tienes que saber cómo te subes a una ola.

¿Qué te aporta? Dices que te gusta porque la gente del surf no te habla de fútbol...

En alguna ola te saludan porque te conocen, pero los surfers no hablan de fútbol, tienen una filosofía totalmente distinta a nosotros. La de ellos se basa en buscar una ola más grande y mejor cada día, y yo creo que la ola es el impulso que tienen



Fijo en el once del Blackburn, Salgado sigue siendo un tipo feliz que disfruta de su oficio.

para vivir. Están incluso apartados del estrés normal de la vida, viven al día, están al margen a nivel económico, social... son gente que no vive con las mismas obligaciones de los demás.

Hablando de estilos de vida, ¿cómo ha cambiado la tuya con la mudanza de Madrid a Blackburn?

Han sido diez años en el Real Madrid, con todo lo que implica... y ese club implica mucho a nivel de presión. He sido un privilegiado por estar en uno de los momentos más importantes de la historia de la entidad. Lo he disfrutado mucho, y

no lo cambiaría por nada del mundo, pero llega un momento en la vida en que uno necesita un cambio en todos los sentidos, futbolístico y personal. Venir al Reino Unido me ha dado tranquilidad, la experiencia que vivo aquí va más allá de lo deportivo: el concepto del futbolista, la vida, son totalmente diferentes, y necesitaba algo así. Para mi futuro es una experiencia maravillosa. En principio venía para dos años y he renovado otro. También es verdad que me he visto sorprendido porque las piernas siguen aguantando bien, y no es fácil jugar como defensa a mi edad en la Premier, un campeonato muy físico con gente rápida, muy fuerte. Es un fútbol distinto, sin parrones, con una intensidad terrible, diferente a España, donde prima la posesión del balón, donde cuando vas ganando intentas jugar con el tiempo y la posesión. En Inglaterra eso no sucede en ningún momento. Pero he encontrado el empuje final para seguir disfrutando de la competición y del fútbol profesional. Si me llego a quedar un año más en el Madrid, yo creo que me hubiera muerto allí. Este cambio me ha permitido levantarme por la mañana con ilusión, coger el neceser, ir al entrenamiento y competir. Esa es mi vida: soy un competidor nato.

¿Habías perdido algo de eso en tus últimos años en Madrid?

Nunca lo perdí, pero es verdad que son diez años y la última época le llega a todo el mundo. Te ves menos importante, como es normal. Lo esperas desde que cumples 30 años, porque en España el trato es diferente a Inglaterra, y vas perdiendo fuerza hasta que te preguntas a ti mismo en qué momento no vas a aportar nada al vestuario. Entonces hay que dar el relevo a alguien más joven. Yo creo que ese era el momento, y viéndolo ahora me doy cuenta de que he acertado totalmente. A los 36 años, seguir compitiendo es muy poco probable para un lateral.

¿Cómo ves la evolución del Madrid en los últimos años, coincidiendo con el apogeo de la selección y del Barça?

Hay dos cosas: el Barcelona está pasando por un momento brillante, el mejor de su historia, a nivel de juego y títulos, porque su política está basada en la cantera. Cada domingo hay ocho, nueve, diez jugadores titulares que son canteranos. Por otro lado, el Madrid no ha podido con el ciclo del Barcelona. La idea de Florentino es recuperar la maravillosa etapa que tuvimos hace unos años. El primer año no hubo suerte a pesar del gran desembolso que se hizo, aunque con mucho dinero no se forma un equipo. Ahora tienen al entrenador que creen oportuno para acabar con el ciclo del Barcelona, alguien capaz de vencer a Guardiola, que ha ganado la Copa del Rey y le ha puesto las cosas difíciles en la Copa de Europa. Empieza su segundo año con más jugadores, y va transformando al Madrid como él quiere. Tiene fuerza, carácter y personalidad, y por eso creo que el Madrid va a ser muy difícil de batir este año.

¿Está el Madrid obligado a replicar el juego del Barça?

Siempre hay una discusión de estilos. Creo que el Barcelona nunca ha jugado como ahora, y el Madrid ha jugado muchas veces si no así, parecido, con un gran fútbol. El Madrid también ha pasado por momentos en los que su estilo se ha discutido, como con Capello. Es difícil que después de dos años sin ganar se quiera empezar a jugar al fútbol maravillosamente para ganar títulos rápidamente. Todo lleva un tiempo, y yo creo que para este momento, apartando el estilo de juego, Mourinho es un entrenador idóneo. Cualquiera lo pasaría mal teniendo que parar a este Barça, y se ha optado por buscar a alguien que pueda pararlos. Mourinho estudia cada partido, anula al contrario, y compite. Es el más especial en ese

sentido. Todo aficionado del Madrid gusta del buen estilo, como el aficionado del Celta, del Zaragoza, del Racing de Santander... Pero hay momentos en que no se puede jugar bien al fútbol, o porque no pasas por un buen momento, o porque hay mucha presión, o poca confianza... Ese cambio lleva tiempo, y se necesita un entrenador que lo haga. Y yo creo que Mourinho puede cambiar al Real Madrid ahora mismo.

La españolización del vestuario, que has defendido, ¿sigue siendo prioritaria?



El vigués y Panenka tuvieron la ocasión de conocerse en Manchester este verano.

Sigo estando de acuerdo, y siempre lo estaré. Cuando funcionan los equipos, sobre todo en España, necesitas un núcleo importante de jugadores locales que puedan 'tirar del carro' en los momentos difíciles. Cuando llegan los momentos difíciles es cuando se ve una plantilla, y en esos momentos si no tienes un grupo unido, que hable el mismo idioma, que entienda la misma cultura, que conozca los valores del sitio, cada uno tira por su lado. En el Madrid queda Iker, queda Sergio Ramos, han traído a Xabi Alonso, Arbeloa, Albiol, que se conocen de la selección española, y luego tienen

la calidad de Cristiano Ronaldo, de Kaká, Ozil, Benzema, Higuaín... extranjeros que aportan un plus a la plantilla. Pero el grupo fuerte tiene que manejar el vestuario. No se trata de ser caciques, porque muchas veces la gente malinterpreta el núcleo duro como lo hacían con nosotros, sino de resolver los problemas. Es importantísimo que Iker, Sergio y Xabi estén unidos para atraer a toda la gente con distintas culturas, para que puedan dar el fútbol que ellos tienen.

¿Por qué esa mala fama que rodeó al grupo fuerte del que formaste parte?

Para mí eran tonterías que no quería escuchar. Creo que muchas veces eso es lo que ha hecho ganar títulos. Si lo quieren llamar grupo fuerte, que lo llamen. Hemos pasado momentos muy malos, como aquella liga que remontamos a un Barcelona muy fuerte, con Ronaldinho y Deco en su mejor momento, con ventajas de puntos, cuando nadie contaba con nosotros. Y eso se ha hecho desde dentro, empujando desde el vestuario. Como comprenderás, me importaba muy poco lo que dijeran. Sólo espero que en el vestuario exista un núcleo español, con jugadores que además han ganado con la selección un Mundial y una Eurocopa. Eso hay que aprovecharlo para hacer un Madrid más fuerte.

La prueba de la competitividad de aquel grupo es que Raúl, Hierro, Guti, y tú no os jubilasteis tras el Madrid.

Así es. Si algo tenía ese equipo, aparte de la gran calidad que teníamos con los extranjeros como Roberto Carlos, Zidane, Figo o Ronaldo, era un grupo español unido de gente competitiva que quería ganar siempre: teníamos muy claros los valores del Madrid y llevábamos con mucho orgullo esa camiseta. Yo eso lo aprendí cuando llegué con 22 años al Madrid, porque había gente con la ambición que te da estar en ese club. Eso tiene que perdurar.

Se pueden comprar jugadores, se pueden comprar títulos, pero no se puede comprar una historia. Y la del Real Madrid, las bases, las sentaron unos señores como Gento, Puskas o Di Stéfano que ganaron seis Copas de Europa casi seguidas. Ese espíritu ha perdurado en los genes del Real Madrid y no quiero que se pierda. Nosotros siempre lo hemos mantenido, tanto en lo bueno como en lo malo, y antes de retirarnos lo seguimos haciendo, intentamos disfrutar y competir, porque competir lo llevamos en la sangre.

¿Crees que el club tiene algo pendiente con Raúl, por la manera en que salió?

Yo creo que ya no es momento. Ya se ha retrasado demasiado. Ahora lo mejor es dejarle que disfrute del final de su carrera, y luego volverá cuando él y el club crean que es el momento. Raúl aún tiene cosas que dar al Real Madrid.

Antes mencionabas a la selección. Tú debutaste con una derrota dramática [3-2 en Chipre en 1998] y te despediste con otra parecida [3-2 en Irlanda del Norte en 2006], a las puertas del ciclo mágico de España.

La envidia sana existe, pero es sana porque he disfrutado de esa camada de jugadores que han logrado lo que no logró nadie antes, ganar una Eurocopa y un Mundial. En el de Alemania, el último que he jugado, se veía venir. No sólo por la calidad, que ya la teníamos, sino porque las demás selecciones iban bajando, y nosotros subíamos. Veía que si ganábamos a Francia en octavos íbamos a estar muy cerca de la final. A mí ya me pilló mayor, con muchas temporadas encima. La pena fue la Eurocopa: de no haber sido por una lesión, podría haber estado ahí. No en mi mejor nivel, habría jugado Sergio, pero sí para compartir ese vestuario. Después de la derrota en Belfast me lesioné, y esa fue mi retirada de la selección; no es que yo me quisiera retirar. A

nivel profesional fue mi peor año, cuatro meses parado, con dolores de rodilla. La selección actual es sólo comparable con las mejores de la historia, Francia y Alemania, que ganaron Eurocopa y Mundial. Claro que no es lo mismo ver los trofeos desde casa que levantarlos tú, pero siento una alegría inmensa por Iker, Sergio, Xavi, Puyol...

¿Qué ha cambiado?

Yo sabía que podía llegar en cualquier momento, y el paso fue ganar los cuartos de final contra Italia. Ese era la barrera que nos faltaba a todos los que hemos pasado por allí. Creo que es la base para un futuro de la selección española muy especial, no porque la gente que viene por detrás gane, que ya lo hacía antes en categorías inferiores, sino por la mentalidad a la hora de afrontar las fases finales a partir de ahora. Antes íbamos pensando en tener suerte en cuartos, pensando en si fallamos el penalti... Ha cambiado la forma de ver la selección, y la forma en que el mundo nos ve a nosotros: como nosotros veíamos antes a Brasil, Italia o Alemania. Ha sido un cambio enorme, algo maravilloso para el fútbol español.

Como vigués orgulloso, ¿cómo contemplas el bache del fútbol gallego?

Hemos tenido dos palos muy grandes este verano. El primer palo es que el Celta no subiera, y el segundo que el Dépor bajara.

Suena extraño viniendo de un celtista.

Sí, muy extraño. Quizás soy uno de los tíos más odiados en Coruña, pero por otro lado yo no quiero al Deportivo en Segunda. Quiero al Dépor y al Celta en Primera, y disfrutar de cada derbi, de cada momento apasionante en la máxima categoría. La enemistad entre Dépor y Celta la llevo en el corazón porque soy celtista pero no por eso deja de ser un palo que el Deportivo bajara. Más allá del plano deportivo, para Galicia es

un palo económico grandísimo. Ha sido un verano muy malo para el fútbol gallego.

El Blackburn ha sido comprado por indios. ¿La llegada de capital extranjero es una buena salida para clubes en apuros?

Hay que ponerse en la piel de ellos, están invirtiendo en el plano empresarial. Comprar un club no es negocio, el negocio puede venir indirectamente haciendo promoción de sus empresas. Hay gente que tiene dinero pero no es conocida a nivel mundial, y lo que quieren es darse a conocer, ellos o sus empresas. Puede ser peligroso en el momento en que lo dejen ellos y no venga nadie a suplir ese dinero que está fluyendo a cada momento. Por otro lado, viendo la situación actual, la crisis económica está afectando al fútbol y la llegada de este capital privado puede salvar a los equipos que no sean Barça, Madrid y compañía. Necesitas capital extranjero si quieres sobrevivir y estar en condiciones de competir. Si no, los demás tienen tanques y tú tienes cuchillos, y es complicado.

Otra de las consecuencias de la crisis parece inminente: un paisano tuyo, y también madridista, en La Moncloa.

Lo que más me duele es hablar cada día con amigos de España y oír cómo están sufriendo. Es verdad que se trata de una crisis mundial, pero en nuestro país se nota más que en Inglaterra. Aquí la situación es diferente, la gente sale a gastar dinero. En España sobran miedos, hay que empujar a los empresarios a dar un paso adelante para que la gente trabajadora pueda mejorar. Me interesa mucho la política, pero no soy brujo. No sé si habrá un vuelco en las elecciones. Se necesita un cambio, no sé de qué tipo, si de izquierdas o de derechas. Gane quien gane falta un cambio radical, alguien que le quite el miedo a los ciudadanos españoles. ◀



Panenka®

El fútbol que se lee.

publicidad@panenka.org



www.panenka.org





PASAPORTE

Durante la última entrega del FIFA World Player, los ojos del mundo se giraron hacia un pequeño edificio contiguo al Camp Nou. Messi, Iniesta y Xavi, aclamados por el planeta fútbol, se esforzaban en agasajar las bondades de un modelo de formación único. La Masia, además de superdotados con el balón, acuna técnicos brillantes para los que a veces, este simbólico edificio se transforma en una cárcel con barrotes dorados. Esta es la historia de los que propagan la filosofía azulgrana por los rincones más recónditos.

Los misioneros de La Masia

47

Texto de Martí Perarnau
@martiperarnau

Me gustó el titular de este reportaje cuando lo leí por primera vez, en un avance que publicó *Panenka* en su blog: "**Los misioneros de La Masia**". Claro y rotundo. Cinco palabras que resumen una realidad innegable: el estilo de juego del Barça y su metodología de formación gustan en el mundo entero. Una imagen redonda.

Pero, en realidad, el Barça no es una religión, sino un idioma futbolístico. No existe tal deseo evangelizador: los entrenadores se marcharon; no fueron enviados en misión doctrinal. Ni siquiera existe el manido ADN Barça: sus canteranos no nacen con ese estilo, lo aprenden.

La Masia enseña un idioma. Alumnos seleccionados con esmero lo aprenden en lecciones meticulosas

impartidas por maestros bien preparados. En Can Barça explican que si la captación de buenos jugadores es compleja y delicada, la de entrenadores capacitados aún lo es más, pues en sus manos queda depositado el futuro del club.

De vez en cuando el viento se lleva a uno de estos maestros a otras tierras. Ahora mismo contabilizamos 17 de ellos en equipos extranjeros. No está nada claro, sin embargo, que el modelo del Barça sea exportable en su integridad. Su *copyright* es descifrable, pero no parece sencillo imitarlo. ¿Se puede replicar Apple o Google? ¿Se puede clonar la filosofía Barça? Suena complejo porque el modelo es complejo. Lo visible es el juego de posición del primer equipo, pero el lenguaje contiene mil secretos muy difíciles de implantar. El club no teme que sus técnicos emigren y repliquen los métodos aprendidos en La Masia. Al contrario, ve en este fenó-



Pep Segura es el boss absoluto en la Academy. Nada escapa a su mirada.

meno una aportación más a la imagen de excelencia técnica que ya posee en todo el mundo.

PEP SEGURA, ERMITAÑO EN LIVERPOOL

Pep Segura vive prácticamente en la Academy del Liverpool: "Es lo que tiene que la familia esté en Barcelona. Vivo única y exclusivamente para el trabajo, a unos veinte minutos de la Academy, a la que llego a las nueve de la mañana y de la que me voy a las siete y media. Así un día tras otro". ¿Y qué hace tantas horas? "Mi función principal es determinar y controlar de forma directa el programa de trabajo de todos los equipos que constituyen la estructura de fútbol base del Liverpool. También tengo la responsabilidad sobre los entrenadores y el *coaching* sobre ellos".

Segura abandonó el fútbol base del Barça en 2006 para entrenar al Olympiakos, con el que llegó a ser campeón de Liga. ¿Por qué dejó el Barça? "Por el afán de crecer. Yo quería ser entrenador y en Barcelona no podía serlo. Tenía un trabajo importante, pero era un cargo de confianza y no se traducían de forma práctica en el día a día", relata Pep. En su mente yacía la idea de aportar conocimiento colectivo a la estructura de trabajo de los entrenadores del Barça, "que nuestra labor no se limitase a un esfuerzo individual de cada técnico".

Llegó a Liverpool de la mano de Rafa Benítez y de inmediato se acordó de un compañero del Barça, Rodolf Borrell, el entrenador del legendario equipo infantil del 87 donde jugaban Messi, Piqué y Cesc: Segura no tiene reparos en argumentar que eligió a 'Rodo' porque siempre le había considerado un buen profesional poco valorado en Barcelona. "Cuando trabajas en la formación de jóvenes jugadores has de tener muy claros los fundamentos del juego y estos son universales. No puedes copiar modelos; has de trabajar con ideas fundamentales e implementarlas poco a poco", sostiene.

El director de la Academy *red* comprendió al instante las diferencias entre su pasado y su presente. Segura argumenta que en Liverpool vive la realidad de un gran club con una notable idea de estructuración de sus áreas, pero que necesita organizar y desarrollar su idea futbolístico-formativa. "El Barça en cambio se ha encontrado con una gran idea futbolístico-formativa que necesita ser organizada y estructurada en cada una de sus áreas", concluye. De sus palabras se infiere que el Barça se ha encontrado con la esencia del juego dentro de su idea futbolístico-formativa, pero le falta orden y organización. Segura comunica y reflexiona al mismo tiempo: "En el fútbol en general, y en el Barcelona en concreto, hay mucha actividad y muy poca reflexión. Y es tan importante hacer como entender lo que se hace".

Pep, de todos modos, no tiene reparos en admitir que ha importado un concepto básico de La Masia. En la Academy, el sistema táctico de juego también es una herramienta de trabajo y de reflexión. "Muy pocos clubes trabajan con ese concepto. Para la mayoría de equipos el concepto de educación del jugador pasa por trabajar diferentes sistemas, mientras que en el modelo Barça se intenta profundizar lo máximo posible en el propio sistema hasta dominar los detalles más pequeños de cada posición. Para mí, este es el gran secreto diferencial

Pep Segura: "Dejé el Barça por el afán de crecer. Yo quería ser entrenador y en Barcelona no podía serlo"

Tener un sistema táctico de juego único como herramienta de trabajo y de reflexión es el gran secreto diferencial de la formación del Barça

entre los conceptos de formación del Barça y de los holandeses respecto de los restantes modelos".

HISTORIA DE UN HOMBRE FELIZ

Albert Capellas reside actualmente en Huissen, un pequeño pueblo muy próximo a Arnhem. Está aprendiendo holandés porque su trabajo como segundo entrenador del Vitesse lo exige, pues todo el cuerpo técnico es local excepto él. Durante cinco años coordinó el fútbol base del Barça a la sombra de Alexanko, organizando y estructurando todo el trabajo de los canteranos de La Masia. Tras la llegada de Sandro Rosell a la presidencia, cambiaron los responsables del fútbol formativo y Capellas emigró a Holanda, como ayudante de Albert Ferrer en el Vitesse. Se fue el 'Chapi' y Albert se quedó: **"Fue una sorpresa que el club estuviera interesado en mi continuidad. Lo más sencillo hubiese sido prescindir de mis servicios, por lo que les estoy muy agradecido. Me siento muy valorado y feliz"**. La experiencia en el extranjero le había enganchado y quería seguir entrenando para vivir otro estilo de vida, aprender idiomas en una sociedad tan avanzada como la holandesa. Capellas está entusiasmado con el

sistema educativo del que se benefician sus hijos, **"lleno de valores sociales que nos enriquecen diariamente a mí y a mi familia"**.

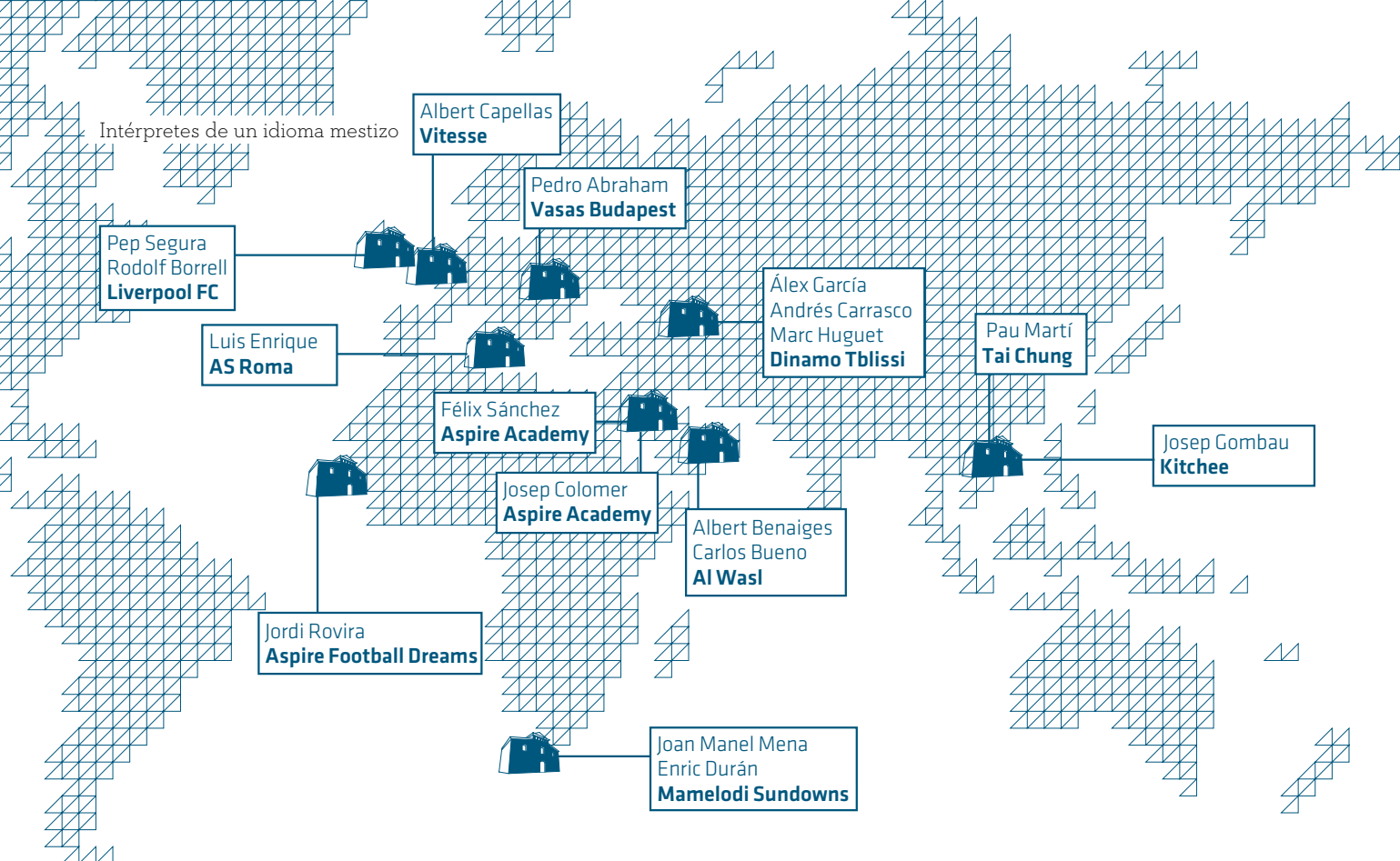
La familia Capellas (matrimonio y dos hijos de cinco y nueve años) se levantan a las siete de la mañana. A las ocho y cuarto, el padre ya está desayunando en el club y los dos niños en la escuela pública internacional de Arnhem, donde estudian en inglés y aprenden holandés: **"Aquí poseen una estructura de conciliación de la vida laboral y familiar digna de estudio. Trabajar en Holanda te permite disfrutar de la familia"**.

DEVOTOS DE BARCELONISMO

En un entorno tan idílico como el holandés, Albert confirma que el Barça tiene una imagen impecable. Transmite un grado de excelencia e identidad propia que le convierten, por sí solo, en un modelo a admirar y estudiar. Aquí se habla de un círculo virtuoso: un estilo de juego único, difícilmente imitable, acompañado de unos valores genuinos sedimentados a lo largo de muchos años de experiencia. **"Unos valores que no se puede comprar y que sólo se consiguen con muchas horas de 'chup chup', como la sopa de la abue-**

Albert Capellas al mando de una sesión de trabajo con sus discípulos del Vitesse.





Hay una frase que repiten los aficionados del Kitchee: "Con Gombau llegó el fútbol a Hong Kong"

la. Están consiguiendo lo más difícil: ¡crear una marca propia líder en el sector!", razona. Capellas se apoya en una anécdota recurrente. Mucha gente le pregunta qué ocurrirá en el futuro, si el club será capaz de mantener este nivel muchos años o quiénes será los nuevos cracks, y él siempre responde lo mismo: "si fuese el responsable de algún club rival estaría muy preocupado. Se necesitan muchos años para conseguir semejantes resultados en la cantera y si algo no te ofrece el fútbol es tiempo".

¿Intenta aplicar algún aspecto de la metodología Barça en su tarea en el Vitesse?: "A diario intento reproducir dos facetas muy del Barça: la forma de entender y hacer el juego de posición y la aplicación del entrenamiento estructurado que he practicado tantos años gracias a Alexanko, Quique Costas o Paco Seirul.lo".

Albert considera lógico el elevado interés en hacerse con técnicos del Barça ya que hay gente de mucho talento y muy poco sitio para crecer y progresar dentro del club. "A veces, los técnicos se estancan en categorías inferiores porque no quedan peldaños

en la escalera de la progresión y, si quieres seguir creciendo, debes buscar oportunidades fuera", sostiene.

De todos modos, aunque apueste por abrir nuevas vías de trabajo, no renuncia a su vínculo con La Masia. Según Capella, la excesiva fuga de talento técnico no es una buena noticia para el club y lanza al aire una idea un tanto romántica. "Creo que sería un buen paso adelante si el Barça nos ayudase a mantener un vínculo entre todos nosotros", propone.

PAU MARTÍ, DE PROFESIÓN: AVENTURERO

Míster Ken visitó Barcelona en primavera con un único objetivo: contratar a Pau Martí. ¿Quién era Pau Martí? Un licenciado en INEF, entrenador de fútbol, alumno del máster en preparación física que imparte Paco Seirul.lo, postgrado en periodismo y responsable organizativo, en aquella fecha, de la FCB Escola, donde arraigan las semillas más jóvenes del club.

Míster Ken es el presidente del Kitchee SC, uno de los clubes más importantes de Hong Kong, y su oferta consistió en ofrecerle a Pau la dirección

Josep Gombau se ha convertido en un ídolo en Hong Kong poniendo al Kitchee en el mapa.





La antigua Masia se ha trasladado a un funcional y moderno edificio en la ciudad deportiva del Barça.

de la PFP (*Professional Footballer Preparatory Program*) en la que 70 jugadores de 13 a 17 años se entrenan diariamente. Estos jugadores se acogen a un programa de entrenamientos especiales y son alumnos de una escuela de enseñanza secundaria, Tung Chi Ying. **"Muchos de ellos –explica Pau– poseen un gran potencial futbolístico, pero muchas carencias a nivel académico".** Su trabajo consiste en darles la mayor calidad de entrenamiento posible para formarlos como jugadores profesionales y ayudarles a persistir en los estudios.

Esta sólo es la primera de las tres tareas que realiza este técnico que apenas acaba de cumplir los 28 años, ya que el Kitchee avanza a pasos de gigante. No hace demasiado se decidió dar un paso más en el proyecto y crear el equipo Tai Chung FC, que Martí dirige desde el banquillo. **"Es el filial del Kitchee, que dirige Josep Gombau, en Primera División. Mi equipo está formado por los jugadores más destacados de la Academy, con lo que reciben experiencia competitiva para facilitarles su desembarco en el fútbol profesional",** relata. Por último, Pau ayuda a Josep Gombau con el primer equipo. Ambos técnicos tienen una gran relación y Martí le echa una mano en todo lo que puede. El Kitchee ganó la liga el año pasado tras 40 años de sequía.

ACABANDO CON EL MONOPOLIO INGLÉS

La de míster Ken es una apuesta rotunda por el modelo Barça. Pese a que en Hong Kong la Premier League sigue siendo referencial, él decidió apostar por el juego, el estilo y la metodología azulgrana, algo que poco a poco va dando resultados. **"La gente admira el juego del 'PepTeam' y ve que los jóvenes de nuestra academia se basan en el juego del Barça y que el Kitchee se caracteriza por la posesión del balón. Hay una frase muy curiosa que dicen nuestros aficionados: con Gombau llegó el fútbol a Hong Kong",** explica Ken.

Pau Martí se apoya en la metodología Barça para hacer camino a más de 10.000 kilómetros de casa. El

problema es que, como argumenta, el estilo azulgrana no garantiza resultados inmediatos. Es más: su intención es obtener resultados a largo plazo y hay muchos clubes y entrenadores que no lo entienden ni tienen la paciencia necesaria. **"Gracias al juego actual del Barça hay muchos equipos que empiezan la temporada entrenando el juego de posición, pero si no hay buenos resultados, cambian el estilo rápidamente. Y aquellos entrenadores que no lo hacen, acaban siendo despedidos",** comenta.

Su caso quizá sea el más exótico, pero Pau no marca diferencias. Para Martí ha desaparecido el temor a salir fuera. Las nuevas generaciones están rompiendo fronteras, viendo que pueden marcarse un techo más alto y, sobre todo, mucho más amplio. También ayuda un pedigrí que les avala: **"La formación recibida en el Barça facilita mucho que haya gente interesada en 'comprar el método' para aplicarlo en sus países".** Podríamos creer que con esta inercia La Masia se vacía de sus mejores técnicos y que eso supondrá un problema en el futuro, aunque para Pau lo verdaderamente importante en el Barça son los jugadores. Los entrenadores están para ayudarles a formarse y crecer.

El choque cultural de Pau ha sido atemperado por la presencia de Addaia, su compañera. Viven en una zona tranquila y alejada del centro, en Ma On Shan. **"Básicamente hablamos en inglés, pero en la zona de la Academy y donde vivimos hay poca gente que lo habla y eso nos dificulta bastante la vida cotidiana. Por esa razón estoy aprendiendo también el cantonés",** relata Pau.

Segura, Capellas, Martí... Maestros de un idioma más que misioneros de la fe blaugrana. Expertos en una concreta metodología de la formación, han tenido que emigrar ante el atasco en la autopista que lleva desde La Masia hasta los banquillos profesionales. Fuera del club han comprendido que hay vida lejos del Barça y están aprendiendo a gozar de ella. ◀

Los máximos goleadores de la Premier

La liga inglesa se ha caracterizado siempre por su fútbol directo, vertical, con grandes goleadas. En esta temporada, Rooney y Agüero ya se han perfilado como candidatos al trofeo de máximo realizador. Con perspectiva histórica, un jugador destaca sobre los demás: Alan Shearer supera en 73 goles a su inmediato perseguidor, el también retirado Andy Cole. De este quinteto, dos jugadores siguen en activo: Robbie Fowler en el United de Muangthong (Tailandia) y Michael Owen en el de Manchester.

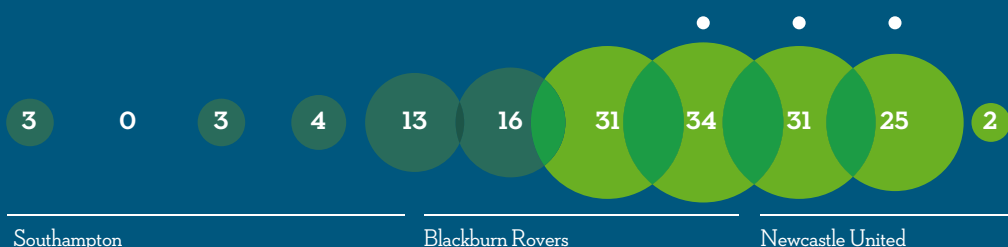
- Goles en la Premier
- Goles en otras ligas o divisiones
- Máximo goleador esa temporada

1987-88 1988-89 1989-90 1990-91 1991-92 1992-93 1993-94 1994-95 1995-96 1996-97 1997-98



Alan Shearer

Newcastle
(Reino Unido)
13/08/1970

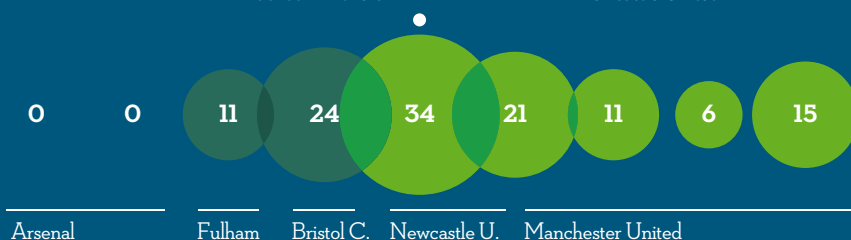


52



Andy Cole

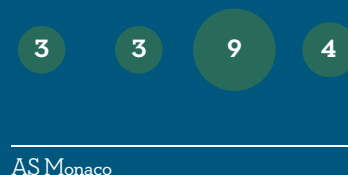
Nottingham
(Reino Unido)
15/10/1971



Thierry Henry

Les Ulis
(Francia)
17/08/1977

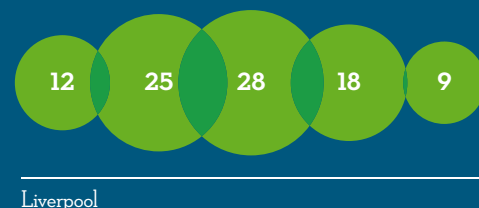
Tras un pobre paso por Italia, el francés se consagró en los 'Gunners', siendo el máximo goleador de la Premier hasta en cuatro ocasiones



Robbie Fowler

Liverpool
(Reino Unido)
09/04/1975

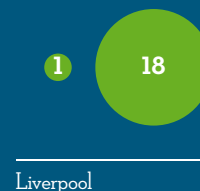
Asiduo de niño al Goodison Park del Everton, le dió 132 goles al equipo rival, el Liverpool, con el que jugó 275 partidos



Michael Owen

Chester
(Reino Unido)
14/12/1979

El sucesor de Fowler está empatado en quinto lugar con Les Ferdinand, pero Owen es el único de los cinco que sigue jugando en Inglaterra



Doble pared

Por Artur Galocha

1998-99 1999-00 2000-01 2001-02 2002-03 2003-04 2004-05 2005-06 2006-07 2007-08 2008-09 2009-10 2010-11 2011-12



El jugador inglés se retiró en 2006 tras haber conseguido un récord que comenzó tras lograr el ascenso con el Blackburn Rovers en 1993 y que continuó en el equipo de su infancia, el Newcastle, del que fue entrenador en 2009.

260



Tras ser el máximo goleador en 1994, Shearer eclipsó al delantero del United en el duelo goleador de mediados de los noventa.

187 ⁵³

Blackburn Rovers Fulham Man. City Portsmouth, Birmingham, Sunderland, Burnley & Nottingham F.



174

Juventus Arsenal

Barcelona

NY Red Bulls



162

Leeds U.

Manchester City

Liverpool

Cardiff

Blackburn

N. Queensland F., Perth Glory & Muangthong United



149

R. Madrid Newcastle United

Manchester United



Texto de Rafa Maranhao (Offside) / Edición de Aitor Lagunas
Fotos de Reinaldo Coddou

En un fútbol globalizado a favor de los mercados más grandes, la épica de un país como Uruguay brilla con luz propia. Cuatro estrellas de campeones iluminan a las nuevas hornadas charrúas, adiestradas por Óscar Washington Tabarez, mientras tres millones y medio de habitantes alientan con delirio a los herederos de Obdulio Varela, recientes vencedores de la Copa América, y detentores de una de las mayores tradiciones futbolísticas del planeta.

Pequeño milagro celeste



Diego se acerca a la banda en mitad del entrenamiento. Se sienta en el banquillo junto al hombre más mayor del cuadro técnico, que le explica pausadamente cómo debería haber controlado un pase errado. Ese hombre es Óscar Tabarez. Le apodan 'Maestro', porque se dedicó a la pedagogía tras colgar las botas como "defensa del montón", pero desde hace cinco años sienta cátedra en las selecciones uruguayas: se ocupa de futbolistas como Diego Forlán o Luis Suárez -estrellas globales, cuartos en el último Mundial, campeones de la Copa América- pero también de críos de 16 años como Diego. Cuando en 2006 le ofrecieron las tizas de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), Tabarez exigió controlar no solo la pizarra de la absoluta. Su mano se intuye en la búsqueda de nuevos valores, en la formación de los jugadores e incluso en la decoración del centro de formación en el que nos recibe. **"Es algo que usualmente no enseño a los periodistas... pero haré una excepción. Entrad conmigo".**

UN PAÍS CON CUATRO ESTRELLAS

Nos guía por los pasillos del Centro de Alto Rendimiento 'Uruguay Celeste', en las inmediaciones del aeropuerto de Montevideo. De las paredes cuelgan diez grandes paneles que recuerdan al visitante el glorioso pasado futbolístico de un país con la población de la ciudad de Madrid. **"Estamos muy orgullosos de nuestra historia. No podemos mirar únicamente hacia atrás y olvidar el futuro, pero lo conseguido por las generaciones anteriores nos sirve de inspiración"**, subraya. El 'Maestro' se detiene ante una imagen de 1910, cuando Uruguay estrenó su mítica equipación azul cielo. Y ante un retrato del equipo que levantó la primera Copa América, en el que figuraban dos futbolistas negros, una blasfemia para las elites blancas que controlaban el fútbol continental en 1916. Y ante las medallas de oro en los Juegos Olímpicos

de París 1924 y Ámsterdam 1928, con las que el balompié europeo descubrió su retraso con respecto al sudamericano. Es en ese momento cuando reparo en las cuatro estrellas que luce Tabarez en el escudo de su chándal. **"Para nosotros, las dos medallas equivalen a campeonatos del Mundo: eran competiciones reconocidas por la FIFA en las que participaban los mejores equipos. Pesan igual que los Mundiales de 1930 y 1950. Nos vemos como cuatro veces campeones; nadie nos va a convencer de lo contrario"**, proclama.

A la izquierda se abren ante nosotros el comedor y la biblioteca, repleta de libros sobre héroes del fútbol patrio. También incluye obras de Eduardo Galeano o Gabriel García Márquez. **"Animamos a los chavales a leer. La absoluta estuvo concentrada aquí antes del viaje a Sudáfrica, y algunos jugadores protestaron porque no tenían suficiente lectura sobre fútbol uruguayo"**, confiesa el seleccionador.

En contraste con semejante viaje al pasado, al final del pasillo se recortan varias siluetas adolescentes. Se colocan las medias y cargan con sus botas camino de las canchas de entrenamiento. Mientras, Tabarez comienza a charlar con nosotros con el mismo tono didáctico que hace un rato usó con Diego. **"En la primera mitad del siglo XX fuimos la mejor selección del planeta casi por generación espontánea. En cada barrio había campitos, de forma que todo el mundo tenía cerca un ejemplo de cómo jugar al fútbol: bastaba un aprendizaje por imitación. Pero las sociedades urbanas han cambiado los tiempos y velocidades. Tenemos otras obligaciones y demandas. Por eso hemos de forjar el perfil de jugador que queremos conseguir. Y ello requiere metodología y conceptos muy claros"**, nos explica con pasión.

Gracias a un acuerdo con los clubes charrúas, Tabarez ha logrado que los jugadores de las selecciones sub-15 y sub-17 entrenen tres veces por semana en los campos de 'Uruguay Celeste'. El 'Maestro' y su equipo de colaboradores siguen de cerca las evoluciones de

1. *El Centenario palpita en pleno duelo Peñarol-Nacional. Al fondo, el viejo Hospital de Clínicas.*
2. *Las paredes del coliseo exudan veneración por la historia futbolística del 'Paisito'.*
3. *Un símbolo de la pasión del fútbol sudamericano: aliento desgarrado, y a la valla agarrado, en un Defensor-Nacional.*
4. *Un cónclave de viseras analiza un entrenamiento de la sub-17. En el centro, el 'Maestro' Tabárez.*
5. *Chavales de la sub-15 atienden al técnico Alejandro Garay.*
6. *Pablo Forlán tiene 48 internacionalidades en sus piernas y un hijo proclamado Mejor Jugador del Mundial.*





los chavales, desde que llegan a los 13 años captados por los ojeadores. **"Los preparamos para la absoluta, aunque sólo la alcanzarán un 0.14 por ciento de ellos, según nuestras estadísticas"** señala con precisión científica. **"Pero el otro 99,8 puede seguir ligado al fútbol: como técnicos, fisioterapeutas...o periodistas"**, apunta irónicamente.

Los muchachos agradecen las sesiones en las instalaciones de la AUF. Visitamos a Diego en la vieja ciudad deportiva de su club, Peñarol, una base aérea humildemente reconvertida. **"Esto no se puede comparar con los terrenos federativos"**, confiesa el joven. **"A veces hasta coincidimos con los mayores, como cuando Diego Lugano se recuperaba de su lesión"**, resalta su compañero Elvio Rodríguez. **"Sí, estaba lesionado y tú le tiraste un caño"**, le reprocha en broma Diego. Elvio calla sonrojado mientras un tercer internacional sub-17, Jim Varela -en realidad, Jim Morrison Varela-, sonríe con timidez.

Según admite Tabarez, sus planes para renovar el fútbol uruguayo nacieron en el verano de 1990, cuando concluyó su primer periodo como seleccionador. Tras caer en octavos de final ante los anfitriones del Mundial de Italia, el 'Maestro' fue invitado a impartir una conferencia de título muy expresivo: 'Uruguay, ¿nunca más campeona del mundo?' **"Comencé a preguntarme**

cuáles eran nuestras posibilidades, dados los recursos con que contamos. Debemos ser conscientes de las limitaciones que tiene un país pequeño en el planeta fútbol. No solo somos pocos en términos de jugadores sino también de audiencias, lo que significa menos interés de los patrocinadores en un mercado local insignificante". Para iluminar sus argumentos, Tabarez compara las 54.000 licencias que maneja la AUF con las 2.500.000 de la vecina Brasil. **"Aquí no tenemos a Kaká. Ni a Messi. Por eso no nos podemos permitir que un solo chico deje de jugar por falta de infraestructuras"**.

El periodista Simon Kuper y el economista Stefan Szymanski plantean en su libro *Soccernomics* tres premisas para el éxito futbolístico de una nación: nivel de renta, población y tradición balompédica. Uruguay trata de compensar con arrobos de justificado orgullo histórico su suspenso en los otros dos requisitos. Por eso es tan importante que los jóvenes se empapen de la leyenda que rodea a la *Celeste*. Especialmente en tiempos de globalización extrema, en la que los futbolistas abandonan el país a edades cada vez más tempranas. **"No somos una sociedad en la que abunde el dinero ni las oportunidades"**, susurra Sebastián Eguren, medio de la selección mayor y del Sporting de Gijón. **"Lo único que podemos hacer con nuestras vidas es jugar al fútbol y beber mate"**.

El mérito de Tabarez pasa por transformar esa debilidad en virtud: **"Todo talento producido aquí inmediatamente sale al extranjero. Así que cuando se adaptan al nuevo país se convierten, automáticamente, en un potencial para nosotros. Les digo que mientras juegan contra los mejores en sus clubes, mientras participan en competiciones europeas, están practicando para la selección"**. Sus planes ya parten de una realidad opuesta: la decadencia silenciosa de la liga uruguaya en contraste con los logros casi milagrosos de sus selecciones.

CUESTIÓN DE ESTILO

Hablar de Uruguay es hablar de Montevideo, la ciudad que alberga la mitad de sus habitantes. Aún más si la discusión transita por términos futbolísticos: en la capital se asientan 15 de los 16 equipos de la máxima categoría, incluyendo los clásicos Peñarol y Nacional. Pero esos dos antiguos colosos jamás destacaron por el alumbramiento de jóvenes talentos. No lo necesitaban. Resultaba más fácil captar las promesas de canteras más prolíficas, como Defensor o Danubio. De la primera salió Jorge 'el Polilla' da Silva; de la segunda Rubén Sosa, Álvaro Recoba (ahora de nuevo en el club) o Edinson Cavani. Pero con las exportaciones cada vez más tempranas de los futbolistas, los grandes



Hinchas de Defensor evidencian que hay fútbol uruguayo más allá de Peñarol y Nacional.

empezaron a perder competitividad. No por casualidad, los tres campeonatos ligeros de la historia de Danubio y tres de los cuatro de la de Defensor se ganaron en el último cuarto de siglo. Es el mismo plazo que ha necesitado la liga uruguaya para volver a superar unas semis de la Copa Libertadores (Peñarol sorprendió este junio al plantarse en la final, que perdió ante el Santos).

En paralelo, durante estas tres décadas la manida garra charrúa degeneró en una especie de sinónimo mundial del juego brusco. Un tópico que molesta a Pablo Forlán, padre del mejor jugador del Mundial de Sudáfrica. "En mis tiempos en el Sao Paulo jugué contra defensas que deberían haber sido detenidos por la policía... A finales de los setenta todo el mundo iba fuerte, también en Brasil, pero a nosotros nos dejaron la fama", lamenta. A ojos de Forlán senior, en Uruguay no hay sitio para debates estilísticos sobre perder jugando bonito o su contrario. "El fútbol es sencillo: lo que cuenta es la victoria. Has de ganar para jugar bien, no al revés. Y los uruguayos saltamos a las canchas a darlo todo. Ya hay un árbitro para juzgar lo que está bien y lo que no", recalca.

"Se trata de un asunto sensible acá", acota Tabarez. "Todavía quedan nostálgicos que confunden jugar fuerte con jugar sucio. Acepto que se han cometido errores en el pasado, pero



Altavoces versus cabina telefónica a escasos metros de la cancha del Centenario.



antes del Mundial de Sudáfrica ya comenzamos a inculcar valores como el buen comportamiento o el respeto a los oponentes desde la AUF".

- ¿Luis Suárez se perdió esa clase?, pregunta mi fotógrafo, Reinaldo Coddou.

- ¿Crees que lo que hizo ante Ghana estuvo mal? ¿Debería haber permitido el gol? ¿Le hubieras dado una medalla?, repregunta Tabarez.

- Como deportista, sí.

Tabarez conoce bien la discusión. Y no sólo porque se la hayan planteado hasta el paroxismo después de que la *Celeste* llegara a semifinales del Mundial envuelta en la polémica. 20 años antes, el 'Maestro' vivió una situación parecida pero desde la otra trinchera de la controversia. Entonces, la mano del zaragocista Francisco Javier Villarroya y el fallo posterior de Rubén Sosa en el punto de penalti obligaron a Uruguay a cruzarse con Italia. A su regreso, el seleccionador fue acusado de confeccionar "un equipo de señoritas".

LOS HEREDEROS DE OBDULIO VARELA

Mucho ha cambiado desde aquel España-Uruguay en Udine y la posterior derrota ante los italianos. Los temores de todo anfitrión visten hoy de celeste, algo que entronca con el momento más legendario del 'Paisito': la victoria ante Brasil en la final del Mundial '50.

El Maracanazo sigue alimentando esa garra charrúa que silencia estadios y amarga localías. En una noche gélida en Pretoria, Diego Forlán recibió un SMS de su padre: "En momentos como este es cuando nos levantamos. Cuanto más tenemos en nuestra contra, más fuertes somos. Como dijo Obdulio, los de afuera son de palo". A las pocas horas, Forlán junior firmaba dos dianas en la mayor victoria mundialista en medio siglo: 3-0 ante la organizadora Sudáfrica. Y, este verano, la prensa uruguaya volvió a desempolvar la mítica frase del capitán *celeste* de 1950 para celebrar la victoria ante Argentina en cuartos de final de su Copa América.

En menos de tres años, un renovado estadio Maracanã volverá a albergar la final de un Mundial. De nuevo en la biblioteca del Centro de Alto Rendimiento de la AUF, no podemos evitar replantearle a Tabarez la cuestión que encabezó aquella conferencia hace dos décadas: Uruguay, ¿otra vez campeona del mundo? "Los tiempos han cambiado. Pero estamos mejorando... con la fuerza de la pasión". Y el 'Maestro' lanza una mirada a su derecha donde, desde un poster gigante, Obdulio Varela preside la escena. Los de *adentro* siguen con la aguerrida visión de quien se sabe pequeño pero maneja con habilidad sus recursos. Un 'paisito' quiere hacer temblar al mundo. A los de *afuera*. ◀

Aquel gol de Cardenosa contra Brasil



Texto de Francisco Ávila / @pacoavila
Ilustración de Àlex Santaló / @alexsantalo



Cuando a Julio le cayó el balón regalado del cielo, tuvo tanto tiempo para pensar, tantos segundos y tan poca distancia hasta la línea de gol que era imposible fallar.

En tiempos en los que el músculo era más importante que el talento, cuando prácticamente sólo se premiaba la resistencia, la carrera, la capacidad agonística, la pillería o la astucia antes que la creatividad, Julio Cardeñosa fue un superviviente.

Todo el mundo recuerda aquella tarde en el estadio José M. Minella, en el Monumental de Mar del Plata, en un terreno irregular. Doce grados, el cielo encapotado, el mal estado del césped que fue empeorando con el paso de los minutos. Todo el mundo la tiene en algún rincón de su memoria, también él.

Un centro desde la derecha de San José, Santillana se suspendió en el aire, llegó el balón, pasó Leao, no llegó Óscar, o tal vez era Nelinho, y cuando a Julio le cayó el balón regalado del cielo, tuvo tanto tiempo para pensar, tantos segundos y tan cerca estaba la red, que no podía fallar. Como no podía ser de otra manera, no falló, a pesar de que el balón pasó a milímetros de Amaral. Hacía 16 años que España no se enfrentaba a Brasil, 44 años desde la única victoria de España sobre la *verdeamarela*, y tuvo que ser Julio Cardeñosa, un futbolista de maduración tardía, un zurdo exquisito, el señalado como el elegido.

Quién se lo iba a decir. Criado en el San Fernando, desarrollado entre la Arandina y el Europa Delicias y puesto a punto en el Valladolid. Él, que aún tenía en la cabeza el reciente descenso del Betis a Segunda División, vivía pendiente de su posible traspaso al Barcelona: "Afortunadamente los rumores de hace algún tiempo sobre mi traspaso al Barcelona parece que empiezan a tener fundamento".

Para Julio, 'el Flaco' (168 centímetros y 67 kilos de talento), la temporada había empezado muy bien. Se estrenó con la selección de Ladislao Kubala con 28 años y en uno de los partidos más recordados de la historia del equipo español, en un Yugoslavia-España, aquel encuentro bautizado como la 'Batalla de Belgrado', el del gol de Rubén Cano y el del botellazo a Juanito. Aquel fue su estreno con la Selección y su aportación fue determinante. Él fue quien centró desde la izquierda para que Rubén Cano rematará a gol con la tibia, con el peroné y con el alma. Aquel tanto devolvió a España al concierto mundial después de 12 años de ausencia.

Ya en Argentina, la selección austríaca sorprendió a España en el estreno (2-1). Daba igual, siempre daba igual, siempre había una excusa para salir del paso en el fútbol español. "El ochenta por ciento del éxito consiste en estar allí". Y es que no sólo Woody Allen pensaba así, sino también buena parte de la opinión pública y periodística española.

Pocos pensaron que ganar a Brasil subiría a España en una nube de la que ya no se tenía que bajar nunca. Acertaron.

El gol de Cardeñosa no fue una huida hacia adelante, sino una alegría en un mar de decepciones, un punto y seguido en la evolución plana de los éxitos de España. En la siguiente ronda esperaban Argentina, Perú y Polonia, y España se quedó fuera de luchar por el tercer y cuarto puesto por la diferencia de goles. Ganó a Perú y empató con Polonia, que venció con más holgura al equipo de Cubillas y Oblitas. Argentina, que vivía entre el engaño de la dictadura de Videla y la calidad de sus enormes futbolistas, fue superior y se clasificó, como todo el mundo esperaba, para la final de un Mundial que acabó ganando. Como en la vida nunca coincide la realidad con lo que te gustaría, España pensó que había adquirido la madurez necesaria para afrontar la próxima cita mundialista que también jugaría, porque era el organizador. Pero nada de eso.

A quien sí le cambió la existencia fue a Cardeñosa. No quería jugar en Segunda y ya no tuvo que volver al Betis, un equipo que había pagado los esfuerzos de jugar en Europa tras haber ganado la Copa el año anterior.

En contra de lo que pensaba, tampoco Barcelona fue su destino, a pesar de la insistencia de Lucien Muller. Los 35 millones de pesetas no convencieron al Betis y menos cuando en Sevilla recibieron una oferta superior. Fue la última operación de Santiago Bernabéu, fallecido durante la disputa del Mundial '78. Luis Molowny había pensando en el zurdo para acompañar a Del Bosque y a Stielike, confió en que los centros del 'Flaco' serían un buen argumento para Santillana y, además, tenía lo principal: el beneplácito del vestuario.

En Madrid, Julio estuvo tres temporadas y ofreció su mejor nivel. Ganó dos Ligas y una Copa del Rey, y hasta tuvo el privilegio de jugar una final de la Copa de Europa, aquella que el Real Madrid perdió ante el Liverpool en el Parque de los Príncipes, la de los García, la del gol de Alan Kennedy. Disfrutó de ser un privilegiado y tuvo la fortuna de descubrir el porvenir que venía en la cantera madridista, la mítica generación de la Quinta del Buitre. Apuró su tiempo y con casi 32 años sabía que su reloj en Madrid se había detenido. Aún tuvo tiempo de volver al Betis, donde siempre había dejado aparcado su corazón.

Allí agotó sus últimos días como futbolista y los primeros como entrenador. Ya retirado, mientras hojeaba recortes antiguos de prensa, a Julio le vino a la cabeza la jugada de su vida. Aquel balón regalado del cielo y el tiempo que tuvo para pensar, la poca distancia a la que estaba la línea de gol y la imposibilidad de fallar. Cerró los ojos e imaginó qué hubiera sido de su carrera si no hubiera acertado. Una sonrisa le iluminó la cara... ◀



Texto y fotos de Xavier Aldekoa / @xaldekoa

Un país salta al terreno de juego

Sudán del Sur no tardó ni 24 horas: nada más independizarse, una de las primeras medidas del Estado más joven del planeta fue hacer debutar a su modesta selección de fútbol. Como si lo decidido en las urnas no tuviera auténtica validez hasta llegar al estadio. *Panenka* estuvo allí.



Hay tipos sencillos con alma de Zidane. Que aguantan los chaparrones de la fama con el aplomo de quien sabe que sólo duran cinco minutos. Que vuelven al hotel andando, vestidos de corto y con las espinilleras en la mano pese a acabar de hacer historia. Hay cracks así.

El pasado 10 de junio, Sudán del Sur le dijo al mundo del deporte que existía. Organizó el primer partido de su selección apenas un día después de proclamar su independencia del norte. A Khamis Luyano le salió cara: marcó el primer gol de la historia de su nación. No sirvió de mucho porque un país que cierra 22 años de guerra civil y nace como uno de los estados más pobres

del mundo no suele tener reservada la suerte de los victoriosos: Sudán del Sur perdió 1-3 contra el Tusker FC, un equipo de la Primera División keniana. Y metiéndose dos goles en propia puerta. En su paseo de regreso al hotel, tras sortear un enjambre de periodistas en el césped y ya con la noche cerrada sobre la ciudad de Juba, Khamis caminaba con la cabeza erguida y un punto de satisfacción en la mirada. Como si, con el brazalete de capitán aún en el brazo derecho y las botas puestas, él fuera por un instante el resumen de todo un país. O quizás durante algo más que un instante.

Al día siguiente, junto a unos barracones prefabricados del hotel Nilo Blanco, a orillas del río más largo de

África, Khamis recibe a este periodista con las manos mojadas. Acaba de lavar a mano su camiseta con el dorsal siete. Una docena de equipaciones blancas con números rojos cuelgan de cables atados a las ramas de un mango o sobre sillas encaradas al sol. **"Nos han pedido a todos que lavemos las camisetas del partido. Está bien"**, explica. De hablar pausado, tímido, y de planta imponente, Khamis no puede disimular la emoción que aún le dura. La jugada del minuto 13 se le ha quedado grabada a fuego en la memoria. **"Fue una internada personal de James Joseph** [el jugador más famoso del equipo, que juega en la India] **por la derecha. Cuando regateó a dos o tres rivales y entró en el área, sabía que me la iba a pasar. Yo esperé mi**



El mundo asiste al nacimiento de una nación, un himno y once internacionales anónimos.

momento y guardé la calma. Cuando empujé el balón a la red casi me pongo a llorar de alegría", recuerda. Para Khamis fue más que un gol. Fue una de esas raras oportunidades que los libros de historia brindan de vez en cuando a los más humildes. Ese instante tan efímero y tan genial. Las gradas del renovado estadio de Juba –gentileza de China y Malasia, más interesadas en el petróleo del país que en el fútbol, pero ágiles en el gesto simbólico- entendieron rápido que aquella era su segunda oportunidad para chillarle al mundo que eran libres. La primera fue el referéndum del pasado enero en el que el 98% de los sursudaneses votó por la secesión. El gol de Khamis hizo que esta vez, en lugar de hablar en las urnas, el pueblo de Sudán del Sur pudiera reivindicarse a pulmón abierto. Y vaya si lo hizo.

A Khamis se le atropellan las palabras al recordar.

- Estoy muy orgulloso, no sé cómo explicar mis sentimientos, se disculpa.

- Siempre es difícil explicar la historia en presente, le digo.

- Sí, es historia para nuestro país –contesta- aunque no sé si eso es mucho o no. Somos un país pobre que no tiene mucho peso en el mundo y nuestra

historia es pequeña pero Dios me dio esa oportunidad y pude ayudar a que esta nación que ha sufrido tanto se sienta orgullosa y feliz.

- ¿Te parece poco?, le pincho.

- Para mí es mucho, dice.

60 KILÓMETROS DE CARRETERAS

Khamis mantiene varios segundos su gesto de satisfacción porque tiene tiempo de sobras para relamerse entre recuerdos. Philip Delfino, amigo y defensa espigado sursudanés, le hace de traductor y eso le deja tiempo para pensar. Khamis sólo sabe hablar árabe porque nació en Jartum, capital del norte. Pero que el delantero de 23 años no tenga ni idea de inglés, la lengua oficial en el 54° país del continente negro, no cambia que su corazón apunte al sur: **"Quizás sorprenda que el primer gol de la historia de Sudán del Sur lo haya marcado alguien nacido en el norte, pero yo me considero de aquí, mi familia es sureña y siempre he deseado con todas mis fuerzas poder vivir en mi nuevo país",** señala.

Su historia es la de tantos. La guerra y el histórico olvido al que el norte sometió al sur de Sudán –con una extensión similar a Francia, el sur



Khamis, el primer goleador de la selección sursudanesa, nació en el norte y estuvo a punto de cambiar el fútbol por un trabajo de albañil. Ahora sueña con jugar en el Madrid

Una sonrisa para tres estrenos: de camiseta, de bandera y de país.

solo tiene 60 kilómetros de carreteras asfaltadas y el 85% de sus habitantes no sabe leer ni escribir- obligó a muchos a emigrar Nilo abajo en busca de sustento. El padre de Khamis fue uno más de los 160.000 sureños que hicieron las maletas rumbo a Jartum. En casa del actual ariete del Salaam FC no hubo lujos pero se mantuvo el hambre a raya. Y no era fácil: Khamis era el séptimo de diez hermanos. "Mi padre podría haber sido un gran jugador, pero tuvo que buscarse la vida para ganar dinero; ahora trabaja en una granja de pollos. Recuerdo que a veces venía a ver como mi hermano mayor y yo jugábamos en la calle y nos daba consejos. Seguro que ayer se alegró por mí". El propio Khamis estuvo a un tris de cambiar el

pantalón corto y el esférico de cuero roto por un trabajo en la construcción. Duró poco entre ladrillos porque el fútbol era y es su pasión. "Tenía el balón todo el día en la mente, cada segundo pensaba en ir a jugar".

Si se le invita a soñar, sus destino se viste de blanco. Le gustaría jugar en el Real Madrid. Y romper todos los relojes del mundo para volver al pasado y formar una dupla mortal con el brasileño Ronaldo. Y reírse juntos. "Era el mejor porque jugaba feliz. Ronaldo encaraba al portero y sonreía porque sabía que iba a marcar. Verle me ponía feliz a mí también", dice.

Para Khamis la independencia de su país es principalmente eso, además de otras palabras grandilocuentes como libertad, orgullo e identidad. Que Sudán del Sur sea libre no es nada y lo es todo: constituye una oportunidad de mejorar su vida. Una esperanza. Y la necesita.

En su actual club sólo se paga a los jugadores cuando salen a jugar. Y no siempre. Si no hay dinero, todos se aprietan un poco el cinturón. Si no eres musulmán, religión mayoritaria en el norte, las cosas se tuercen un poco más. Aunque Khamis estudio en un colegio público árabe –estudiar en inglés era más caro y estaba peor visto-, no cambió sus oraciones: "Yo soy cristiano como mi familia y, aunque yo no he sufrido racismo, sí he tenido menos oportunidades por el hecho de no ser musulmán. Si no juegas muy bien y no eres de los suyos, te critican duro", asegura. En el sur, de mayoría cristiana y de credos animistas, ahora la fe de Khamis será la norma. En la selección, sólo el portero reza en dirección a la Meca. "Pero no será problema –matiza- en el nuevo país cabemos todos".

UN AUTOGOL CON CLASE

Khamis acepta las diferencias con la misma tranquilidad con la que comprende que ningún familiar pudiera ir a ver su debut en la selección nacional. Siempre ha sido así a lo largo y ancho del planeta: la mayoría de la



En Sudán del Sur todo está por construir, basta tal punto que incluso el fútbol conserva su inocencia

gente sólo es testigo de la historia si ésta pasa por debajo de su balcón. El resto son valientes, mártires o podían pagarse ir hasta dónde ocurrían las cosas. Por curiosidad o ánimo de ser testigo. Otros, los menos, pasaban por ahí. La familia de Khamis no era nada de eso. "El viaje es caro para nosotros y lo vieron por la televisión. Mi hermano mayor me llamó por teléfono al acabar el partido. Me dijo que había fallado alguna fácil pero me felicitó. Me dijo que llevábamos poco tiempo jugando juntos y que mejoraríamos".

En realidad, el partido contra el Tusker FC fue el primer encuentro oficial del equipo. Antes sólo algún *sparring* amateur; nada serio. Por eso el seleccionador, Sally Samuel Lolako, pedía tiempo nada más escuchar el pitido final en el día del debut de sus chicos:

"Quedémonos con el honor de haber jugado por primera vez. Sólo llevamos 21 días juntos. Mejoraremos y pronto jugaremos como merece nuestro país", repetía. "¿Cómo el Barça?", le apunto. "Como el Chelsea, quizás", contesta medio en broma.

Pero no sólo se trata de entrenar. Sudán del Sur debe empezar desde cero. No hay nada parecido a una liga en el país –ningún equipo del sur jugaba en la Primera División del antiguo Sudán– y el nuevo Estado tiene que fundar sus propios clubes profesionales, hacer funcionar sus organismos deportivos recién estrenados y formar a sus propios árbitros. También lidiar con el rencor del norte. Sus trabas empezaron incluso antes de empezar: Jartum prohibió viajar a Juba a los futbolistas sureños que jugaban en la selección de Sudán para participar en el primer partido del combinado del sur.

Makuac Teny, ministro de deportes del nuevo país, es gato viejo y sabe que los humildes ganan batallas por pequeños detalles. Y que una guerra hacia la libertad se gana también

desde los símbolos. "No importa quién no haya podido venir, ni siquiera que perdiéramos el partido y nos metiéramos dos goles en propia puerta. Lo importante es que, por primera vez, sonó nuestro himno en un estadio con 15.000 personas. Esa es nuestra victoria".

Hay otras, aunque beben de lo mismo: mientras se jugaba el partido, varios centenares de jóvenes se quedaron a las puertas del estadio, lleno a reventar. No quisieron marcharse. Se quedaron ahí parados, compartiendo los sonidos del partido, aun sin poder ver ni una sola jugada. Simplemente porque había que estar. Samuel Deng fue uno de ellos. Esperó con sus amigos junto a las paredes del estadio para contagiarse de la alegría de unos metros más allá. Al acabar el partido no le asomaba ni una pizca de amargura. Al revés.

–"Esto no es sólo fútbol, lo sabes, ¿no? –dice– esta es la primera vez que somos libres".

Habla escudado por sus amigos, que me vacilan divertidos cuando les

Khamis, capitán y primer goleador de Sudán del Sur, posa con un tesoro único.





El estadio de Juba, financiado por China y Malasia, no enmudeció ni siquiera cuando Zackria inauguró la lista de autogoleadores de la historia sursudanesa.

pregunto sus nombres. "Si tu eres Xavi, yo soy Samuel Eto'o", dice uno. Todos se desternillan.

-¿No os da un poco de pena haber perdido?, pregunto.

De nuevo es Deng quien escoje las palabras exactas para dar una lección.

- "¿El resultado? Tío, este no es nuestro último partido, es el primero. ¡El primero! Tenemos toda la vida para ganar. Y ganaremos, ya verás", promete.

Bajo la sombra del mango del hotel, Khamis lo promete también, aunque quizás le da también un poco igual. Lleva toda la vida esperando que su país camine libre como para darle importancia a la tontería de ganar. Porque lo es. "¿Sabes qué me gustaría conseguir?", pregunta de improviso. No espera a que diga nada: "Me gustaría llevar el nombre de nuestro nuevo país al mundo, que la gente nos conozca. Daría todo por jugar contra España. Verles de cerca, cómo se la pasan y juegan; y que todo el planeta nos viera enfrentarnos a ellos e intentar ganarles. Aunque luego nos metan una buena tunda, qué más da".

Unos metros detrás de Khamis, Zackria Mohammed Scorpas escucha atento aunque de vez en cuando se pierde en sus pensamientos y el rostro se le pone gris. Fue el autor del segundo gol. Fue el autor del segundo gol en propia puerta -una chilena espectacular que se coló por la escuadra- y no ha podido dormir.

"Es el primer error así en mi vida. Quería despejarla y me equivoqué terriblemente. No estoy orgulloso

de ello. Pero soy muy buen defensa, de verdad", subraya.

A sus 22 años es el capitán del Atlabara y es duro como una roca, pero por si acaso Khamis le pone una mano en el hombro para pedirle que deje de pensar en su error.

"Todos los compañeros me han animado y me han dicho que no pasa nada, la verdad es que somos un buen equipo en ese sentido", afirma.

Si fuera por Zackria, pediría jugar mañana mismo para poder subsanar su equivocación. En eso, asegura, se parece a su ídolo Carles Puyol: "Juega con todo el espíritu y toda su alma. Es capaz de detener a todos los defensas y nunca se da por vencido".

Khamis sonríe al ver a Zackria hablar con tanto ímpetu del capitán del Barça.

Y cuando se ríen parecen dos chavales jóvenes encantados de compartir una cerveza, charlar de fútbol y poco más.

Nada permite intuir que hace unas horas han hecho historia en la selección de fútbol más joven del mundo. Porque en Sudán del Sur todo está por construir hasta tal punto que incluso el fútbol conserva su inocencia hasta el final.

Al ir a despedirme, Zackria me aparta hacia un costado con disimulo y baja la voz hasta el susurro.

-¿Te puedo preguntar una cosa importante?, me suelta.

-Dispara, le digo.

-Puyol también se ha metido algún gol en propia puerta alguna vez, ¿verdad? ◀



antonin
no tiene twitter



pero panenka
sí

Síguenos en
@proyectopenenka

MARIO GÖTZE:

“MÍ PADRE
INSISTE EN
QUE HAGA
ALGO CON MÍ
CEREBRO”

Las últimas huellas de la adolescencia aún se perciben en su rostro. Con 19 años, su madre sigue preparándole la comida. Y su padre le presiona con los estudios. Mario es un chico normal, pero Götze no es un futbolista al uso. Su delicados 176 centímetros de altura encierran la última joya del *fussball* germano, esa vieja factoría de metal pesado reconvertida en los últimos años en taller de orfebrería. Alemania lo descubrió la temporada pasada, cuando colaboró decisivamente en reverdecer los laureles del Borussia Dortmund. Ahora, con la Champions y la *Mannschaft* como nuevos escaparates, el brillo de su toque delicado comienza a fulgurar en todo el planeta. Y sólo tiene 19 años...

Entrevista de Tim Jürgens (11freunde)
Fotos de Katrin Binner



¿Qué objetivos tiene un joven futbolista después de una temporada grandiosa? ¿Mejor imposible?

Claro que es posible. Para empezar, me gustaría mejorar mi juego aéreo y con la zurda lo más rápido posible. Y tengo que procurar mantenerme libre de lesiones, como el año pasado. Como ves, tengo cosas por hacer.

Hace unos meses subrayaste lo complicado que te resultaba darte cuenta de lo que te pasaba. ¿Lo has logrado ahora, ya con algo de distancia?

No realmente. Entre los compromisos del club y los de la selección, con la que empiezo a viajar, no he tenido tiempo para reflexionar. No es fácil ordenar los sentimientos, pero en general todo salió perfecto porque pude mantener mi mundo en orden. Sigo viviendo en casa de mis padres, donde colaboro poco y puedo concentrarme totalmente en el fútbol. Todo me está resultando bastante cómodo justo porque no tengo estrés al margen de mi profesión.

¿Qué quiere decir que colaboras poco?

Pues que mi madre se encarga de todo, como antes. Me hace la colada. Y me prepara la comida.

¿Y no tienes intención de cambiar eso?

De momento no lo he pensado.

Esencialmente, ¿qué ha cambiado en tu vida en los últimos 12 meses?

Salir a pasear por la ciudad se ha transformado en algo diferente. La gente me para a menudo.

¿Y el desgaste físico que implica saltar de los juveniles a la elite?

La suerte es que la temporada 2009-10 ya había jugado cinco partidos en la Bundesliga, y ya noté esas diferencias. Por eso me centro en trabajar el físico a diario, para evitar las lesiones. Por lo demás, no noto demasiado la presión. Cuando algo sale bien, sale bien, y cuando no... pues ya saldrá la próxima vez.

Nuri Sahin fue el debutante más joven en la historia de la Bundesliga, pero tras los éxitos iniciales se vio obligado a emigrar al Feyenoord. ¿Tienes en cuenta su ejemplo?

Cada carrera transcurre de una manera, y cada uno ha de valorar la suya individualmente. Mi ventaja con respecto a Nuri entonces es que el Borussia no atraviesa ahora un periodo de cambios, ni de entrena-

"No noto demasiado la presión. Cuando algo sale bien, sale bien, y cuando no... pues ya saldrá la próxima vez"

dores ni de jugadores. Así que no me puedo poner en el lugar de otro. Con Nuri no he hablado de todo esto: ya tengo a mis padres y mi agente, que de vez en cuando me echan el freno. Tengo claro que sólo llevo una temporada en la elite y que me queda casi todo por delante.

Otro gran talento surgido de la cantera de Dortmund fue Lars Ricken, que entró en la historia del club con su gol ante la Juve en la final de la Champions de 1997. Su carrera empezó muy bien pero se detuvo en seco.

No pienso en eso. Pero además Ricken puede enorgullecerse de una fantástica carrera. Que su trayectoria no mejorase constantemente es normal. Ronaldinho fue el mejor y ahora no se encuentra al nivel de antes. Y piensa en Adriano... Otros jugadores sí que mantienen su rendimiento a largo plazo, como

Messi o Zidane. Depende de cada uno; yo sólo espero que no llegue un momento en que me venga abajo.

¿De qué hablas con tus padres cuando abordan el tema de tu carrera?

La verdad es que hay más cosas que discutir dentro de la familia. Tengo dos hermanos y mis padres han de ocuparse también de ellos. Pero claro que hablo, sobre todo con mi padre. Eso es algo que otros jugadores no tienen. Para mí, vivir con mi familia supone una ventaja.

Tu padre es profesor universitario de Técnica de Datos en electrotécnica. ¿También es un friki del fútbol?

Bueno, no le llamaría *friki*, pero desde luego que entiende mucho.

Él ha dicho que ya no podía retenerte más en el instituto.

He discutido mucho con mi padre sobre si era correcto dejar los estudios. Quería parar para mejorar mi preparación física.

Algo con lo que no coincidía tu padre.

Obviamente no estaba encantado. Quería que hiciera la selectividad. Tenemos discusiones sobre este asunto desde hace dos cursos, porque yo quería cerrar ya los libros. Al final creo que he hecho lo correcto dejando el instituto.

Pero la preocupación de tu padre está justificada. La carrera de un futbolista puede acabar en cualquier momento por culpa de una lesión. ¿Le has prometido seguir formándote?

Me insiste en que haga algo con mi cerebro. Pero eso no significa que tenga que empezar una carrera universitaria. Teóricamente puedo seguir jugando hasta los 35, más o menos. Así que aún tengo tiempo para pensar en qué haré después.

¿De dónde te viene el talento futbolístico? Tu hermano Fabian también es profesional.

De mi padre podría haber heredado talento en los estudios... pero no es el caso [ríe]. En serio, mi hermano y yo hemos pateado balones desde siempre. Nuestro talento debe ser un don divino.

¿Vuestros padres fueron los clásicos papás presentes en todos vuestros partidos de infantiles y cadetes?

Hicieron mucho para que pudiéramos jugar, naturalmente. Siempre nos llevaban y traían de los entrenamientos. Durante unos años casi no salían del coche, trasladando a mi hermano o a mí. Pero en algún momento empezaron a tener claro que yo quería progresar en el fútbol, y que tenía buenas perspectivas para lograrlo.

¿Cuándo fuiste consciente de que podías dar el salto al profesionalismo?

Fue en 2009. Tras el Mundial Sub17 de Nigeria me propuse ser futbolista, costara lo que costara. Antes simplemente jugaba.

Tu hermano mayor, después de pasar por el segundo equipo del Mainz, se ha enrolado en el filial del Bochum y lleva una vida de futbolista desconocido. ¿Le envidias en algún sentido?

A veces pienso que preferiría ser un joven normal. Pero ahora estoy viviendo mi sueño y las renunciadas a las que me veo obligado no son tan molestas como para generarme la sensación de estar perdiéndome algo. Creo que soy bastante feliz. Si estuviera en el sitio de Fabian, no sería campeón de la Bundesliga. Algunos jugadores requieren su tiempo: unos se desarrollan tarde y otros maduran antes. Draxler (Schalke) sólo tiene 17 años, en el Arsenal está Wilshere y en Brasil, Neymar. Y todos ellos son considerados promesas mundiales.

Entre hermanos reina a menudo la competencia. ¿Cómo lleva Fabian tus éxitos?

Jugábamos juntos en juveniles, íbamos juntos a los entrenamientos y siempre nos hemos entendido bien. Me alegré mucho cuando fichó por el Mainz, y cuando luego no le fue bien, sentí mucho no poder estar allí con él. Pero saldrá adelante pronto. Entre nosotros hay mucha menos competencia que alegría por el otro. Y, desde luego, no envidia.



La temporada pasada tu técnico, Jürgen Klopp, te protegió de los medios impidiéndote dar entrevistas.

Fue a iniciativa mía. Sabía que era mejor no dar entrevistas. Con esa prohibición gané tiempo para acostumbrarme al interés de la prensa.

La misma que te compara una y otra vez con Lionel Messi. ¿Tienes algún ídolo en concreto?

Zidane, Cristiano Ronaldo, Messi... Desde luego ellos suponen grandes ejemplos para mí. Lo que han logrado es extraordinario. Y a eso aspira cualquier jugador. Pero también cuando acudo a concentraciones de la selección me doy cuenta de que hay futbolistas de los que todavía tengo mucho que aprender. O cuando me enfrento con algunas figuras a las que sólo conozco de la tele y contra las que juego con mucho, mucho respeto.

¿Con quién te ha hecho más ilusión compartir vestuario en la Mannschaft?

Con los jugadores del Bayern, que en 2010 rozaron la Champions League, o con Mesut Özil y Sami Khedira, porque ahora juegan en el Madrid. Resulta especial jugar junto a ellos.

En tu perfil de Facebook incluyes a Pep Guardiola como uno de tus deportistas predilectos.

Bueno, no jugaba exactamente en mi posición, así que en ese sentido no es mi icono de futbolista. Pero sí como técnico. La filosofía que imprime a su equipo tiene mucho que ver con sus 12 títulos en tres años.

¿Eso quiere decir que en la última final de la Champions ibas con el Barça?

Desde luego.

Un futbolista joven, como tú, ¿contempla su profesión de forma global?

Cada uno busca sus referentes, y no solo en su país. Las ligas inglesa y española son en este momento un poco más atractivas que la Bundesliga, por eso me fijo tanto en ellas.

¿Y tienes algún equipo preferido?

Sí: el Arsenal y el Barcelona.

Precisamente con los londinenses se te vinculó este verano. ¿Cómo de fuerte es tu ligazón con el Borussia?

Estoy muy contento donde estoy. Pero uno nunca sabe: Sahin también creció en esta cantera ¿y ahora? Ahora juega en el Bernabéu.

Al margen del fútbol, ¿qué te deja este 2011? ¿Novia? ¿Fiestas?

Novia no tengo, pero me lo paso genial con mis amigos. Me gusta viajar a Tenerife, a Ibiza y, en Navidades, a casa de mis abuelos... aunque ya no me dan la propina.

¿Qué te compraste con la prima de campeón de la Bundesliga?

Solo un par de caprichos en ropa. Pero nada de relojes ni coches. ◀



**Azulejo viejo,
azulejo nuevo**



Texto de Enrique Ballester
@eballester

Dicen que la memoria es corta, pero más bien es perezosa y se acomoda. Hoy el Villarreal CF se lleva la palma en una provincia en la que el CD Castellón acostumbraba a reinar... hasta hace dos décadas. Razones políticas y empresariales ayudan a explicar la historia de una hegemonía invertida, de una rivalidad artificial, de un carrusel futbolístico y social. Un azulejo se ha roto en la Plana mientras, a ocho kilómetros, terminan de pulir otro nuevo, más brillante pero tal vez menos auténtico.

Es agosto. Atardece. La ciudad es un desierto de asfalto que abrasa cerebros y disuelve energías. El camino que conduce al nicho del portero más fiel que el CD Castellón jamás tuvo está moteado por la irregularidad de las piedras del piso. Al avanzar, se escuchan las pisadas rompiendo la quietud imponente del cementerio viejo de la capital de La Plana. No hay nadie. No hay vivos. El silencio es tan puro que incomoda e invita al abandono pero, cuando por fin llega la hora de girar a la izquierda, se siente la tentación de firmar una reverencia. A media altura, una placa modesta resume la trayectoria vital de José Alanga Varella. Un mito desconocido. En el centro, destaca el logrado relieve de su rostro en escayola. A la izquierda, la fotografía que recuerda a su esposa, que luego fue viuda. Y en lo alto, latiendo imperecedero, el escudo del CD Castellón, equipo del que fue portero, santo y seña, en los años románticos de su fundación, desde 1922 hasta la entrada del fútbol en la vorágine del profesionalismo.

Lejos quedan sus paradas, tangible es todavía su herencia moral. El espíritu de Alanga, el hombre que rechazó ofertas jugosas de diversos clubes nacionales para quedarse en casa, en el viejo campo del Sequiol, compaginando su tarea bajo los palos con el oficio



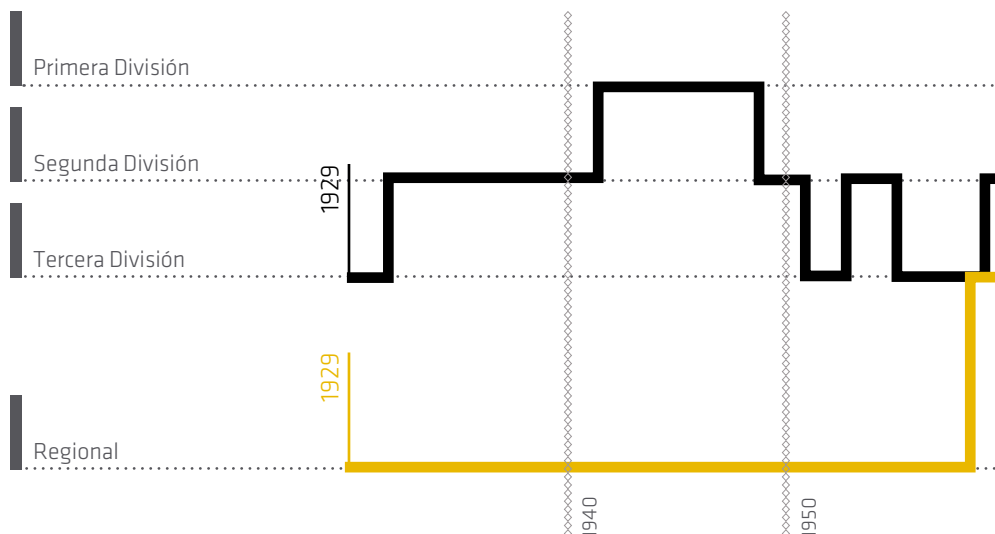
El fútbol valenciano protagoniza en pasado (Robert) y futuro (Albelda y Palop) el auge del Villarreal, que acaba de ganar al Barça de Van Gaal por 1-3. Es diciembre de 1998.

de albañil, empapa la filosofía actual del aficionado albinegro. Combina un punto de renuncia a las tentaciones que prometen éxito con un sentimiento insobornable hacia un club, unos colores, una comunidad. Sólo así se explica que Alanga prefiriese el orgullo eterno, llevándose el escudo literalmente hasta la tumba, antes que la gloria efímera, y sólo así se entiende que, casi un siglo más tarde, el derrumbe estrepitoso del CD Castellón haya fortalecido al núcleo

En 1991, el CD Castellón estaba en Primera y el Villarreal en Tercera. Dos décadas después, la hegemonía del fútbol en la provincia se ha invertido


CD Castellón (1922)
180.000 habitantes
3.500 socios


Villarreal CF (1923)
51.000 habitantes
21.000 socios





Si algo han aprendido los albinegristas en todo este tiempo es a luchar por lo suyo. Comprendieron, a base de palos, que nadie lo iba a hacer por ellos.

TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

No siempre fue así, claro. Hace 20 años, el estatus en el fútbol provincial era diferente. En 1991, el CD Castellón estaba en Primera y el Villarreal CF en Tercera. Ahora la situación se ha invertido. El cambio de hegemonías ha sido pausado y atiende a múltiples razones. Por un lado no excluyente, el desplome del equipo de la capital, uno de los casos más sangrantes de los peligros de las SAD en el mundo del fútbol. El desgarró entre la afición y su dirigencia en estas dos décadas ha sido una constante difícil de asimilar. El recelo ha sido continuo. Al descenso a Segunda en el 91 siguió la caída a Segunda B en el 94. El Castellón penó once años seguidos en la división de bronce. Durante ellos, rozó la desaparición en 1997, cuando hubo relevo en los palcos de ambos clubes. La poderosa influencia de Carlos Fabra, presidente de la Diputación Provincial, fue decisiva en los movimientos.

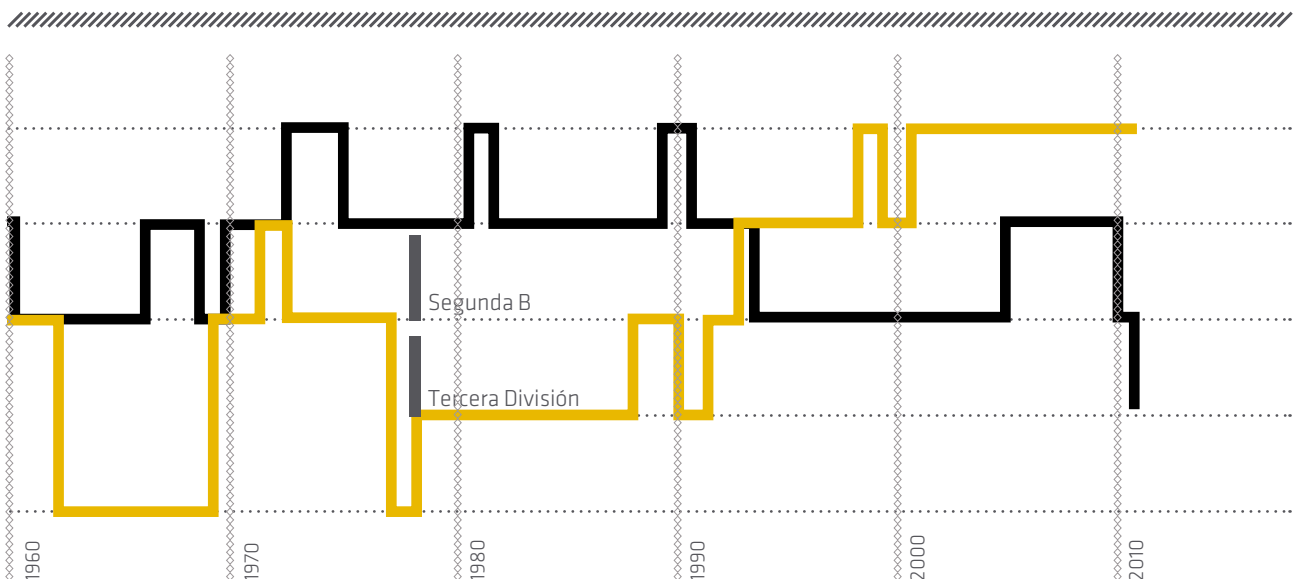
En el Castellón, no sin problemas, aupó al grupo encabezado por Antonio Bonet. En el Villarreal, según declaró el propio Fernando Roig, pidió la aparición del actual presidente amarillo. Favores vienen, favores van. La



Balones en cajas de fruta, silla de plástico para el cuarto árbitro y seis filas en la grada: el Castellón salta al fútbol de Tercera.

79

duro de su hinchada. La desgracia ha subrayado la identidad. En Tercera, tras dos descensos consecutivos, el último por impagos, la masa social albinegra supera los tres mil socios: menor que antaño pero, por contra, mucho más militante. No en vano, casi un millar de ellos son peñistas y el club es uno de los pocos que está integrado, vía asociación de pequeños accionistas, en la Federación de Accionistas y Socios del Fútbol Español (FASFE). No hay duda.



amistad no es nueva. Bonet fue compañero escolar de Fabra, y no sólo amigo de Roig y de Pamesa. También cliente, como empresario cerámico. Completando el triángulo de amor bizarro, en 1996 -un año antes de su desembarco futbolístico- Bonet y Roig avalaron al entonces capo provincial, en el inicio de un noviazgo de facturas y asesoramientos. Con el tiempo, se demostró que el Villarreal tuvo más suerte en el reparto: Roig elevó al club de Segunda hasta al sueño de la Champions. En la otra orilla, Bonet no logró el ansiado ascenso a Segunda hasta 2005, meses después de vender en secreto el club a Castellnou (sociedad capitaneada por José Manuel García Osuna, representante de jugadores y funambulista de la comisión, y Antonio Blasco, supuesto mago financiero) y de rechazar varias ofertas de empresarios locales.

FAVORES DE IDA Y VUELTA

Castellnou no soltó el club hasta 2011, con el equipo descendido a Tercera por impagos. Mientras, en compañía de José Manuel Llana, Roig fabricó en Vila-real su gigantesca obra futbolística. Para ello contó con el apoyo incondicional de gobernantes varios, e incluyó la construcción de la Ciutat Esportiva y las remodelaciones del campo de El Madrigal, no exentas de polémica. Aún anda en el juzgado la denuncia de la Fiscalía por facturación falsa y fraude en el IVA en las obras: delito contable contra la agencia pública y falsedad continuada en documento mercantil. Roig y Fabra comparten, pues, cuñas judiciales, lazo en común que reforzó su amistad. En 2003, en pleno acoso mediático del Caso Fabra, cuando los políticos de su propio partido evitaban aparecer en público con el imputado, Roig dio un paso al frente en El Tirachinas de la Cope, para defender públicamente a su colega, por lo mucho que había hecho por la provincia. Cuando un año después el patrocinador del Villarreal (Terra Mítica) entró en quiebra, el proyecto estrella de Fabra acudió al rescate. El avión del controvertido Aeroport



La delgada línea blanca que distingue entre futbolista y aficionado es muy fina en Tercera. Apenas un cartel, con aviso de lotería incluido, marca la frontera.

En 1997 el presidente provincial, Carlos Fabra, aupó a dos amigos a los palcos de Castellón y Villarreal. Con Roig, el 'submarino amarillo' emergería de las profundidades de Segunda a la superficie de la Champions en menos de una década

Castelló guió el vuelo estelar de los amarillos: puente aéreo de favores con pasaje de ida y vuelta.

A la conocida y admirada escalada deportiva, de Segunda a la semifinal de la Champions, se sumó una estudiada inmersión social en la provincia. En especial, en Castellón ciudad. Cuando el Villarreal obtuvo su primer ascenso a la Liga, Llana, entonces consejero delegado y ahora vicepresidente, declaró al diario *Levante* que había espacio y afición suficiente para los dos clubes. El descenso posterior reformuló algunos asuntos y, al volver a subir, el Villarreal empezó a pensar a lo grande. En 2005, en cambio, El Madrigal andaba lejos de llenarse: Roig reconocía a *El País* que intentaba "captar a los aficionados de Castellón. Pero es difícil cambiar los sentimientos".

En ese lícito proceso de captación (oferta, demanda, competencia), en esa intención no disimulada de cambiar los sentimientos, el Villarreal fue usurpando los territorios que tradicionalmente había ocupado el Castellón. Amarillo es el color de los colegios, de los centros comerciales y de la Universidad. De la publicidad en todas sus variantes, en la búsqueda activa de clientela, en la implantación en el subconsciente colectivo de la máxima que reza: si te gusta el fútbol, has de ir a El Madrigal. Enfrente, el Castellón nunca supo, ni a menudo pudo, ni a veces pareció querer contrarrestar el alud de propaganda, ni conservar el amor de los suyos. Y no sólo el Castellón: si en 1991, en pleno reinado albino, ocho equipos de la provincia competían en Tercera, el fútbol provin-



Sonó en la final de Copa de 1972, con Vicente Del Bosque en el campo. Sonaba cuando debutó Gaizka Mendieta a comienzos de los 90. Y sigue sonando ahora: es el grito de guerra albinegro.

81

cial en la actualidad es algo semejante a un páramo desierto, con la salvedad del exuberante oasis del Villarreal y sus dos filiales, y la pujanza novísima y modesta del Borriol del golfista Sergio García. Todos los demás, en realidad, penan la consecuencia lógica de encontrarse en el radio de acción y expansión geográfica del proyecto deportivo de una de las familias más poderosas de España.

Es septiembre. Anochece. En el campo municipal de Riba-roja, meritorio del descorazonador cuarto escalón del fútbol patrio, hay más aficionados visitantes que locales. Juega el Castellón a domicilio. Es miércoles y en el primer desplazamiento del curso los albinegros se *comieron* cinco tantos en Alzira. Pero su gente, que vio coquetear al club con la desaparición en verano,

y a los políticos tantear el terreno para una refundación, tiene tantas ganas de fútbol que no busca excusas. Con empuje a cero, encarando el final del envite, la afición entona su grito de guerra. Suena el *Pam, pam, orellut* y el cántico nos devuelve a Alanga, a su tumba, a su escudo y a su espíritu de renuncia y orgullo. Al original y verdadero CD Castellón. El *Pam, pam, orellut*, himno oficial del club, nació en una de las porterías del Sequiol. Allí ubicaba Alanga, a modo de talismán, un elefante de ébano. Las grandes *orellas* del animal y el defecto físico de un seguidor se mezclaron en la mofa espontánea de un grupo de aficionados. Aquello fue calando tanto que quedó para siempre. Funciona. Quizá de Alanga y su historia ejemplar supieran todos esos canteranos que esperaron

al club en el verano de la incertidumbre, poniendo en riesgo sus carreras, aguardando una pretemporada que no comenzó hasta la misma semana del inicio del campeonato. Quizá no, quién sabe, pero lo cierto es que el *Pam, pam, orellut* espoleó, en Riba-roja, el arreón final del Club Deportivo, que desembocó en una jugada llena de rebotes y agonía culminada, ya rozando la conclusión del encuentro, en un inverosímil gol de la victoria.

Es casi un milagro, pero es. En Tercera, y a pesar de encajar una paliza tras otra, algunos resisten. Los aficionados más fieles que jamás ningún club tuvo. Cantan goles de mierda que les saben a miel mientras otean goles de oro, a ocho kilómetros, que no les saben a nada. ◀

La simple celebración de un tanto puede significar mucho. Más que cualquier campaña en los medios, más que un sinfín de discursos políticos... Y si además es sincera, su efecto es arrollador. Corleone y Fabrizio Miccoli son mucho más que nombres con historias propias. Son protagonistas de una batalla que continúa.



UNO DI NOI

Texto de Vicent Chilet
@vicentchilet



La celebración y la dedicación de un gol lleva camino de convertirse con los años en un gesto desnaturalizado, en el que el goleador transforma la repentina explosión de júbilo del tanto en una representación fría y teatralizada. Los besos al escudo y bailes forman parte de un guión, calculado al milímetro, del que los aficionados son conscientes. Fabrizio Miccoli (Nardò, 1979), sin embargo, no es de esos delanteros. Es uno de esos pequeños genios, como

Zola o Di Natale, ensombrecidos en las enciclopedias por otros talentos gigantes de su generación, como Del Piero y Totti, y por la tara itálica que impide alinear, desde los tiempos de Sandrino Mazzola y Gianni Rivera, a dos *fantasisti* juntos en la *Nazionale*. Por ese motivo, y sobre todo por el sacrificio de una carrera errabunda, condicionada por las cesiones a las que fue sometido en la Juve, los encuentros con el gol de Miccoli conservan la emoción de siempre. Sin ir más lejos, el pasado mes de febrero rompió a llorar después de marcar con el Palermo un precioso gol de falta ante el Lecce, el equipo del que *tifa* desde pequeño. Había cumplido con su obligación, pero no escapaba del dolor. Tal era el disgusto que tuvo que ser sustituido tras el descanso.

UN REGALO DEL 'ROMARIO DEL SALENTO'

El gol y sus genuinos sentimientos también se manifestaron en Miccoli hace dos años, un 2 de mayo de 2009, en un Palermo-Cagliari aparentemente intrascendente. Miccoli, 'el Romario del Salento', marcó uno de los tantos del 2-2 final. Entrevistado después del partido en la cadena *Sky*,

afirmó que su gol iba dedicado "a la ciudad de Corleone". No era un detalle improvisado. Apenas cuatro días antes, Miccoli y su compañero de equipo Giovanni Tedesco se habían acercado a un colegio de Corleone, en el que se pasaron toda una mañana charlando de fútbol y de la nobleza del deporte con los entusiasmados alumnos. Al final del coloquio, Miccoli les prometió que dedicaría a los corleoneses su próximo gol, que no tardó en llegar. El impacto en una ciudad estigmatizada por la fama de haber albergado la cuna de la familia mafiosa más sanguinaria en la historia de la 'Cosa Nostra' fue muy emotivo: **"Fue un regalo grandísimo para nuestros chavales, que quieren crecer y quitarse de encima todas las amarguras de nuestro pasado"**. Habla el periodista y concejal Dino Paternostro, un incansable militante en la lucha contra la 'Cosa Nostra', a la que ha denunciado sin descanso desde la política y desde un pequeño periódico local, *Città Nuove di Corleone*. La redacción del rotativo explotó por los aires en 1991 después de la publicación de un vasto reportaje sobre las conexiones del 'boss' Totò Riina con el tráfico internacional de droga. **"Difemi u tuo, tortu o rittu"**,



Devoción siciliana por Fabrizio: entre col y col, Miccoli.



Santos, vírgenes y delanteros componen el imaginario pasional de Corleone.



un refrán en dialecto siciliano que viene a decir que quien critica a su vecino, está traicionando a su pueblo, fue la seca réplica que escuchó del jefe de los carabinieri cuando denunció el delito. En 2005 su coche ardió en llamas tras la publicación de otro libro revelador, *I Corleonesi* (Los Corleoneses). A pesar de todas las intimidaciones, Paternostro sigue con su compromiso. Sin moverse de Corleone y renunciando incluso a llevar escolta.

VITAMINA L, DE LA LEGALIDAD

Desde la Cámara, Paternostro ha logrado que centenares de jóvenes voluntarios, procedentes de todos los puntos de Italia, vayan a Corleone cada año para trabajar en las tierras confiscadas a los capos locales. Producen uva, aceite y tomates "con la vitamina L, la de la legalidad", como le gusta recordar a Paternostro, y los productos son distribuidos por la cooperativa Libera Terra.

Ante el drama de la opresión ambiental mafiosa, las alternativas suelen ser pocas: emigrar, delinquir o callar. Paternostro optó por la denuncia, y Mic-

coli habló a los escolares del deporte, otra forma noble de rebeldía. **"Creo que en la promoción positiva de la imagen de Corleone ha contribuido más con su bello gesto Miccoli que muchos políticos con sus discursos vacíos"**, reflexiona Paternostro, que no tardó en elevar al alcalde de centro-derecha Nino Iannazzo una moción para nombrar a Miccoli ciudadano honorífico de Corleone, aprobada de inmediato. Pocos meses después, el 24 de septiembre de 2009, la localidad se engalanaba para recibir a su nuevo vecino. Miccoli, un chico más del *mezzogiorno*, del sur italiano, apenas podía articular dos frases seguidas para expresar su agradecimiento ante tanto cariño. **"Esto no es ninguna culminación, sino más bien un punto de partida. Regresaré a Corleone y llevaré los colores de la ciudad, rojos y amarillos como los del Lecce, junto a los rosinegros del Palermo por todos los campos de Italia"**. El delantero, en efecto, ha vuelto a Corleone. Ha asistido como un *tifoso* más a la presentación del Corleone Calcio, equipo de la *Prima Categoria* regional (la Octava División del Calcio), y ha conocido mejor la casi anónima historia de la resistencia

mafiosa de Corleone con los libros de Paternostro, con quien ha trabado una buena amistad. No en vano, ambos comparten ideología comunista.

Nada de lo que narran esos libros atrae, sin embargo, a los foráneos que se acercan a Corleone. Son turistas que simplemente posan para una foto en el cartel de entrada de la población, sin interesarse por entrar en ninguna de sus treinta iglesias. En algunos bares se saca provecho de clichés cinematográficos vendiendo licor *amaro* 'Il padrino', con imágenes de Al Pacino interpretando a un joven Michael Corleone. En la entrada del cementerio local, una vieja inscripción continúa recordando que **"por motivos de higiene está severamente prohibido extraer material"** de los nichos, en alusión a una práctica habitual de vaciar las tumbas para esconder armas u otros cadáveres. El pasado, indefectiblemente, sigue presente en el silencio de la localidad. Sin embargo, el trabajo de decenas de héroes anónimos como Paternostro y gestos tan sencillos pero simbólicamente tan trascendentes como la dedicatoria del gol de un genio incomprendido como Miccoli hacen que Corleone no haya perdido su batalla. ◀



Panenka®

El fútbol que se lee.

publicidad@panenka.org

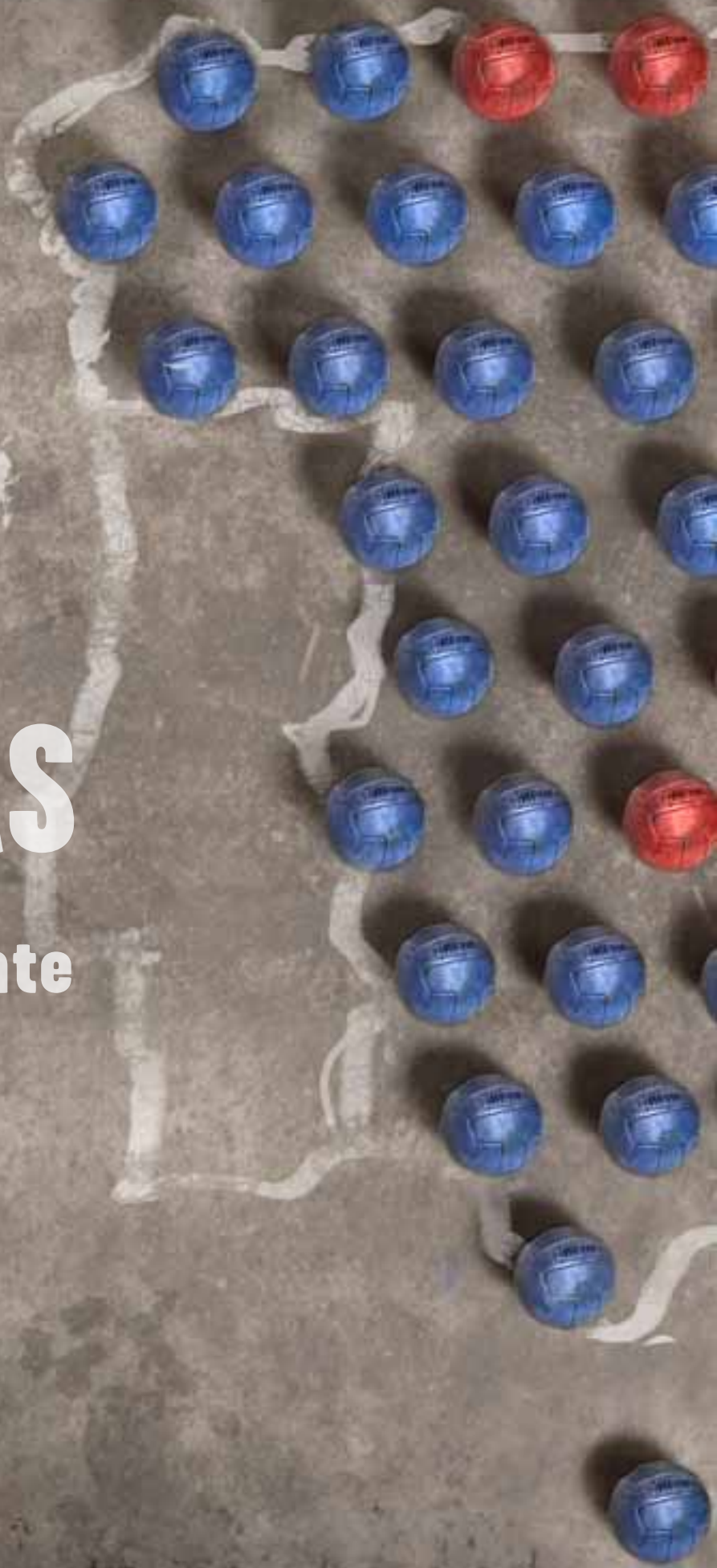


www.panenka.org



UN BALÓN Y DOS ESPAÑAS

El fútbol durante
la Guerra Civil





*Textos de Carles Viñas / @carlesviñas, Vicent Chilet / @vicentchilet e Íñigo Arza
Foto de Alberto Estévez, Guido Manuilo y Laia Guarro*

Este verano se han cumplido 75 años del inicio de la Guerra Civil española, una contienda que conmovió al mundo y marcaría el devenir del país durante décadas. *Panenka* lanza ahora una mirada a los efectos que padeció nuestro fútbol, entonces ya convertido en un fenómeno de masas. Ante las profundas cicatrices humanas y económicas que dejó el conflicto, las futbolísticas tienen obviamente una importancia

muy relativa. No se busca, por tanto, banalizar aquel dramático episodio ni, mucho menos, replicar el enfrentamiento ideológico que parece sobrevivir en ciertos ambientes a pesar del tiempo transcurrido. El drama se vivió en cada pueblo, en cada familia. Pero también en todos los campos: los de batalla y los de fútbol. Estos son, básicamente, diez casos protagonizados por deportistas en un periodo extremo. Ni más ni menos.

EL PRESIDENTE MARGINADO

O cómo, tres cuartos de siglo después, aún quedan episodios de la contienda sin cerrar en el fútbol valenciano.



Casi en secreto, el Valencia reconoció en 2009 a Josep Rodríguez Tortajada (1899-1982) como su presidente durante la guerra. No hubo ningún acto, ni siquiera se llamó al hijo del dirigente ni se emitió un famélico comunicado. Bastó una discreta llamada de teléfono al diario que semanas atrás había reconstruido en un reportaje la trayectoria del directivo para informar de que en la web del club se incorporaba su nombre.

Antes y ahora, la Guerra Civil supone un paréntesis incómodo que la entidad evita e ignora. Sin embargo, el Valencia FC (denominación fundacional arrancada por el franquismo y olvidada en la democracia) rebosó vida y se alineó a favor de la República. Con el arranque de la contienda, la entidad preservó su independencia al quedar incautada por el personal de acomodadores. La comisión gestora eligió a Rodríguez Tortajada como presidente. El directivo, valencianista de izquierdas, simultaneó el cargo con el de concejal de Valencia.

A los tres meses de tomar el cargo, en octubre de 1936, Rodríguez Tortajada ideó el "**Homenaje de Valencia a**

Cataluña". En Les Corts se midieron las selecciones catalana y valenciana para recaudar fondos para los Hospitales de Sangre. Ventolrà e Iturraspe, los capitanes, se acercaron al palco para pedir a Lluís Companys que intercediera en la liberación del portero Ricardo Zamora, preso en Madrid. Acabada la guerra, Rodríguez Tortajada es encarcelado y condenado a muerte, pena de la que se salva con la amnistía franquista de 1944 (empujada por el avance de la Segunda Guerra Mundial hacia el bando aliado) para los presos políticos sin delitos de sangre. Visto como un proscrito, nunca volvió a ser directivo pero no por ello dejaría de ir a Mestalla. Cuando falleció, en 1982, era el socio 21 del club.

Otra de las iniciativas de Rodríguez Tortajada fue la Copa de la República, cuya final ganó el Levante al Valencia (1-0) en 1937. El único título de la historia *granota* sigue sin ser reconocido por la Federación Española, a pesar de mantener la validez del torneo conquistado por el Sevilla en 1939, del que solo tomaron parte equipos de la zona rebelde.

TREGUAS FUTBOLERAS

O cómo un balón de fútbol saltó las alambradas y unió por unos minutos a los dos bandos.

A finales de 1936 las tropas sublevadas, comandas por el teniente general Queipo de Llano, avanzaban hacia Málaga. Al otro lado se formaron diversas columnas de milicianos. El 24 de diciembre, cansados del hastío de las trincheras, los jóvenes que defendían el frente entre Vélez y Zafarraya decidieron proponer a sus adversarios, entre los que había antiguos vecinos e incluso algún hermano, una tregua navideña. Para celebrar el pacto acordaron disputar un partido de fútbol. Así fue como, pasadas las 12 de la mañana del día 25,

las dos Españas jugaron un encuentro en una de las desvencijadas explanadas cercanas a sus posiciones. Tras una hora de enfrentamiento, el equipo miliciano derrotó a los sublevados por 3-2. Una victoria simbólica que quedó en anécdota cuando los sublevados, apoyados por los batallones fascistas italianos y la aviación alemana, lograron ocupar Málaga el 7 de febrero de 1937. Aquel partido no fue, de cualquier manera, el único: en el frente de Guadarrama un encuentro similar acabó con una abultada derrota franquista (7-1).

ZAMORA Y SAMITIER

O cómo un portero magistral y un delantero mítico, ambos con pasado culé, abrazaron la causa del franquismo.

Conocido como 'el Divino', Ricardo Zamora se convirtió en leyenda del Español. Posteriormente pasó por Barça y Madrid, con el que obtuvo la Copa en 1936. El golpe militar le obligó a ocultarse para evitar ser detenido. Se le consideraba afín al bando nacional por escribir en la sección de deportes de *Ya*, diario cercano a la derecha católica. Corrió el rumor de que había sido fusilado; en realidad fue arrestado y recluido en la cárcel Modelo. En los improvisados partidos del patio coincidió con Ramón Monchín Triana, centrocampista del Madrid que sería fusilado en Paracuellos. Zamora tuvo más fortuna: salvó la vida gracias al delegado nacional de prisiones, Melchor Rodríguez, el llamado 'Ángel rojo'. La embajada Argentina logró su liberación. Se exilió a Francia, donde jugó en el Niza junto a su gran amigo Samitier.

Él, hijo de un comandante del ejército español destacado en Filipinas, con tres años llegó a Barcelona, donde descubrió el fútbol. Fichó en 1920 por el Barça. En 17 temporadas se erigió en máximo goleador de la historia del club, con 356 goles en 357 partidos. Apodado el 'rompe redes' después de su gol en 1922 contra Francia, el azulgrana -a quien también se le conocía por su potente chut como 'el cañón filipino'- se retiró a los 30 años.

Por su profunda religiosidad y sus ideas falangistas tuvo que huir tras el alzamiento de 1936. Escapó de Barcelona y se refugió en Francia hasta que atravesó los Pirineos y llegó a la España 'nacional'. A finales de 1937 ejerció como médico combatiente en el frente de Aragón con las tropas rebeldes. Tras la guerra fue directivo y asesor del entrenador Planas en el Barça.

FÚTBOL, PISTOLAS Y ANARQUISMO

O cómo la ola de colectivizaciones libertarias afectó a algunos clubes catalanes.



El balompié no escapó a la vorágine de confiscaciones que se iniciaron tras el estallido de la guerra. En Cataluña destacó el intento de colectivización del Barça por parte de milicianos anarquistas. El 15 de agosto de 1936, nueve días después del fusilamiento de su presidente Josep Suñol, se presentaron en Les Corts miembros del Departamento de Parques y Jardines de la CNT con la intención de incautarse de la entidad azulgrana. Pero los empleados del club, contando con la connivencia de la directiva, crearon un Comité de Empleados -donde había algunos futbolistas-, para salvaguardar la independencia

de la institución. Peor le fue al Júpiter. Arraigado en Poblenou, barrio obrero por excelencia, durante los años del pistolero se vinculó al movimiento libertario: sus desplazamientos eran aprovechados para transportar pistolas dentro de balones. No es de extrañar que en julio de 1936 su estadio se convirtiera en clandestino arsenal anarquista. Del campo del Júpiter salieron los camiones que transportaban a los milicianos para combatir al centro de la ciudad. Aquello fue el principio del fin del club. Pronto la represión se cernió sobre él. Empezó así un periplo que le llevaría de la élite a las divisiones inferiores del fútbol catalán.

LA SELECCIÓN DE EUZKADI

O cómo un grupo de futbolistas vascos se convirtieron en embajadores con pantalones cortos.



El gabinete autonómico presidido por el ex jugador del Athletic Club José Antonio Aguirre promovió la creación de la selección de Euzkadi como elemento propagandístico. En abril de 1937 se reunió la expedición, que marchó a París. Disputaron diversos partidos en Checoslovaquia, Polonia, Noruega, Finlandia o la URSS. Cerca de Moscú visitaron una colonia de niños vascos ante los que jugaron un partido de exhibición. Luego llegarían las desertiones

de Echebarría, Gorostiza y el masajista Birichinaga, tentados por la España franquista, que tildaba a los seleccionados de **"judíos errantes"**. En 1938 la selección jugó en México y Cuba, pero no en Argentina, donde fue increpada por simpatizantes falangistas al grito de **"nuestras canchas no son para los malos españoles"**. El final de la guerra comportó la disolución del seleccionado y el fichaje de sus futbolistas por clubes argentinos.

88

UN MADRID DE IZQUIERDAS

O cómo, antes de ser utilizado por el régimen franquista, el Madrid sufrió la instrumentalización republicana.



Asociado con el régimen franquista tras la guerra, el club de Chamartín generó otro tipo de complicidades durante la II República. Y no sólo por el obligado abandono del título real y la inclusión de una franja morada en el escudo. El ascendente republicano se acentuó en mayo de 1935, cuando el abogado y dirigente socialista Rafael Sánchez Guerra asumió la presidencia de la entidad tras imponerse en las elecciones. Durante su mandato al frente del Madrid FC reforzó la plantilla y proyectó la construcción de un nuevo estadio, frustrado por el inicio de la guerra. Dos meses después de presenciar la victoria del conjunto merengue ante el FC Barcelona en la final copera de 1936, Sánchez Guerra abandonó la presidencia cuando un comité se incautó del club. El 4 de agosto fue sustituido en el cargo por Juan José Vallejo, presidente de la Federación Deportiva Obrera.

Dicho comité cedió el estadio madridista para la instrucción del

Batallón Deportivo, una fuerza de voluntarios creada a iniciativa de la Federación Española de Fútbol e integrada por diversos deportistas madrileños. Una de sus compañías llevó el nombre de Josep Suñol, en homenaje al presidente del Barça fusilado por los rebeldes en la sierra de Guadarrama.

Antes del fin de la contienda, Antonio Ortega Gutiérrez ocupó la presidencia del Madrid FC. Coronel jefe del III Cuerpo del Ejército Popular, de filiación comunista, Ortega ostentaba desde 1937 el cargo de Director General de Seguridad. Fue quien organizó en el estadio distintos actos deportivos con equipos del ejército. Tras su implicación en la desaparición de Andreu Nin fue trasladado al frente. En 1939 fue detenido y ejecutado por los nacionales. Paradójicamente, al contrario que Sánchez Guerra -que pudo volver a España y tuvo su reconocimiento-, el nombre de Ortega no figura entre los presidentes del Madrid.

CUANDO 'LA ROJA' JUGÓ DE AZUL

O cómo la selección de la 'España Nacional' no podía, obviamente, mantener el rojo en su camiseta.

Tras los primeros meses de contienda, el bando franquista decidió reorganizar el deporte. Creó el Consejo Nacional de Deportes, presidido por el general Moscardó, y recompuso la Federación con el teniente coronel Julián Troncoso, directivo del Zaragoza, al frente. Se acordó que García Salazar continuara entrenando a la selección. Entre sus integrantes, futbolistas como Quincoces o Eizaguirre -"ases del fútbol de la verdadera España"-, compaginaban los entrenamientos con su actividad en el frente. Pero no fue hasta finales de 1937 cuando la selección, 'nacional' en todos los sentidos, fue reconocida por la FIFA. Hasta los años 40, el combinado vistió casaca azul, similar a la usada por los falangistas, y pantalón blanco. Una vestimenta que perduró hasta la recuperación del color rojo actual.

OSASUNA: MÉRITOS DE GUERRA

O cómo el club navarro estuvo a punto de esquivar un descenso... en los campos de batalla.

Los bombardeos que destruyeron el estadio del Oviedo motivaron la renuncia de los asturianos a participar en la liga 1939-40. Su plaza fue adjudicada a Osasuna, colista del último campeonato oficial disputado. Una decisión que obedecía a factores extradeportivos y fue protestada por Deportivo, Celta y Ceuta. El trato de favor premiaba el "heroico comportamiento" de los Tercios de Requetés Navarros durante el conflicto y de algunos futbolistas del club, como José Bezunartea, muerto en combate a finales del verano de 1937. Pero el ascendente de los carlistas no fue suficiente. Los rojillos no lograron la plaza porque el Athletic Club de Madrid, penúltimo clasificado en 1936, la reclamó. Se acordó un partido en Valencia para decidir quién jugaría en Primera. Los madrileños vencieron por 3-1 y los navarros, a pesar de sus méritos de guerra, consumaron su descenso.

DEL ESTADIO AL PATÍBULO

O cómo algunos futbolistas perdieron la vida ajusticiados en plena espiral de violencia y venganza.

La infundada acusación de 990 asesinatos era lo de menos. Si estaba sentado en aquella silla, en medio de la plaza y ante todo su pueblo, era por otros motivos. Abelardo Carcedo fue minero, futbolista del Racing de Sama, secretario general de las Juventudes Socialistas y durante la Guerra Civil llegó a ser capitán del Ejército Popular. Pero pasó a la historia por razones más trágicas. Las autoridades franquistas buscaban un cabeza de turco, un símbolo para dar un aviso a esas tierras rebeldes, y el ser un futbolista reconocido le supuso a Carcedo su sentencia de muerte. Quienes le habían animado durante tantos años acudieron, muchos obligados, a ver el espectáculo de su muerte. En los libros de historia Carcedo no es futbolista: es el primer y único ejecutado por garrote vil en Langreo.

LA GIRA AMERICANA DEL BARÇA

O cómo el club azulgrana buscó en México y Estados Unidos la paz y el dinero que faltaban en España.

En 1937 la falta de recursos tras la suspensión de la liga acuciaba al FC Barcelona. Ante esta situación el club decidió aceptar una oferta para realizar una gira por México: por disputar seis partidos percibiría 15.000 dólares. En mayo la expedición azulgrana, encabezada por el secretario Rossend Calvet y el técnico irlandés Patrick O'Connell puso rumbo a las Américas. Junto a ellos viajaron jugadores como Balmanya, Bardina, Escolà, Iborra, Munlloch,

Pedrol, Urquiaga, Zabalo y Ventolrà, que llegó a casarse con la sobrina del presidente Lázaro Cárdenas. La gira finalmente se prorrogó hasta septiembre, tras jugar cuatro partidos en Estados Unidos ante equipos de las minorías irlandesa y hebrea. Más allá de la actividad deportiva, el Barça desarrolló una intensa labor propagandística en favor de la República. A la vuelta, los pocos futbolistas que regresaron fueron inhabilitados hasta 1941.

MI CAMISETA DE GABRIEL



Texto de Àxel Torres / @axeltorres
Foto de Alberto Estévez





"Se podría decir que ahora mismo hay cinco clubes profesionales de Bucarest en la Primera División rumana", contaba Florian, volante en mano, mientras abandonábamos el aeropuerto internacional Henri Coanda, en los límites de Otopeni, y nos adentrábamos en la grandilocuencia decadente de la Bucarest de las películas. En cada edificio grisáceo se proyectaba un recuerdo de los viajes de post-adolescencia, cuando descubrí la Europa Oriental y aprendí a amar el continente en todas sus distintas formas de representación. En cada plaza majestuosa –en cada *piata*, aprendería luego–, esa emoción un tanto egoísta que siente el ser humano inquieto y atacado por un intenso deseo de conocimiento cuando se enfrenta por primera vez a la contemplación directa, natural, de un lugar histórico en el que, cierto día hace ya algún tiempo, pasaron cosas. Bucarest, como tantas otras ciudades antes, suponía una oportunidad de aprendizaje. También en cuanto a su fútbol, olvidado en las páginas de resultados sin interés de las revistas más especializadas en la visión global de un juego que amenaza con quedar reducido a tres o cuatro grandes plazas. Aquello, por contraposición, era maravilloso. Que el conductor de un taxi ciertamente ilegal y probablemente más caro que los regulares nos estuviera contando que el día anterior el Concordia Chiajna, el equipo de un pueblo de al lado de la capital, había perdido 1-2 en su estreno en la máxima categoría ante el Sportul Studentesc, el club de tradición universitaria de la metrópoli, me transportaba en realidad a un mundo casi ideal, a un mundo en el que todo lo que te cuentan es nuevo –y si no es nuevo, es más cercano, tiene más color, no te llega rebotado ni con su intensidad desgastada–. Supongo que fue entonces, cuando empezamos a hablar del Steaua, del Rapid, del Dinamo, del Vaslui, del Otelul Galati... cuando me enamoré de Florian. Y cuando, sin saberlo aún, acepté su oferta y lo convertí en nuestro guía oficial de nuestra aventura rumana.

Cuando se detenía en las gasolineras, Florian compraba –o adquiría, o cogía, no lo sé– periódicos baratos, de escasas páginas, quizá gratuitos. Casi todos hablaban de un partido frustrado: Argentina había rechazado viajar a Bucarest para la inauguración del nuevo Estadio Nacional. Había poca información sobre la liga local, así que le pedí

que en la siguiente me buscara uno mejor: más extenso, más profundo. Fue entonces, ojeándolo, cuando vimos por primera vez a Gabriel Torje. El idioma rumano me frustraba, porque aprendí en la escuela que era una lengua de origen latino, y sin embargo resulta prácticamente incomprensible al oído hispano. Leído, sin embargo, puede llegar a ser más o menos comprendido. Y no había duda: aquella noticia decía que Torje se quedaba en el Dinamo. Entonces recordé que un amigo me había hablado de él: de un chico al que llamaban el Messi rumano. A mi acompañante, más futbolero aún que yo, no hizo falta mucho para convencerle demasiado: el jueves iríamos a presenciar en el estadio el Dinamo-Varazdin de la *Europa League*. Iríamos a ver a Torje.

El Dinamo Stadium es el más céntrico de la capital. Aparece de repente, entre el frenesí caótico del tráfico de media tarde en Stefan cel Mare, nada lejos de Piata Victoriei. Uno lo intuye desde la calle, pero debe adentrarse en las profundidades del recinto para acabar accediendo al lugar en el que se juega y se contempla el fútbol. Un pequeño parque, con su caminito de arena y su hierba irregular, víctima de los casi ciclotímicos cambios de temperatura que sufre Bucarest, tórrida en verano –lo pudimos comprobar– y helada en invierno –cuentan–, te acaba conduciendo hacia un estadio vetusto, casi deprimente por lo gris y por lo abierto, casi inhóspito por lo antiguo y lo descuidado. El Varazdin, en una ronda previa aún en julio, no atrae la atención de una hinchada masiva. Una hinchada ciertamente desilusionada por los cuatro años transcurridos ya sin levantar un título. Una hinchada que asiste atónita al cambio de orden en el fútbol rumano: el éxito abandona Bucarest y se traslada hacia las regiones históricas. Hacia Transilvania, hacia Moldavia.

Fuimos a ver a Torje y descubrimos a Alexe. Fuimos a ver a Torje y nos deslumbró Catalin Munteanu. Pero lo más importante: nos hicimos del Dinamo. No comprendimos el abucheo de su gente hacia unos jugadores que dominaron el partido y fueron netamente superiores al rival. Nos impactó la actitud autodestructiva de la gente que nos rodeaba, la misma que se levantaba del asiento cada vez que Torje recibía, cada vez que Torje encaraba, y susurraba su nombre, lo gritaba con entusiasmo, lo pronunciaba como un deseo y una esperanza.



En el recorrido de vuelta hacia la urbe –tan aislado parece estar el campo–, el convencimiento de que el Dinamo ganaría en Croacia. Y la voluntad inequívoca de volver a la zona el día siguiente y comprar un par de camisetas del Dinamo.

La Bucarest que no dormía se trasladaba entonces a Lipscani, el inimaginable centro de ocio y diversión, tan occidentalizado, nada lejos de la estética ex comunista de Piata Unirii. Es ahí donde consultamos dónde se jugaría el siguiente partido del Dinamo en la liga rumana: sería en Medias, localidad transilvana a medio camino entre Brasov y Sibiu. No fue necesario que mi amigo utilizara demasiados argumentos para convencerme: modificaríamos la ruta del viaje para acudir a la cita. Había que volver a ver a Torje.

Antes de partir, la visita obligada a la tienda oficial del club. La duda: la camiseta de Torje o la de Alexe. Nos las repartimos. Yo, por supuesto, me quedé la de Gabriel, aunque Alexe, también por supuesto, había jugado el día antes bastante mejor. Pero Torje era Torje, y su mística no se discutía. Sus gestos con la hinchada, su incuestionable amor a un club al que llegó siendo un adolescente, casi un niño, procedente de Timisoara. Ese no sé qué en el aire que prometía grandes historias para el futuro, que casi garantizaba que, algún día, aquella camiseta sería medio legendaria. Y si se adquiría entonces, en ese momento aún de vigencia, no habría que ir a buscarla como un loco por lugares insospechados, como me aconteció una vez con la del Dinamo de Zagreb con el nombre de Modric que adquirí en Dubrovnik, ignorando casi la belleza de la fortaleza entre el mar y relamiéndome de placer por haber encontrado la camiseta pre-mediática de mi pasador favorito. Y con la 'c' acentuada.

El fútbol, es indiscutible, te sitúa en el mapa. Sin él, jamás habría visitado Medias. La vida tiene momentos memorablemente bizarros, y uno de ellos sucedió aquella tarde en la que, instalados en el centro de la ciudad, hacíamos tiempo para que empezara el partido y pudiéramos ver de nuevo a Gabriel Torje. La terracita, con su toldo, con su plataforma de madera y su televisor de plasma, tenía su encanto. Pero no adquirió esa dimensión mítica hasta que pusieron en la pantalla el Astra Ploiesti – Vointa Sibiu y nos juntamos con unos jubilados lugareños a seguir el partido. Aparece entonces, de repente, un señor que habla español y que nos contextualiza lo que luego vamos a presenciar: las *team news*

del Gaz Metan –el rival del Dinamo, el equipo de Medias–, el ambiente en la ciudad, la euforia por la eliminatoria contra el Mainz en la *Europa League*... Es ese típico instante en el que te detienes, te alejas de ti mismo, y simplemente describes lo que está sucediendo, aislando todas las causas que te llevaron hacia allí. *Look at this*: estoy en Medias, un pueblo perdido en la Transilvania interior, viendo en una terraza un Astra Ploiesti – Vointa Sibiu y conversando con un señor que nos está contando por qué Eric de Oliveira no va a jugar esta noche el Gaz Metan Medias – Dinamo Bucuresti. Luego dicen que el fútbol es sólo un juego...

¡Qué estadio tan moderno tiene el Gaz Metan! ¡Qué contraposición con el del Dinamo! Y sin embargo, ¡qué callada estuvo su gente! La hinchada desplazada desde Bucarest animó durante todo el partido, configurando la atmósfera ideal para que el equipo se llevara un triunfo sensacional. Ondeaban al viento las banderas recordando a Catalin Hildan, el héroe recordado, el capitán caído, el emblema perpetuo. Mi amigo Carlos estaba convencido de que habíamos ido hasta allí sólo para ver marcar a Gabriel Torje. Como sabiendo ambos que esa era nuestra única oportunidad. Y manteniendo la incógnita hasta el final, con la gente marchándose a su casa y nosotros resistiendo hasta el último minuto, con el 92' en el marcador y el silbato preparado para despedir el espectáculo, Gabriel controló en el flanco derecho, se la puso en su zurda, y con un disparo cruzado, raso, potente, calidad pura y algo más, anotó el gol que estábamos esperando. Todo había quedado justificado. Habíamos visto marcar a Torje.

Alejada ya de Bucarest y al lado del número de teléfono que Florian escribió a mano en un papel arrugado para que lo llamáramos en el supuesto de viajar a Transilvania, permanece en mi piso de Barcelona una camiseta roja con un dorsal 22, con cinco letras que, hasta no hace mucho, descolocaban el equilibrio emocional de una histórica hinchada en una capital europea que pelea por no caer en el olvido del continente. Gabriel se marchó ya, contradiciendo los periódicos veraniegos, y se convirtió en el sustituto de Alexis Sánchez en el Udinese. A los cracks se les echa de menos cuando se van, pero su propio progreso engrandece todas aquellas camisetas vestidas. Inanimada, caduca, desactualizada y sin vigencia, mi camiseta de Torje aún respira. Cada gol que marque con el Udinese ampliará su leyenda. ◀



ESTA FOTO ESTÁ TOMADA
DESDE EL YAK-12 QUE
DESIGRACIADAMENTE SE
ESTRELLÓ EL PRIMO HES DE
SOPHIEBRE Y QUE CAUSÓ
LA MUERTE DE TODO EL
EQUIPO DE HOCKEY DEL
LOKOMOTIV YAROSLAVI.

¡ERA EL MIMO AÚN Y EL MISMO PILOTO QUE NOS
HABÍA LLEVADO ANTES SEIS MESES! ¡GOBERNADOR!



EN NIZHNY GORDE
CASAMENTE IMPARTIÓ DESPUÉS
DE LUTAR UN ENTRENADO
PARA SORDOMUDOS.
1999 REPRESENTARON UNA
OBRA DE TEATRO A TRAVÉS
DE LOS SIGNOS.

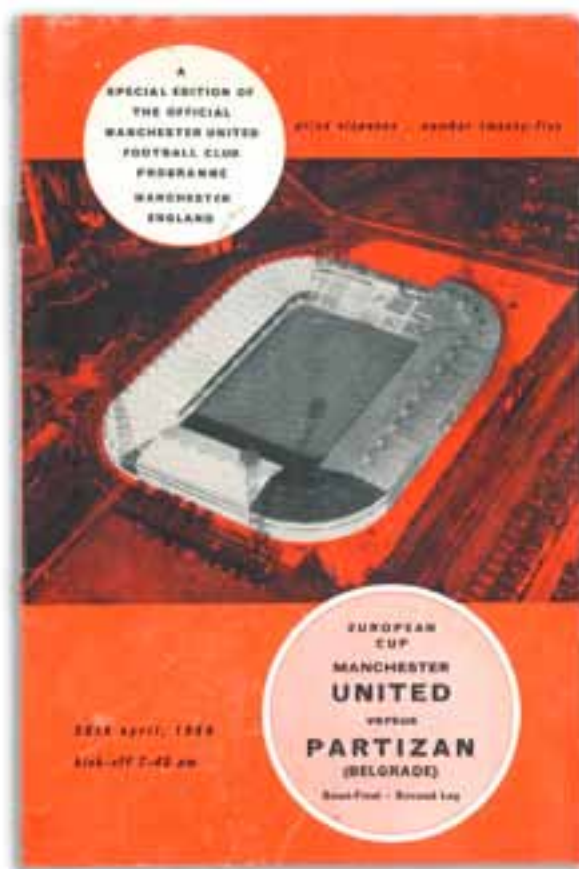


PERSPECTIVA DE LA ZONA TURÍSTICA DE NIZHNY VOLGOD. A LA IZQUIERDA SE INTUYE EL KREMLIN.

EL VERANO ESTÁ LLENO DE CONCRETES.
PAJANOS DE FUERTES FORMIDABLES A TEMPERATURAS
QUE SUPERAN LOS 35°. CUANDO APARECE EL CALOR
LAS PLAYAS QUE SE FORMAN EN ALCANOS RÍOS NO ESTIMAN



РДЯТИЗДИ: ДЕ УИ ТИЕПРО, ДЕ УИ РДИС



Como una nota al pie de página en el gigantesco libro de equipos olvidados se halla aquel Partizan de Belgrado cuyo título ligero en 1961 alumbró el mito de los *Partizanove bebe*. Una generación de jugadores que hizo temblar al Manchester United de Sir Matt Busby y plantó cara al Real Madrid. Un sueño roto del equipo que quiso representar a un Estado utópico, Yugoslavia. Una historia de los miembros del primer equipo del Este que llegó a una final de la Copa de Europa.

Texto de Toni Padilla
@toni_padilla

El 30 de julio de 1997 el Dinamo de Zagreb goleó por 5-0 al Partizan de Belgrado en el partido de vuelta de la previa de la Liga de Campeones. Sólo dos años después de los últimos coletazos de la guerra entre croatas y serbios, el partido se politizó hasta cotas insospechadas. En la ida el Partizan ganó 1-0. En la vuelta el Dinamo se dio el gusto de golear, con Robert Prosinecki como gran estrella. En la grada, el presidente y líder de la Croacia independiente, Franjo Tudjman, celebró los goles al más puro estilo Sandro Pertini en la final del Mundial'82. Al final abrazó y besó en la mejilla a Prosinecki.

¿Qué demonios debió sentir ese día Tudjman, entonces todopoderoso líder del nuevo estado croata? Gran aficionado al fútbol, Tudjman tenía diferencias con los aficionados radicales del Dinamo, los *Bad Blue Boys*. Si en la guerra muchos miembros de este grupo de extrema derecha se enfundaron el uniforme por la Croacia que quería Tudjman, en 1997 le dieron la espalda porque el presidente decidió que Dinamo era un nombre demasiado comunista y rebautizó el club como Croatia.

Pero no únicamente por este debate onomástico era un día especial para Tudjman. En unas tierras donde la historia pasó dejando con su arado huellas difíciles de borrar, Tudjman recordó ese día su pasado. Él, líder nacionalista croata, conservador, de derechas y católico, recordó esa juventud en que fue comunista, pro-yugoslavo, y vivió en Belgrado después de luchar en la Segunda Guerra Mundial al lado de Tito. Y en Belgrado, donde Tudjman fue coronel, llegó a ser precisamente presidente del Partizan. Sí, un nacionalista croata presidiendo el Partizan serbio. Bienvenidos a los Balcanes, amigos.

UNIFORMES EN LAS GRADAS

Caprichosa, la historia se vuelve demasiadas veces malvada en estos lares. El Partizan lo sabe bien. Hace 50 años inició una gran época que le llevó

a ser el primer equipo al otro lado del Telón de Acero en llegar a una final de la Copa de Europa: la que perdió en 1966 contra el Real Madrid *yé-yé* por 2-1 en Bruselas. Ese equipo, conocido como los *Partizanove bebe* por la juventud de sus jugadores, estaba compuesto por una generación de yugoslavos marcados por la Segunda Guerra Mundial y la posguerra. Algunas historias son apasionantes, incluida la de su uniforme.

El Partizan viste de blanco y negro porque así lo quiso Tudjman, presidente entre 1958 y 1961. Tudjman fue quien eliminó el uniforme rojo y azul porque se parecía demasiado a la bandera serbia. Tudjman quería apostar por unos colores que despertaran simpatías en toda Yugoslavia. Fundado como club del ejército en 1945, el Partizan se postuló como club mimado del régimen comunista de Tito, pero sufrió mucho hasta llegar a convertirse en un club poderoso. Justo después de la guerra, muchos futbolistas se alistaron al club del ejército por su condición de soldados, pero cuando esta generación envejeció, el Partizan acabó a la sombra del Estrella Roja, el Dinamo de Zagreb y el Hajduk Split. Si estos tres clubes arrastraban a la gente de la calle, el Partizan tenía gradas llenas de uniformes.

En los años 50, dentro del club se vivía una lucha durísima por el poder entre los diferentes sectores del ejército. Jugadores, entrenadores o directivos perdían el cargo en función de si eran del ejército de tierra o de los servicios secretos. El resultado sobre el césped era desastroso. Tudjman llegó para poner orden y lo consiguió. En esa época, este croata de carácter impetuoso aún creía en el sueño yugoslavo. Con el tiempo cambiaría de opinión, pero en 1958 Tudjman apostó fuerte por la sección de fútbol del Partizan para convertirlo en el equipo paneslavo por excelencia, en el equipo de toda Yugoslavia. Inicialmente Tito quiso que este equipo fuera el Hajduk Split, porque sus socios y jugadores habían destacado en su lucha contra el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial. Pero Split no era Belgrado, donde estaba el poder.



Al ser el equipo del ejército, el Partizan reclutaba a buenos jugadores de todo el país, como el croata Stjepan Bobek, considerado aún el mejor futbolista de la historia *crno beli* (y, cómo no, militar de profesión). También obtenía favores. En 1955, jugó el primer partido en la historia de la Copa de Europa (3-3 en Lisboa ante el Sporting) pese a no ser campeón de liga. Los fichajes 'militarizados' y el buen trabajo de la escuela de formación empezaron a dar sus frutos ese 1961 en que el Partizan ganó la liga por primera vez desde 1949. Fueron años felices para un club que comenzó a ganar masa social gracias a esos *Partizanove bebe*, capaces de levantar una eliminatoria de cuartos de la Copa de Europa contra el Sparta de Praga tras caer en la ida por 5-1 (4-0 en la vuelta). O de eliminar al Manchester United en semifinales, en un duelo que significó el retorno de Bobby Charlton a Belgrado por primera vez desde el accidente aéreo de Múnich.

Enfrentamientos que le dieron fama al Partizan, transformado en lo que había soñado Tudjman: un equipo simpático, joven, atrevido... y yugoslavo, en que no todos los futbolistas eran de Belgrado. Con Hajduk y Dinamo alineando mayoritariamente a croatas, y Estrella Roja a serbios, ese Partizan emocionó con jugadores de diferentes orígenes, marcados en muchos casos por historias trágicas.

"SOY YUGOSLAVO"

Josip Pirmajer constituye un buen ejemplo. En 1966 tenía 21 años y era estudiante. Este zurdo de toque privilegiado había nacido en un campo de prisioneros del ejército alemán, en Eslovenia, durante la Segunda Guerra Mundial. Hijo de la minoría alemana de Croacia, perdió a su familia y cuando le preguntaban por su origen no sabía muy bien qué decir. Nacido entre alambres en Eslovenia, hijo de croatas de lengua alemana, residente en Belgrado... "Yugoslavo, soy yugoslavo", resumía.

La guerra también había afectado al veterano del equipo, el portero Milutin Soskic. Serbio de Kosovo, durante la contienda Soskic vio como las tropas italianas invadían su ciudad y muchos albaneses de la zona lo aprovechaban para atacar a los serbios. Su familia marchó de Kosovo con el fin de la guerra, hartos de tanta tensión, iniciando una nueva vida en Belgrado. Actualmente Soskic reside en Estados Unidos, tras acompañar como técnico a otro ex-*crno beli*: Bora Milutinovic.

EL SUEÑO EUROPEO

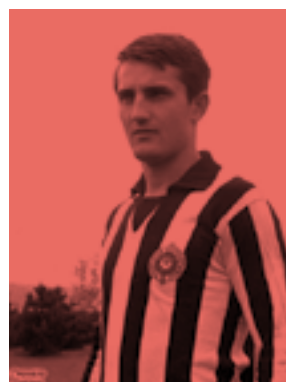
Abandonar zonas rurales destrozadas por la pobreza y el odio de la guerra fue muy común en la época. En este Partizan de 1966 jugaba otro kosovar, pero no era serbio como Soskic. Tampoco era albanés. Fahrudin Jusufi era un gorani de Kosovo. Los gorani son un grupo étnico musulmán - gorani significa 'gente de las montañas' en serbio- de apenas 80.000 individuos. La mayor parte viven en el actual territorio de Kosovo, pero muchos marcharon a Belgrado buscando trabajo (como la familia de Miralem Sulejman, el actual jugador del Ajax). 'Jucka' Jusufi llegó con su padre en tren a Belgrado, después de la guerra, en la más absoluta pobreza. Años más tarde recordaba cómo al llegar a la estación de Belgrado, oía voces y no podía ver quién le gritaba. Le gritaba la megafonía del andén, pero este chico nacido en montes aislados no sabía qué eran esos altavoces que años más tarde anunciarían su nombre y dorsal: "con el 2, Fahrudin Jusufi".

Jugando con un 2-3-5, al lado de Jusufi solía actuar Ljubomir Mijahlovic, defensa belgradense que acabaría en el Lyon. Delante, el serbio Radoslav Becejac (fichado del Proleter), el montenegrino Rasovic (procedente del Buducnost) y el gran Velibor Vasovic, quien brillaría en el Ajax de Cruyff, ya veterano, ganando la Copa de Europa. En el año 2000, cuando cayó el régimen de Slobodan Milosevic, organizó un grupo de matones

Partizan'66

Entrenador Abdullah Gegic





Recuerdos de aquel sueño paneslavo: entre los dos 'onces', Hasanagic remata (arriba, derecha), Galic posa (abajo, izquierda) y Pirmajer mete tripa (abajo, centro).

para entrar en la Federación... Y, hasta hace poco, Vasovic ha movido hilos en el fútbol serbio.

Arriba, los cinco atacantes. Por la izquierda, Pirmajer. Por la derecha, el serbio Mane Bajic. Galic y Kovacevic, los tipos más creativos, flanqueaban al ariete, Mustafa Hasanagic, un serbio de etnia bosniak (musulmán). Un equipo maravilloso, que aguantó las embestidas del United en la vuelta de las semifinales con orgullo, defendiendo bien. Y que atacó mejor en la ida, pese a no contar con el joven serbo-bosnio Milan Galic, sin permiso del ejército por estar en la mili. Galic, un genio pequeño que brillaría con la selección, sólo obtuvo permiso del ejército para jugar la final. Influyeron las miles de cartas de hinchas de toda Yugoslavia pidiendo que le dejaran jugar para plantar cara al Madrid.

Todos ellos bajo las órdenes de Abdullah Gegic, un entrenador que cerraba el retrato del Partizan multié-

tnico. Como Hasanagic, Gegic era un bosniak de Serbia. Acabaría entrenando en Turquía pero en el recuerdo siempre será el técnico que lideró al equipo que, por unos días, unió a toda Yugoslavia con la esperanza de ganar la Copa de Europa.

Los sueños de este Partizan acabaron en Heyssel. A los 70 minutos ganaban 0-1; a los 80 el Madrid le había dado la vuelta al marcador (2-1). Esa misma temporada el equipo se rompió, y los jóvenes talentos *crno beli* ficharon por equipos occidentales. Vasovic se fue al Ajax, Jusufi al Eintrach de Frankfurt, Galic al Standard de Lieja... El club no ganaría la liga de nuevo hasta 1976. Yugoslavia parecía abrirse al mundo, sus futbolistas firmaban contratos y el futuro invitaba al optimismo. Pero no todos lo veían así. Franjo Tudjman, ya peleado con Tito, estaba de vuelta en Zagreb sintiéndose marginado por ser croata en Belgrado. Ya no era hincha del Partizan. ◀

Fue el más adorado del Kop en una época en la que el talento abundaba por Anfield, ya que a su olfato y viveza rematadora unía un talante procaz y directo. Pese a sus 36 años, todavía no se ha cansado del fútbol y ni mucho menos ha perdido un ápice de su pose provocadora. Charla con un tipo que desconoce la expresión 'políticamente correcto'.



98

"Me tocó los huevos la marcha de Torres al Chelsea"

Entrevista de Marc Hervez (So Foot)

Cuándo uno enfila el final de su carrera, suele volver a su club de origen o mudarse a Estados Unidos o el Golfo Pérsico. Tú has escogido un camino alternativo: primero Australia y ahora Tailandia. ¿Por qué?

Me fui a Australia para descubrir una cosa diferente. El nivel equivaldría a la Cuarta División inglesa (Football League II), no hay más de 9.000 espectadores por partido, la temporada es muy corta (siete u ocho meses) y cada desplazamiento son mínimo tres horas y media de avión. Respecto a Tailandia, no es la primera vez que piso estas tierras. Muchas vacaciones ya las había pasado por aquí. Son la gente más amable del planeta. Me paran por la calle, me abrazan y me explican que se mueren de ganas por verme jugar. ¡Además estoy en un superhotel!

¿Se equivoca quien afirme que tú mejor época en el fútbol la viviste antes de cumplir los 23 años?

Muchos piensan que jamás volví a ser el mismo jugador después de la lesión de rodilla que me hizo perderme el Mundial del 98, pero yo no estoy de acuerdo. Siempre he marcado goles. Incluso cuando regresé al Liverpool, con 32 'tacos', no me fue nada mal y vi bastante puerta. Es cierto, quizá no tanto como en mi primera etapa, pero mis promedios anotadores siempre han estado entre los mejores. Me hubiera gustado ganar más títulos, pero no cambiaría mi carrera por nada en el mundo. He disfrutado cada minuto. Mi único lamento es no haberme podido quedar más tiempo en el Liverpool, pero eso te lo dirá todo jugador que haya estado allí.

Pero si de pequeño eras seguidor del Everton...

Exacto, pero es el Liverpool el que me ha enseñado todo lo que sé. Y a pesar de que de *enano* iba a ver al Everton, siempre admiré a los *Reds*. La manera de jugar que tenían, la ética del club, la gestión... Desde el día que entré en la academia del Liverpool, jamás volví a pisar Goodison Park.

No juntabas ni 19 años y en Anfield te apodaban 'God' (Dios). ¿Cómo gestionaste aquel 'boom'?

No fui yo quien escogió ese mote. Era una época en la que todos tenían apodos y yo era el chaval del barrio que jugaba para el club del barrio. Los *supporters* se identificaban conmigo. Tenía la vida con la que ellos soñaban y la vivían un poco a

través mío. Pero cuando firmaba un autógrafo lo hacía como 'Robbie' y no como 'Dios'.

En aquella época os bautizaron como los 'Spice boys'...

Cuando jugábamos, jugábamos juntos y cuando salíamos, salíamos juntos. Nunca me gustó ese sobrenombre. Parecía que no entrenásemos tan duro como el resto de equipos. Es verdad, habían ciertas noches que nos juntábamos y tomábamos algunas copas, como cualquier otro grupo de compañeros de trabajo. Pero en fin, nos catalogaron. Lo pasábamos genial juntos. Un día nos reunimos ocho o nueve para comprar un caballo, mi segunda pasión tras el fútbol. Como no sabíamos como llamarlo, le pusimos 'el Caballo'. Y al cabo del tiempo compramos otro y le pusimos 'el otro Caballo'. Con Steve McManaman llegamos a tener hasta cinco caballos. Steve será siempre mi mejor amigo.

Érais gente importante. Tú mismo provocaste un cambio en el reglamento. Fue por tu culpa que empezaron a sancionar el quitarse la camiseta tras marcar un gol.

Sí, fue por aquella camiseta que mostré en 1997 como muestra de apoyo a la huelga de los trabajadores del puerto de Liverpool. Ridículo. Que te amonesten por tirarte a la grada para que no provoques una avalancha lo entiendo, pero por eso... Solo quien marca goles puede explicar cómo es la sensación que provoca. Tienes ganas de hacer cualquier locura, de no parar de correr. Pero eso, los burócratas que dirigen el fútbol no lo entienden.

¿Por qué tuviste ese gesto?

En aquella época, los trabajadores del puerto estaban perdiendo sus puestos de trabajo y había muchas huelgas. Tenía ganas de mandarles mi ánimo porque creía que no estaban teniendo toda la cobertura informativa que merecían. Quería

mostrar la camiseta solo al final del partido, pero marqué y me volví loco. Me sancionaron, pero no lo lamento. Quizá no les ayudé a largo plazo, pero puse su problema sobre la mesa cuando nadie hablaba de ellos. Con lo expuestos mediáticamente que estamos, es nuestra obligación echar una mano a la gente cuando lo necesita.

Aunque para celebración famosa aquella en la que te 'esnifaste' una raya del campo tras marcar en un derbi contra el Everton.

Recuerdo que en aquel entonces Houllier me quiso defender diciendo que imitaba a una vaca pastando (ríe). Durante muchos años se rumoreó que era cocainómano y aquello había salido de los aficionados del Everton. No paraban de pincharme con aquello. Tenía muy claro lo que quería hacer, así que marqué y me lancé. En aquel momento pensé que la gente lo entendería. Llevaba años escuchando esa tontería así que por defenderme no creía que me fuesen a atacar. Aguanté ese rumor durante mucho tiempo, les contesté y me sancionaron con seis partidos y una multa. ¿Eso es justo? Creo que los dirigentes no tienen el mismo sentido del humor que yo.

Parece que tampoco tienes mucho en común con Fernando Torres. No te gustó mucho su salida al Chelsea, ¿no?

Por aquel entonces estaba en Australia y con nuestro club teníamos que participar en una subasta benéfica. Teníamos que llevar una camiseta valiosa, de la que nos quisiéramos desprender, para recaudar fondos. Un compañero de equipo me dijo que llevase una del Manchester United, pero preferí llevar la del Liverpool con el '9' de Torres. Me tocó mucho los huevos que se fuese al Chelsea.

Se dice que invertiste tu dinero desde muy joven y que hoy en día posees una de las fortunas más grandes de Inglaterra, ¿es cierto?

Anda que no me han tomado el pelo con esa leyenda urbana durante tiempo. Sobre todo en mi época del Manchester City. Los *supporters* me cantaban "We all live in a Robbie Fowler's house" (todos vivimos en una casa como la de Robbie Fowler) con el ritmo del 'Yellow submarine' de los Beatles. El cántico decía que todas las casas del país eran mías. Me reía a carcajadas cuando la escuchaba. ¡Ojalá fuese cierto! Es verdad que tengo varias propiedades y acciones, pero no hasta ese punto. Desde joven ya me dejé aconsejar por gente que invirtió mi dinero. Pronto entendí que mi carrera no iba a durar para siempre y que hacía falta tomar las decisiones correctas.

Hablando de decisiones, ¿cuáles debería de tomar Inglaterra para dejar de estrellarse siempre en los cuartos de final?

Digamos que en mi época y en mi posición, había gente como Sheeringham, Shearer o Andy Cole. Yo tuve que esperar a marcar casi cien goles con el Liverpool para que me llevasen a la selección. Hoy, a un jugador le bastan diez partidos en la Premier League para ir a la selección. Tenemos un problema.

Ese es el tipo de respuesta que tiene enganchada a la gente a su cuenta de Twitter.

Twitter es fantástico. Si la prensa publica cualquier mentira puedes responder y aclarar las cosas inmediatamente. Puedes restablecer la verdad en dos minutos. Y también facilita que los fans se comuniquen contigo y te conozcan mejor. Yo soy un tipo que responde, a quien le gusta poner las cosas en su sitio. El otro día hubo un tío que me tocó las narices con lo de la coca. Si no le contestas, da la sensación de que ha ganado. Así que le respondí que venía de hacerme dos rayas en casa de su madre. ◀



Panenka®

El fútbol que se lee.

publicidad@panenka.org



www.panenka.org



Cajón de Sócrates



Un espacio donde cabe todo lo que nos ayude a ver el fútbol desde más allá del fútbol...
y mejor si es con un whisky en la mano.

**Héctor
Alterio**

Este soy yo... ahora

Pág. **106-107**
Por César Sánchez



Foto de Kike del Olmo

**Jaime
Alguersuari**

Uno-equis-dos

Pág. **104**

Por Jordi Domínguez

**Horacio
Elizondo**

Biografías Inéditas

Pág. **105**

Por Manuel Jabois

Lviv
Eurozona

Pág. **109**
Por Toni Padilla



Montevideo

Tabaré Rivero

"Montevideo está loca, me quiere pegar. Me clava los dientes, me lame, me hace gritar. Es tan sucia, sobre mi colchón. Montevideo es la dueña de mi pantalón. Montevideo convierte la risa en dolor. Yendo del Borro a Malvín trepado en su motor. Es tan puta... me quiere cobrar. Montevideo de noche me puede matar (...) Montevideo es tan rica con su baby-doll. Sus piernas me pudren el bocho, me meten un gol. Es tan yira, me quiere cobrar. Montevideo me tira y me vuelve a parar".

Canción: 'Montevideo me mata' de Tabaré Rivero ('La Tabaré', Sigue Siendo Rocanrol 1987).



Palenque, Chiapas

El juego de pelota

De la zona arqueológica de Palenque sólo se ha explorado el 10% de su superficie, incluida la cancha para practicar el juego de pelota, macabro predecesor de nuestro fútbol. Con un esférico de caucho, el rito religioso consistía en golpear la pelota con caderas o rodilla para introducirla en uno de los dos aros situados en los extremos. El ganador tenía el honor de ser sacrificado a los dioses, abandonando así el mundo terrenal para 'mudarse' con sus deidades.

Bucarest

Cómo celebré el fin del mundo

Nos cuenta Axel Torres que su fascinación por Bucarest nació de la película *Cómo celebré el fin del mundo* de Catalin Mitulescu. Allí el discurso de Ceaucescu en el fin de su régimen, visto por los ojos de un niño que no acaba de entender qué ocurre, hizo a Axel decidir que debía visitar un día aquel histórico lugar. Este verano se cumplió. Y no quedó defraudado, menos cuando en un taxi pasó por delante

de Piata Revolutiei y el conductor, lacónico, le indicó con dos palabras qué era aquello: "Ceaucescu helicopter".



Palermo

L'Antica Focacceria di San Francesco

Via Alessandro Paternostro 58, Palermo, Sicilia, Italia

Es el restaurante más antiguo de Palermo. Data de 1834 y fue sede del primer Parlamento siciliano. Está en el barrio árabe de la Kalsa y se pueden saborear especialidades sicilianas a un precio irrisorio, como las *panelle e crocchè* (triángulos de harina de garbanzos fritos con croquetas de patata). Su dueño es Vincenzo Conticello, que en 2007 cobró relevancia al anunciar que no pagaría el 'pizzo', el impuesto extorsionador de la *Cosa Nostra*.



Hong Kong

Mercados callejeros

Hong Kong abarca 1.078 kilómetros cuadrados, que incluyen la isla de Hong Kong, Kowloon y los territorios nuevos, con 235 islas periféricas. Especialmente en Kowloon, es muy habitual ver puestos de comida en gran parte de las calles.

A veces los aromas no son muy ortodoxos, pero los sabores no dejan a nadie indiferente... Algunos platos típicos a degustar son los fideos wanton, el reqesón de soja y las brochetas de bolas de pescado.

Belgrado

Kuca Cveca

La capital de Serbia no es una ciudad pequeña, pero en un radio de 3 kilómetros se puede encontrar una triada de elementos que suenan irresistibles. No lejos del estadio del Partizan, está el recinto del Estrella Roja, donde ya sabemos lo que hizo un checoslovaco bigotón en 1976. Y sin

salir de esos 3 kilómetros, aparece el mausoleo donde enterraron a Tito, llamado Kuca Cveca, que quiere decir 'La Casa de las Flores'. Tres imperdibles en cualquier visita *Panenker* a Belgrado.





Texto de Jordi Domínguez
@dominguezjordi

Jaime Alguersuari



Edad: 21 años

Profesión: Piloto de F1 y DJ aficionado

Localidad: Barcelona



1. Domingo por la tarde y no tienes carrera. Escuchas un CD - te vas a ver a un CF
Depende de qué me ofrezcas para escuchar y de qué partido tenga mi club de fútbol 1 ☒ 2
2. Fútbol y F1: deportes colectivos como parecen desde fuera - deportes individuales como sugieren desde dentro
En F1 no eres nada sin el coche, ni el coche sin el equipo. Y en fútbol igual: Messi o CR no brillarían tanto en otros clubes 1 ☒ x 2
3. Se puede considerar a Toro Rosso el filial de Red Bull: sí - no
Absolutamente. Aunque no tengamos contacto con el equipo Red Bull, se puede decir que estoy en el Red Bull 'B' 1 ☒ x 2
4. Discoteca desde el puesto de DJ - Discoteca en la pista de baile
Depende de la discoteca, de la fiesta y, sobre todo, del DJ 1 ☒ 2
5. Sin Osvaldo, Callejón y Luis García, el Espanyol se ha quedado sin repris - Con Thievy, Weiss y Sergio aún hay gasolina
No lo tengo claro. Osvaldo era fundamental y sin él hemos perdido potencial. Pero creo en Sergio García y el resto del equipo 1 ☒ 2
6. Deporte ultratecnologizado, como la F1 - deporte refractario a cualquier avance, como el fútbol
A favor de un deporte acorde con los tiempos que corren 1 ☒ x 2
7. Monza/Sarrià - Singapur/Cornellà
Prefiero correr en Singapur y ver al Espanyol en Cornellà. Son instalaciones más cómodas y pensadas para el espectáculo 1 x 2 ☒
8. F. Alonso es Raúl, por su lucha y su clase - F. Alonso es Cruyff, por su habilidad para buscar excusas cuando pierde
No sé qué poner, no lo conozco lo suficiente como decantarme por ninguna de las dos 1 ☒ 2
9. El Barça cuenta con el KERS del Villarato - El Barça tiene el mejor coche y los mejores pilotos
Simplemente es el mejor equipo con el mejor entrenador 1 x 2 ☒
10. Pilotos jugando al fútbol - Futbolistas conduciendo F1
Nos defendemos mejor nosotros sobre el césped que ellos sobre el asfalto. Alguno hasta la toca bien, como 'Schumi' 1 ☒ x 2
11. Qatar Foundation ensucia la camiseta - Qatar Foundation limpia las deudas
Si te soy sincero me gustaba más la camiseta del año pasado 1 ☒ x 2
12. Schumacher es elegante, como Beckenbauer - Schumacher es cansino, como Beckenbauer
[Risas] 1 x 2 ☒
13. 'Too fast, too furious', como Mourinho - 'Paseando a Miss Daisy', como Guardiola
Me gusta mucho más la forma de actuar de Pep Guardiola 1 x 2 ☒
14. Durante años, la F1 fue como el fútbol: siempre ganaba Alemania. Vuelve ese ciclo - Hay que confiar en el tikitaka
Estamos un grupo de pilotos españoles, así que hay que confiar en el tikitaka... también en la F1 1 x 2 ☒
15. A Max Mosley le pillaron en una orgía disfrazado de nazi. Le patinó el embrague - Le gustan los giros a la derecha
Cada uno puede hacer con su vida privada lo que quiera, aunque fue fuerte verlo así. Pero no mató a nadie, ¿no? 1 ☒ 2



Texto de Manuel Jabois
@manueljabois

Nació en Villa Crespo, un barrio hecho alrededor de un arroyo en Buenos Aires, porque hasta de pozos salen capitales, y estudió para ser profesor de gimnasia; un profesor de gimnasia largo y delgado que dedicó su tiempo libre a echar versos. Horacio Elizondo es poeta en la intimidad, como lo era Enrique Mora Morandeira, el comisario de Pontevedra, al que le decíamos en el periódico: **"Donde mora la poesía / morandeira la esperanza"**. Elizondo tuvo una vida tranquila y de esa vida emergió su físico, que es más de anunciar cafés o de rodar Mad Men. Horacio tiene la hechura del galán latinoché, de rostro esquivo y pelo abundante y corto, tipo *marine*; Horacio, en nuestros sueños, sería un piloto de aviones comerciales liado con Cristina Fernanda, pero eligió el camino más pomposo del pito. O quizás no. Quizás Horacio Elizondo fue bautizado en Aracataca y en su otra vida fue personaje de una novela apócrifa de García Márquez. Dentro de esa novela Horacio llegó a poeta nacional, alguien de prestigio gordo, y árbitro en la intimidad de las cortinas.

Gabo tiró el borrador de la novela y Elizondo salió hacia el futuro como a una guerra. Encontró la paz en versos góticos que escribía envuelto en una bata púrpura de raso y whisky a chorros sobre el papel, y aquella estampa devolvía una sombra magnética que estudiaba, voraz, el reglamento del fútbol argentino. La sombra de Horacio Elizondo emprendió carrera de árbitro mientras él escribía una y otra vez *El Cuervo*. Llegó alto en su atrevimiento: se plantó en la final de la Copa del Mundo de Alemania 2006, y al volver se encontró una muchedumbre en el aeropuerto que lo aclamaba como si fuese Martina Navratilova, si a Martina Navratilova la hubiese aclamado alguien. **"Me cambió la vida"**, dijo. Pero mentía. El partido fue un canto a la épica. Se adelantó la marchita Francia con un gol del dios Zidane que golpeó el larguero y entró tímida en la portería, a saltitos, como una colegiala a punto del desvirgue. Empatizó el gigantón Materazzi en un córner, reducto del marrullerismo, y sobre

ellos dos se comenzó a gestar una romántica historia de amor a la que no asistía Elizondo, su sombra, detenida en algún verso de Poe.

En unos segundos se desencadenó la tragedia que habría de virar el partido. En la prórroga, con los jugadores exhaustos, Zidane le sugirió a Materazzi regalarle la camiseta para tratar de arrancarle así una cena en el Parador de Bayona, donde se la firmaría entre candelabros del XIX para luego arrojarlo a las aguas de la ría de Vigo, donde sobreviven los fantasmas de los piratas ingleses. El italiano, desde su altura tremenda, le aconsejó que mejor invitase a su puta hermana. Y Zidane se acercó despacio a hundir su calva en el pecho del defensa, que cayó aturdido. ¿Dónde estaba Horacio Elizondo? ¿A qué página había vuelto de la novela del gordo Gabo? Se desangró Materazzi en el suelo y empezaron a caer los segundos como manzanas gruesas porque allí nadie tomaba una decisión: ¿teatro o crimen? El momento culminante de la vida de Horacio Elizondo no lo protagonizó él, sino el cuarto árbitro. El resto es silencio. Las imágenes nos devuelven a Horacio Elizondo hinchando el pecho, casi de puntillas, mientras expulsa a Zeus con la boca seca, sin saliva, y trata de sostenerse en pie, pues le acaba de dar el Mundial a Italia, la patria que fundó Villa Crespo, barrio hecho alrededor de un arroyo en Buenos Aires, porque hasta de pozos salen capitales.

Sobrevivió y regresó a su quehacer humano. Tuvo ofertas para seguir pitando en Catar o Arabia Saudí, pero decidió volver a la poesía, refugio desdichado de los ascetas que nunca serán malditos. En la vieja posada familiar de Villa Crespo, cubierta de rastros y cancillas inútiles, entre madre selvas y esqueletos de bisontes que roe la intemperie, se sabe que Horacio Elizondo ha escrito *Aullido* sobre la cartulina roja que le plantó a Zidane en la cara aquella noche de 2006. También él, trencilla de pitiminí, vio a las mejores botas de su generación destruidas por la locura. ◀

Héctor Alterio

Héctor Benjamín Alterio (Buenos Aires, 21 de septiembre de 1929) es el actor argentino por antonomasia. Con 19 años debutó en un escenario con una obra de Alejandro Cassona, 'Prohibido suicidarse en primavera', y desde entonces no ha dejado de ejercer su oficio sabiendo aportar a cada uno de sus papeles la máxima credibilidad, ya sea a través de la pasión, de la dulzura o de la vehemencia. Tras una fructífera década de los 60, protagonizando varias obras y films de éxito en Argentina, en 1975 fue amenazado por la Triple A. Se encontraba en España y decidió no regresar a su país. Desde el final de la dictadura en Argentina, ha alternado sus apariciones en producciones de sus 'dos patrias'. Destacan sus papeles en 'A un dios desconocido', 'El crimen de Cuenca', 'La historia oficial' o 'El hijo de la novia'. En 2004 recibió el Goya de Honor como reconocimiento a toda su carrera.

*Texto de César Sánchez / @cesar_sanchez_
Foto de Kike del Olmo*



 Soy sobrino de Eduardo Alterio, más conocido como 'Pibona', ex portero de Chacarita Juniors. Un delantero le rompió los tímpanos de una patada. Quiso seguir en el terreno de juego pero se desmayó. Fue famoso por ser el primer arquero en marcar un gol, de penalti, en Argentina. La sordera le obligó a retirarse. Terminó muy mal económicamente, llegando a ejercer de acomodador de un cine en el barrio del Once de Buenos Aires. No oía nada, sólo alumbraba los pasillos con una linterna.

 Me declaro totalmente 'Funebrero'. Mis primeros recuerdos futbolísticos están en el estadio de Chacarita, yendo con mis hermanos, mis padres, toda la familia, a ver sus partidos. Cómo olvidar los Clásicos de Villa Crespo contra Atlanta, cuando las dos canchas estaban una frente a la otra y nos colábamos para ver los partidos. Todo aquel ambiente me condicionó a ser hinchas de fútbol. Venía de tradición y aquella simpatía se volvió irracional. Hoy es distinto porque la afición del Chacarita tiene mala fama, su barra brava es muy fea y salvaje. Sus partidos ya no son entretenimiento, son la excusa para convertir el acontecimiento en un campo de batalla.

 Viví el Mundial 78 en Madrid. Mi mujer y yo lo pasamos muy mal, llevábamos un tiempo exiliados. Consciente o inconscientemente deseábamos que no ganara Argentina, porque de lo contrario estábamos apoyando algo que ocasionó un desastre de 30.000 desaparecidos. Yo también fui víctima de aquello, pero afortunadamente lo puedo contar. No podía entender cómo la gente no se daba cuenta de lo que estaba apoyando. Cruyff no accedió a jugar ese Mundial. Conozco a Menotti y aún hoy no llego a entender cómo aceptó el cargo.

 Cuando llegué a España no tenía ninguna relación con el fútbol de acá. Tuve que asumir cosas que no estaban proyectadas, no tenía elementos de juicio. Fui picoteando, buscando antipatías, recalé en la competencia Barça-Madrid. El Real Madrid representaba al franquismo, era el equipo oficialista. El Rayo tampoco me daba satisfacciones. Me hice 'culé'. Años después, y sobre todo gracias a tipos como Jorge Valdano y Ángel Cappa, me acabé convirtiendo en hinchas blanco. De alguna forma, no tuve alternativa.

 Messi me parece un jugador estupendo. Pero también ha habido otros grandes jugadores argentinos que me han deslumbrado. Por muy bueno que sea, ni Leo puede cambiar ya mis colores. Estoy totalmente reafirmado como seguidor blanco.

 Mucha gente dice lo contrario pero yo disfruto más con el fútbol de ahora que con el de antes. Sé que voy a lo pintoresco, pero jugadores como los integrantes de 'La Máquina' de River venían de borrachera, eran mujeriegos, no entrenaban... Ahora hay más inteligencia en las propuestas, una actitud distinta.

 Aún no se ha hecho una gran película sobre fútbol. Pero tengo claro que debería rodarse en Argentina. ¡Dios es argentino...! Todas las grandes ocurrencias, frases y situaciones han brotado de las tribunas de los estadios argentinos. Nuestro hinchas es único. Se toma este deporte con una pasión irrefrenable e irracional, pero no por falta de ingenio ni por falta de sensibilidad. Recuerdo que en plena dictadura del Gobierno militar se hizo una payasada tremenda, 'Somos los mejores'. Una película muy mala, que mostraba su apoyo a los militares. La verdadera película de fútbol aún no se ha filmado.

 Me gustaría encontrar similitudes entre el fútbol y el teatro pero creo que no existen. Desearía, eso sí, que la pasión por el fútbol pudiera trasladarse en una propuesta de teatro. ¡Recuerdo a un compañero que seguía los partidos del Real Madrid con una radio chiquitita en plena función!

 No creo haber visto en mi vida un futbolista más grande que Diego Armando Maradona. Lo que hizo en el Mundial de México fue indescriptible. Insuperable.

Texto de Jorge Nazar
@jorgenazar

'El Mundial olvidado',

de Lorenzo Garzella y Filippo Marcelloni



La historia es genial. ¿Que no es real? Da lo mismo... ahí está la gracia. Si juntamos la pluma del mítico y recordado Osvaldo Soriano y la cámara de dos italianos fanáticos del fútbol, como resultado obtenemos *El Mundial olvidado*, un *mockumentary* (falso documental) que encantó el pasado septiembre en el Festival de Venecia y que por las críticas urge poder verlo pronto.

La historia es conocida, gracias a la maestría del 'Gordo' Soriano. Su cuento 'El hijo de Butch Cassidy' trata de un hipotético Mundial jugado en 1942 en la Patagonia argentina, nunca reconocido por FIFA y cuyo resultado es un misterio pese a que todo indica que el equipo mapuche le ganó a los alemanes en medio de un diluvio que poco dejó al recuerdo... Más allá del escandaloso arbitraje del retoño del legendario bandolero norteamericano.

Precisamente de esa nebulosa se agarran Lorenzo Garzella y Filippo Marcelloni para armar este documental que busca dar peso real a la entelequia de Soriano. Los que la han visto dicen que convence a cualquiera.

Hay testimonios reales de Jorge Valdano, Roberto Baggio, Joao Havelange y Víctor Hugo Morales, entre otros, en una narración que parte del descubrimiento en Villa El Chocón, en la Patagonia, de una filmadora junto a un esqueleto humano. Los restos pertenecerían a Guillermo Sandrini, quien fue el responsable de filmar el Mundial por encargo del aristócrata Vladimir Otz, un mecenas de origen balcánico que organizó el torneo.

La cámara contenía un rollo inédito con imágenes de la final, lo que ayuda a desvelar el misterio del resultado entre alemanes y mapuches, los finalistas de un campeonato en el que participaron 12 equipos. En una entrevista concedida a la prensa previa a la exhibición de su película en Venecia, Garzella describió su obra como **"una epopeya anárquica que juega con el rigor histórico de un documental y el carácter surrealista del cuento"**. ¿Simple, no?

En este juego de realidad-ficción, es el periodista argentino Sergio Levinsky el que avanza con la investigación, por América y Europa, hasta dar en Italia con más material filmado del Mundial.

No hemos podido dar con imágenes de la película. Si alguien encuentra algo que nos lo cuente en @proyectoponenka. Mientras, nunca está demás releer el gran cuento de Soriano, un *Balón de oro* de la literatura futbolera: http://www.literatura.org/Soriano/Hijo_Cassidy.html

108

'Manya, la película'

El 28 de septiembre Peñarol cumplió 120 años de vida. Y entre las muchas celebraciones destaca "Manyas, la película", un filme que pondrá los pelos de punta a todos los que aman el fútbol, sean o no aurinegros... Aquí se puede ver el tráiler: http://www.youtube.com/watch?v=8qgNZU6_cKk



'Tom meets Zizou'

La historia de Thomas "Mozart" Broich, ex medio izquierdo del Borussia Mönchengladbach hoy en el Brisbane Roar australiano, da razón a este penetrante documental. Peculiar jugador, compleja persona, un bicho raro en el fútbol. Es la gran recomendación de nuestros amigos de *11freunde*, que ya se ha estrenado. Más en www.tommeetszizou.com



'Montevideo, Bog te video'

Al Mundial Uruguay 1930 se llegó por invitación, pero de Europa pocos aceptaron. Yugoslavia sí, con una titánica historia plasmada de gran forma en un libro por Vladimir Stankovic, y llevada al cine con gran éxito, tanto que es candidata preliminar al Oscar. Todo está aquí: www.montevideoproject.com



Polonia

Gdansk

Varsovia

Poznan

Wroclaw

Lviv

Kiev

Kharkiv

Donetsk

Ucrania

Lviv: la sede perfecta

Esta Eurocopa no podía ignorar Lviv, sede que ejemplifica magistralmente las difíciles relaciones entre dos estados ancestralmente enemistados. Durante siglos, esta ciudad fue más polaca que ucraniana, pero miles de ellos fueron expulsados por los soviéticos. Las fronteras han pasado por encima de este enclave con muchos nombres: Lwow (polaco), Lvov (ruso), Lviv (ucraniano) o Lemberg (alemán). Después de vivir seis guerras en 200 años, ahora es una ciudad preciosa. Y la primera de las ocho sedes de la Euro2012 que visitaremos mensualmente en *Panenka*.

Texto de Toni Padilla
@Toni_Padilla

Iglesia de los Dominicos

Kopernyka 22

Ploshcha Rynok

Cementerio de Lychakivs

Estadio Szkolar

Estadio "Ukrania"

109

Ploshcha Rynok (Plaza del Mercado)

En los tiempos del Imperio Austrohúngaro, Lviv fue una gran capital. Testimonio de ello es una plaza del Mercado admirada, de inspiración clásica. Es el punto neurálgico para iniciar una visita o una noche de fiesta

Cementerio de Lychakivs

Hasta 1945 más del 50% del censo era polaco; hoy sólo el 4% habla ese idioma. En las tumbas, apellidos ucranianos, rusos, judíos, alemanes, polacos...

Estadio Szkolar

La sede del Pogón Lwow, el club de los polacos de la ciudad, campeón de liga cuatro veces y desaparecido en 1939. En 2009, la minoría polaca lo refundó. Juega en categorías amateurs.

El primer Masoquista...

...no era un hinchas del Pogón. Era Leopold von Sacher-Masoch, escritor nacido en Lviv en 1836. De su confusa vida privada y su apellido deriva la expresión 'masoquista'. Nació en la calle Kopernyka 22.

Nuevo estadio de Lviv

Estadio 'Ukrania'

La casa del Karpaty Lviv, el gran equipo local, que saca pecho con su Copa soviética de 1969. Su nombre deriva de los cercanos Montes Cárpatos, ideales para una escapada si te va el senderismo.

Iglesia de los Dominicos

Lviv está llena de iglesias. En la de los Dominicos se bautizó en 1921 a Kazimierz Górski, brillante seleccionador polaco en el Mundial de 1974. Entre los ucranianos, el hijo más famoso que vistió de corto es Oleh Luzhny.

Nuevo estadio de Lviv

En construcción en las afueras de la ciudad, al sur, será una joya arquitectónica. En espera de un patrocinador, el estadio que será sede de la Euro se llama estadio 'Lemberg'.

OCTUBRE DE 1990

En la redacción de *Panenka* tenemos 'arrinconado' a un anciano agrio que siempre se encarga de poner agua al vino. Es el más viejo del lugar y muchos ya ni recuerdan su nombre. Todos lo conocemos como 'Sepp'.

Entusiasmados con el hecho de que esta edición de *Panenka* recoja el alumbramiento de una nueva selección, la de Sudán del Sur, el cascarrabias quiso darnos de nuevo una lección y sacó a relucir su memoria fotográfica. **"No sé de qué os vanagloriáis. ¡En Panenka siempre nos hemos dedicado a narrar fracasos y no triunfos, niños!"**, se apresuró a farfullar camino del 'archivo imposible' de la redacción.

Mientras le increpábamos al grito de **"Sepp' jubilación"**, el viejo ya había encontrado la portada de la edición de octubre de 1990 en la que nos centrábamos en el epílogo de la selección de Alemania Oriental. 'La RDA cuelga las botas' fue el titular de apertura. El reportaje recuperaba lo mejor del balompié de la DDR y presentaba la figura de un prometedor Matthias Sammer, a quien ya imaginábamos entrando en el vestuario de la selección de la RFA ataviado con chaqueta con hombreras, gafas de sol de pasta talla XXL y chapa amarilla con la carita sonriente de logo del movimiento Acid. Comenzaba la década más horterá, los 90.

'Sepp' proseguía con su particular clase magistral de 'Panenkología'. **"Es más, aquella edición del 90 relataba el regreso de los equipos ingleses a las competiciones europeas tras la sanción de Heysel. Aquellos reportajes sí que tenían espíritu Panenka y no las payasadas que hacéis hoy vosotros"**. Al viejo no le faltaba razón. Manchester United en la Recopa y Aston Villa en la UEFA eran las 'cobayas' con las que la UEFA quería experimentar para analizar el comportamiento de los 'hooligans' ingleses. Y sí, al United lo entrenaba un tal Alex Ferguson que en seis años en Old Trafford todavía no había alzado ni un título.

La habitual visión borrosa del viejo se curaba milagrosamente a medida que descifrabamos hasta los titulares más pequeños. **"¡Aprended mocosos!"**, gritaba orgulloso mientras nos desvelaba más destacados de aquella edición de *Panenka*. **"Mágico González se siente viejo y se plantea la retirada"**, recitaba con tono burlón hasta que alguien se atrevió a indicarle que también por aquel entonces se hacían artículos de enfoque más alegre, como aquella entrevista con la nueva estrella del Torino.

"¡Sí, Martín Vázquez! Ya dije yo en su día que fracasaría...", sentenció el viejo mientras regresaba a su rincón con el dulce regusto de una victoria más en su paladar. ◀

EL FUTBOL QUE SE LEE

Panenka

Brasil 0-2 en
Goyol ante Bélgica.
Rumania Oriental
desaparece del mapa
futbolístico

Martinus Sammer
se sumará ahora a
las estrellas de la
copa mundial.
en RFA

La RDA cuelga las botas

INGLATERRA VUELVE A EUROPA: MANCHESTER UTD. EN LA RECOPA Y ASTON VILLA EN LA UEFA
VIAJAMOS A ITALIA PARA CHARLAR CON MARTÍN VÁZQUEZ, EL NUEVO HÉROE DEL TORINO
MÁGICO GONZÁLEZ: "ME SIENTO VIEJO. QUIZÁ TIENEN RAZÓN CUANDO DICEN QUE ESTOY ACABADO"

Goodluck



112

Por Galder Reguera
Ilustración de Flavio Morais

Ni las vacas, ni las bicicletas, ni los coches, ni siquiera las recurrentes amenazas del imán Muhammad, quien consideraba el balón un invento del diablo, conseguían detener los partidos que Goodluck y sus amigos disputaban cada tarde sobre el camino sin asfaltar que cruzaba su calle. Sólo había una razón por la que a veces la pelota de trapo y cuerdas cruzadas descansaba unos segundos bajo el pie descalzo y cubierto de polvo de alguno de esos niños: el paso de un avión. Ante aquel prodigio imposible, los pequeños detenían su juego y cada uno de ellos intentaba a su manera imaginar cuál sería la extraña magia que hacía que aquel monstruo de metal consiguiera surcar los aires, liviano como un pajarito.

Entonces Goodluck seguía su trayectoria con el dedo y decía: ¿Lo veis? En uno de esos marcharé yo a Europa para ser el mejor jugador del mundo. Y con esas palabras, detenía las ensoñaciones de sus compañeros y todos retomaban el partido.

- ¿Cómo íbamos?
- 27 a 32, ganamos nosotros, el Barcelona.

El estadio ruge cuando en la banda se desprende consecutivamente del pantalón, la chaqueta, la sudadera. El striptease hace renacer la esperanza. Una convicción anida en la grada: sólo él es capaz de resolver el encuentro. Ha sido duda hasta última hora y el club ha dado consignas de no forzarle, pues será traspasado a Inglaterra, Italia o España. Pero el mister decide apostar fuerte. Jamás tendremos otra oportunidad así, se dice.

Recibe un balón de espaldas a portería, que controla y orienta en un único gesto. El defensa rival le tiene cogido de la camiseta, pero él consigue armar la pierna y soltar un latigazo imposible. Durante las milésimas de segundo que esa estrella fugaz tarda en reventar la red rival el estadio enmudece. Después explota en euforia. La liga es del Dinamo.

No corre, no sonríe, no celebra el gol. Inmóvil como una estatua romana, se señala la espalda con ambos pulgares. Allí, en caracteres cirílicos está escrito el nombre que en las últimas semanas todo el mundo entona con admiración: GOODLUCK.

Tantas veces había soñado Goodluck con este momento y ahora que bajo sus pies se desplegaba toda la ciudad de Kano y los tejados de sus innumerables casitas de barro parecían una retícula dibujada en el suelo, no era precisamente la emoción la que obturaba la boca de su estómago, secaba su garganta y agolpaba las lágrimas en sus ojos. Tampoco era el miedo a volar, claro. Ni siquiera había tenido tiempo de pensar en cómo atentaba contra el sentido común que aquellas doscientas toneladas de metal con otros tantos pasajeros en su panza se elevaran en el aire.

Eran otras sus preocupaciones. Con la frente apoyada en la minúscula ventana del avión, Goodluck intentaba localizar su barrio, ver por última vez su casa, donde a estas horas mamá estaría sirviendo ya la cena entre el alborozo formado por sus hermanas. Le angustiaba pensar qué haría sin ellos, tan lejos. Pero lo que verdaderamente le torturaba, lo que hacía que su corazón se acelerase hasta el dolor, era imaginar qué sucedería si no triunfaba, pues habían invertido los ahorros de toda la vida en aquel viaje. Se juró que nada ni nadie se interpondrían entre él y el éxito.

En el asiento de al lado, Jean-Philippe, su representante, dormía como un tronco, ajeno a las lágrimas que comenzaron a recorrer el rostro de Goodluck.

Mellamo Jean-Philippe dijo aquel hombre blanco y gordo, al tiempo que se limpiaba el sudor de la frente con un pañuelo. Y vengo a felicitarle: su hijo es el nuevo Okocha.

Mamá había puesto sobre la mesa la comida de una semana. Incluso había sacrificado una gallina, especiado su carne y cocinado con arroz para que el europeo se sintiera halagado. Ni Goodluck ni ninguna de sus siete hermanas, que observaban la escena desde una distancia prudencial, entendieron por qué no dio un solo bocado.

Pero sus temores se esfumaron cuando papá estampó su firma en cada una de las hojas de aquella montaña de papeles que Innocence, la mayor, había resumido en alto antes, pues papá no sabía leer. Por suerte, el hecho de que Goodluck fuera aún menor de edad no fue un impedimento. Tal y como explicó el europeo, allí los clubes prefieren africanos muy jóvenes, para formarlos en táctica y disciplina. Sólo había que conseguir un papel que dijera que tenía veinte años, y de eso se ocupaba él.

Cuando toda la familia reunida en la puerta de casa despidió a Jean-Philippe, Faith la más pequeña, cogió a su hermano de la mano y le regaló una mirada rebotante de admiración y esperanza que hizo que él se convenciera de que todo iba a ir bien.

Aquella noche, en sus rezos conjuntos, pidieron por ello y dieron las gracias a Dios por haber elegido a Goodluck entre tantos. Mamá, que nunca lloraba, lo hizo de felicidad.

Obafemi dejó el café sobre la foto del partido que ilustraba la crónica. Goodluck se mostraba desolado. No les hagas caso, dijo. Acabarás triunfando. Obafemi trabajaba en la construcción. Llevaba años en Rusia. Goodluck agradecía poder charlar con un compatriota. También que le tradujera las noticias de los periódicos, aunque éstas afirmaran, cada

día, que no valía para el fútbol, que en su puesto debería jugar un joven ruso, que lo mejor que podía hacer el Club era deshacerse de él. Por cierto, dijo Obafemi, ¿Me puedes prestar algo más de dinero? Te juro que en cuanto pueda te devolveré cada rublo.

Los entrenamientos son con balones naranjas, resumió Distance al llegar del locutorio. Al parecer allí todo está blanco, cubierto de nieve. Goodluck dice que hace tanto frío que si escupes al suelo cae un cubo de hielo. Felicity rió imaginándose la escena. Mamá le reprendió y después se santiguó. ¿Ha llorado?, preguntó. No, mintió Distance.

Con las manos apretando la almohada contra los oídos, Goodluck se esforzaba en no oír los gemidos que provenían de la cama de al lado. En ella Dmitri, su compañero de habitación durante la concentración de pretemporada, se follaba a dos mujeres al mismo tiempo. Él cerraba los ojos con fuerza e intentaba rezar. Varias veces había comenzado en vano el padrenuestro. No conseguía alcanzar el cuarto verso.

Una de las mujeres de Dmitri era para él. O eso creía. Todo había sido muy rápido. Dmitri les abrió la puerta. Entraron en la habitación. Contaron los billetes que les había dejado sobre la mesa. Se desnudaron mecánicamente y cada una enfiló una cama. Goodluck se quedó en la suya mitad admirado mitad aterrado ante aquellos senos blanquíssimos y duros, ante aquel sexo sin pelo que le recordaba a una cabeza de un pez que hubiera nacido sin ojos. Era la primera vez que veía a una mujer blanca desnuda. De hecho, era la primera vez que veía a una mujer desnuda.

Levantó la mirada. Casi sin querer sus ojos se detuvieron un instante en la escena que acontecía en la cama de al lado. En un inglés con un marcado acento ruso que Goodluck comenzaba a odiar, la puta que antes había rechazado gritó: - Eh tú, negro, si quieres mirar, pagas.

La prensa lo señaló unánimemente. Había costado meses, pero se había integrado perfectamente en el equipo. Ahora comenzaba a mostrar el fútbol infinito que tenía en sus botas. La de ayer fue una proeza inédita. ¿Qué había sido de ese jugador timorato y asustadizo? Este era un nuevo Goodluck. Con él en vanguardia, el Dinamo podría alcanzar grandes cotas. Quién sabe si incluso hacerse con el campeonato.

Este mes tus ingresos serán menores, dijo Ivan. El presidente ha tenido que sobornar al jefe de la policía local. La próxima vez que pegues a una puta asegúrate que no te reconozca. En sus palabras no había rastro de enfado, no había reproches. Al fin y al cabo, ese era su trabajo. Mirando distraído por la ventana del coche, Goodluck pensaba en que al regresar al hotel llamaría a Dmitri. Con él era con el único que se divertía.

El otoño había llegado y pronto volvería a pasar unos días en casa. Mamá observaba ese periódico de letras tan extrañas que Innocence no supo leer y en cuya portada Goodluck lucía espléndido. Dio gracias a Dios por cuidar de su hijo. Estaba feliz porque pronto abrazaría a su niño. ◀

MAKING OF

Las intrahistorias del *Panenka* continúan en el blog
Los apuntes de Antonín (www.panenka.org)



1.



2.



3.



4.

1. La universalidad del fútbol no tiene parangón. Cuando nuestro César Sánchez llegó a San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas, conoció a un personaje, técnico de fútbol base con un programa en la radio de la ciudad. El sujeto se emocionó al saber que César era periodista deportivo de España. ¿Resultado? Fotos, autógrafo y participación en el espacio radiofónico. César *superstar*.

2. Un rebaño de vacas bloquea el acceso al estadio en Sudán del Sur, recuerda Xavier Aldekoa. Él necesita pasar. Nuestro hombre acude al clásico 'soy periodista' para llamar la atención. A gritos le preguntan por su acreditación, que no existe. "Spaiinnn, from Barcelona" es el aullido de Aldekoa. "¡Aaaah, Iniesta!", responden, "Spain is World Champion. So welcome". Cuatro años de carrera para que al final Iniesta te abra la puerta en Yuba.

3. Cuando Vicent Chilet nos contó su debilidad por Sicilia, no dudamos en que la plasmara en *Panenka*. Ahora quedamos en deuda. No con Vicent (que también), sino con la gente de Corleone, que quedó entusiasmado con su reportaje y nos ha pedido varios ejemplares. Evitaremos las bromas alusivas a la Mafia y a cabezas de caballo muerto, pero más nos vale que lleguen las revistas.

4. ¿Para qué sirven una bolsa de pelotitas de poliespan, dos sprays de pintura roja y azul, un bote de cola y un mapa de la Guerra Civil? Pues para que nuestra directora de arte, Laia Guarro; nuestro editor gráfico, Alberto Estévez; y nuestro amigo y fotógrafo Guido Manuilo 'disfrutaran' de una sesión de manualidades.

SIN GOL NO HAY LIGA.
SIN GOL NO HAY CHAMPIONS.
SIN GOL NO HAY COPA.
SIN GOL NO HAY PREMIER.

GOL T

SIN GOL, NO HAY FÚTBOL.

THE COSMOS BLACKOUT COLLECTION



NEW YORK

TAILORED *By*

